CATECISMO BÍBLICO

Iglesia Católica Ecuménica México/ América Latina

Que la Palabra de Dios nos siga iluminando en nuestro camino al amor que se vive en el día a día de este bello mundo que Él nos dio.

Conociendo nuestra fe por medio de la Biblia

Catecismo Bíblico

Padre José Luis Salazar Gaspar, Comunidad de Fe, Sangre de Cristo

ICE en México, A.R.

A menudo hablamos del "movimiento católico independiente". Para algunos, esto significa estar totalmente libre de doctrina y operar en un estilo casi anarquista. Para otros, esto significa una colección de obispos con Sucesión Apostólica pero con pocas comunidades de fe o parroquias. Para otros, piensan que son parte de un "movimiento", un movimiento sin liderazgo, sin una doctrina definida y sin una estructura eclesial definida. Pero "católico" - lo que sea que eso signifique.

La Iglesia Católica Ecuménica es parte de esta hermosa y a veces confusa tradición de católicos independientes. La gente nos pregunta en qué creemos. Luchamos por respuestas concisas y basadas en la Biblia. La gente nos pregunta acerca de nuestra fe y los remitimos a un conjunto de doctrinas en nuestra página web. La gente nos pregunta por nuestra fe y nosotros tartamudeamos. Nos ha faltado una definición clara y bíblica de nuestra fe. Nos ha faltado un catecismo, por falta de un mejor trabajo. Un documento instructivo que puede llevar a los interesados a encontrar nuestras doctrinas, rituales y sistemas de creencias en las Escrituras.

Agradezco al padre José Luis su gran intento de escribir un catecismo de este tipo. Este trabajo es el resultado lleno de fe de años de estudio y trabajo. Sus métodos reflejan el estilo popular que usa para acercarse a las comunidades marginadas en las que vive y trabaja. Sus palabras son accesibles y hacen que las Escrituras sean más accesibles para las personas comunes que buscan entender su fe y su doctrina desde una perspectiva bíblica. El padre José Luis es digno de encomio por su excelente trabajo.

Entendemos que el movimiento ecuménico está enraizado en los primeros siete concilios de la iglesia católica. Esto significa que la Iglesia católica ecuménica comparte las ricas historias de las tradiciones ortodoxa y romana. Además nuestro fundador en 1985 incluyó la tradición anglo-católica. Algo de esto se refleja en esta útil herramienta. Por ejemplo, se incluye la oración del Rosario y la Komboskini, la "oración de Jesús".

El Catecismo Bíblico comienza, como debería, con una breve introducción a la Biblia. Muchos no han recibido capacitación formal en las Escrituras y no están seguros de cómo comenzar a estudiarlo o usarlo como una herramienta. Los elementos básicos se presentan para que el principiante pueda usar las Escrituras como una herramienta para la investigación y para comprender el contexto histórico en el que se ha proclamado la Palabra de Dios en todo el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La tradición sigue a las Escrituras y el padre José Luis usa su experiencia pastoral para hacer la transición, comenzando con lo visible que vemos en nuestros rituales a más preguntas doctrinales.

El Padre José Luis nos lleva a través de las Escrituras y elementos de nuestra Tradición a nuestras iglesias y ornamentos eclesiales, con un enfoque en la tradición romana. Como una herramienta en preparación para la Confirmación, esta guía es un excelente recurso para enseñar nuestros rituales utilizados para llevarnos a la Eucaristía. Como una iglesia centrada en Cristo, la proclamación de la Palabra y la celebración de la Eucaristía son las claves para entender nuestra adoración. Los ornamentos y los rituales son herramientas que se suman al misterio de la Eucaristía, la Encarnación Mística. Esta sección del catecismo nos ayuda a nombrarlos y entender su uso. Los símbolos y las imágenes no son el final de nuestro viaje a través de la adoración. Son instrumentos que nos ayudan a guiarnos y nos llevan por el camino hacia el Altar y el Pan y el Vino.

Un catecismo no estaría completo sin abordar nuestra comprensión de los sacramentos, todos los cuales están basados en la Biblia. El bautismo de todos los miembros y la participación regular en la Eucaristía son fundamentales para nuestra fe y práctica eclesial.

Si bien el trabajo del padre José Luis no aborda todas las áreas, es un instrumento para introducir a los interesados en la fe católica en puntos comunes de doctrina, material bíblico y práctica litúrgica. Recomiendo encarecidamente esta guía para usarla en Comunidades de Fe locales. Es una herramienta ideal para preparar adultos jóvenes y adultos para la confirmación. Para las personas que ingresan al movimiento católico de tradiciones evangélicas o protestantes, este catecismo es básico, ya que vincula la doctrina católica con el testimonio bíblico. Para los seminaristas y aquellos que comienzan su proceso de formación, es una excelente descripción de los materiales bíblicos que los diáconos y sacerdotes buscarán interpretar a las personas durante toda su vida como líderes religiosos.

Este Catecismo Bíblico está disponible de forma gratuita en el sitio web de la Iglesia Católica Ecuménica. Búscalo en la biblioteca conectada a la Formación.

Le doy gracias al Padre José Luis por su afilada labor diseñada para fortalecer la fe de los creyentes. Le doy gracias a Dios porque su guía de estudio ya está disponible para su uso. El estudio es importante y debe ser dialógico para que cada creyente encuentre la Palabra en sus orígenes, la Biblia y en su práctica, viviendo la fe en una estructura eclesial en un mundo donde amamos y trabajamos por la paz con justicia.

¡A Dios se le dé la gloria! Que Dios el Omnipotente te bendiga en el nombre de + Padre, Hijo y Espíritu Santo.

A su servicio.

Arzobispo Primado, David John Kalke.

Guadalajara, Mexico.

DJK/GDL/April 6, 2019

ICE en México, A.R. SGAR/4649/2018

www.ecumenicalcatholicchurch.org

Introducción

Es importante tener los conocimientos básicos de nuestra fe, conservar la unidad y poner en práctica el amor de Dios en nuestras vidas. La intención de este catecismo es disipar las dudas empleando la Biblia sin caer en fundamentalismos, explicando de manera clara por medio de la tradición oral o escrita. Muchas dudas las siembran los hermanos separados en las comunidades cristianas por la falta de formación en temas relacionados con la fe; tales como: la cruz, la divinidad de Cristo, la Iglesia, las imágenes, la confesión, entre otros son aclarados. Espero que ser lo suficientemente claro y entendible, pero si no es así de antemano les pido una disculpa.

Es claro que para realizarlo empleo diversas fuentes esto con el fin de obtener la mejor información para realizar los temas. Es importante el uso abundante de textos bíblicos, para tal labor se requiere que quien va a recibir los temas de este catecismo tenga a la mano la Biblia Latinoamericana por su lenguaje sencillo o la Biblia de Jerusalén Latinoamérica si es que requiere un lenguaje un tanto más riguroso.

El fin es tener lo mínimo indispensable en conocimiento cristiano. Espero que el lenguaje sea apropiado y que tenga esa facilidad para que el mensaje de Cristo llegue al corazón y la mente de quienes lo reciben. Por otra parte, espero les sirva o al menos que este grano de arena les sirva para ser excelentes cristianos e Hijos de Dios para que den testimonio de su fe por medio de sus obras y de esta manera construir el Reino de Dios en la tierra como en el cielo. Espero que así sea. Pido a la Santísima Trinidad y a María Santísima la bendición para este trabajo. Amén.

Catecismo Bíblico

El **Catecismo** es la enseñanza en la fe cristiana para instruir a cada cristiano a fin de agradar a Dios y salvar su alma. Catecismo es una palabra griega que significa instrucción o enseñanza oral. Ha sido usada desde los tiempos de los Apóstoles para dar el conocimiento elemental de la fe cristiana, necesaria a todo cristiano (**Lucas 1,4; Hechos 18,25**). El objetivo es conocer al verdadero Dios por medio de su creación y su palabra a través de la Biblia para llevar una vida acorde con la fe y realizar buenas obras (**Mateo 7,21**).

"Sin fe es imposible agradar a Dios" (**Hebreos 11,6**).

"La fe sin obras está muerta" (**Santiago. 2,20**).

Breve introducción a la Biblia

El objetivo es que quienes reciben formación catequística con miras a recibir la Primera Comunión, reciban nociones generales en cuanto a una formación bíblica que es indispensable para todo cristiano. Nuestra tradición apostólica tiene su base en La Sagrada Escritura. Es importante que quien recibe formación tenga ya a su disposición la Biblia. Recomendamos la Biblia de Jerusalén Latinoamericana o La Biblia latinoamericana por su lenguaje sencillo.

¿Qué significa Biblia?

Biblia procede del latín "biblĭa" y a su vez es un término procedente de la palabra griega βιβλίον (biblíon), que significa rollo, papiro o libro, y de la expresión griega τὰ βιβλία τὰ ἅγια (ta biblía ta hágia), que significa los libros sagrados. Según los estudiosos esta expresión se remonta al 2º libro de los Macabeos (**2° Macabeos 8, 23 y Daniel 9, 2**). Hay quienes ven su origen probablemente de una antigua ciudad llamada "Biblos" (situada en la costa mediterránea entre Trípoli y Beirut) que era donde se fabricaba el papiro que se utilizaba para hacer los libros (**Ezequiel 27,9; Josué 15, 5**), al traducirse al latín comenzó a utilizarse el termino femenino y singular de La Biblia. Pero fue San Clemente (Padre Apostólico y discípulo de San Pablo) en llamar a la colección de libros santos "ta biblia". En el siglo XIII se empezó a emplear en singular femenino latino.

¿Con que otros nombres se le conocen a la Biblia?

- Las Escrituras.
- Libros Sagrados.
- Sagradas Letras.
- Los Libros Santos.

- Palabra de Dios.
- Sagrada Escritura.
- La Escritura.
- Santa Biblia.
- Sagrada Biblia.

¿En cuántas partes se divide la Biblia?

Principalmente se divide en dos:

Antiguo Testamento o Antigua Alianza (Pacto) con **46** libros.

Nuevo Testamento o Nueva alianza (Pacto) con **27** libros.

Son un total de 73 libros.

Para su estudio se divide de la siguiente forma:

Antiguo Testamento (46 libros):

• (**Históricos**):

- Pentateuco (5):
  - Génesis
  - Éxodo
  - Levítico
  - Números
  - Deuteronomio

- Libros Históricos (16):
  - Josué
  - Jueces
  - Rut
  - 1° de Samuel
  - 2° de Samuel
  - 1° de Reyes
  - 2° de Reyes
  - 1° de Crónicas
  - 2° de Crónicas
  - Esdras
  - Nehemías

- Tobías
- Judit
- Ester
- 1° de Macabeos
- 2° de Macabeos

• (**Didácticos**): Libros Poéticos y Sapienciales (7):

- Job,
- Salmos
- Proverbios
- Qohelet o Eclesiastés
- Cantar de los cantares
- Sabiduría
- Eclesiástico (también llamado Sirácida o Sirácides)

• **Libros Proféticos** (18):

- Isaías
- Jeremías
- Lamentaciones
- Baruc
- Ezequiel
- Daniel
- Oseas
- Joel
- Amós
- Abdías
- Jonás
- Miqueas
- Nahúm
- Habacuc
- Sofonías
- Ageo
- Zacarías
- Malaquías

Nuevo Testamento (27 libros)

• (**Históricos**):

- Mateo
- Marcos
- Lucas
- Juan
- Hechos de los Apóstoles

• (**Didácticos**):

Cartas de san Pablo (14):

- Romanos,
- 1° de Corintios
- 2° de Corintios
- Gálatas
- Efesios
- Filipenses
- Colosenses
- 1° de Tesalonicenses
- 2° de Tesalonicenses
- 1° de Timoteo
- 2° de Timoteo
- Tito
- Filemón
- Carta a los Hebreos

Cartas Apostólicas (7):

- Santiago
- 1° de Pedro
- 2° de Pedro
- 1° de Juan
- 2° de Juan
- 3° de Juan
- Judas

• **Proféticos (1)**:

- Apocalipsis

¿Cuál es la diferencia entre la Biblia que usamos los católicos y la Biblia que usan los no católicos?

La diferencia entre la Biblia católica con una no católica, es que a la protestante le faltan siete libros como son: Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y los dos libros de los Macabeos. Por tanto, la Biblia de los hermanos no católicos tiene 66 libros y la católica 73. La Biblia católica lleva notas explicativas, y la protestante no las lleva.

¿Quién dividió la Biblia en capítulos y versículos?

Para facilitar las citas se fueron introduciendo en el uso cristiano varias divisiones en párrafos relativamente largos, capítulos (capita, kefálaia). La actual división de la Biblia en capítulos se debe a **Stephan Langton** hacia 1214, que la introdujo en las copias de la versión latina de la Vulgata en uso entre los estudiosos de la Universidad de París; de allí se fue propagando hasta ser generalmente admitida en las ediciones impresas en todos los idiomas. Posteriormente, **Sanctes Pagnini** dividió cada capítulo en versículos numerados, en la edición latina de la Biblia hecha en Lyon en 1528. Pagnini añadió los números de los versículos al margen de las líneas, pero sólo en los libros protocanónicos de ambos Testamentos; para el Antiguo Testamento siguió las divisiones en versículos hechas ya por los masoretas. Hacia mediados del mismo s. XVI, **Roberto Stephan** extendió el sistema a los libros deuterocanónicos. Así surgió la actual división en capítulos y versículos.

Libros y sus abreviaturas

Antiguo Testamento	
Libro	Abreviatura
Génesis	Gén.
Éxodo	Ex.
Levítico	Lev.
Números	Núm.
Deuteronomio	Dt.
Josué	Jos.
Jueces	Jue.
1 Samuel	1 Sam.
2 Samuel	2 Sam.

1 Reyes	1 Re.
2 Reyes	2 Re.
1 Crónicas	1 Cró.
2 Crónicas	2 Cró.
Esdras	Es.
Nehemías.	Ne.
1 Macabeos	1 Mac.
2 Macabeos	2 Mac.
Isaías	Is.
Jeremías	Jer.
Ezequiel	Ez.
Oseas	Os.
Joel	Jl.
Amós	Am.
Abdías	Abd.
Jonás	Jon.
Miqueas	Mi.
Nahúm	Na.
Habacuq	Hab.
Sofonías	So
Ageo	Ag.
Zacarías	Za.
Malaquías	Mal.
Daniel	Da.
Job	Job.
Proverbios	Pro.
Eclesiastés (Qohelet)	Ec.-Qo.
Cantar de los cantares	Cant.
Rut	Rt.
Lamentaciones	Lam.
Ester	Est.
Tobías	Tob.
Judit	Jdt.
Baruc	Ba.
Sabiduría	Sab.
Sirácida, Sirácides (eclesiástico)	Sir.
Salmos	Sal.
Nuevo Testamento	

Libro	Abreviatura
Evangelio según Mateo	Mt.
Evangelio según Marcos	Mc.
Evangelio según Lucas	Lc.
Evangelio según Juan	Jn.
Hechos de los Apóstoles	Hech.
Carta a los Romanos	Rom.
1. ª Carta a los Corintios	1 Cor.
2. ª Carta a los Corintios	2 Cor.
Carta a los Gálatas	Gál
Carta a los Efesios	Ef.
Carta a los filipenses	Fil.
Carta los Colosenses	Col.
Carta a Filemón	Filem.
1. ª Carta a los Tesalonicenses	1 Tes.
2. ª Carta a los Tesalonicenses	2 Tes.
1. ª Carta a Timoteo	1 Tim.
2. ª Carta a Timoteo	2 Tim.
Carta a Tito	Ti.
Carta a los Hebreo	Heb.
Carta de Santiago	Stgo.
1. ª Carta de Pedro	1 Pe.
2. ª Carta de Pedro	2 Pe
Carta de Judas	Jud.
1. ª Carta de Juan	1 Jn
2. ª Carta de Juan	2 Jn.
3. ª Carta de Juan	3 Jn.
Apocalipsis	Ap.

¿Cómo buscar un texto bíblico?

Como se vio anteriormente la división en capítulos y versículos de la biblia favorece para buscar un texto bíblico.

- **Primero se busca el título del libro** o la abreviatura del libro a buscar, por ejemplo: Génesis o Gen.
- **Luego se busca el capítulo** que son los números grandes, por ejemplo el Libro del Génesis se divide en 50 capítulos.

- ♣ **Finalmente los números pequeños son los versículos**, por ejemplo el capítulo 1 del Génesis se divide en 31 versículos.

Entonces si buscamos Gen. 1, 27 se lee de la siguiente manera: Libro del Génesis capítulo 1, versículo 27.

Otra forma es Gen. 1, 27–30 y se lee Libro del Génesis capítulo 1 de los versículos 27 al 30.

Un ejemplo más es: Gen. 1, 27-29. 31 y se lee Libro del Génesis capítulo 1 de los versículos 27 al 29 y el versículo 31; es decir se salta el versículo 30 pues no se lee en ese momento.

Un último ejemplo es: Gen. 1,27-29. 31; 2, 21 y se lee Libro del Génesis capítulo 1 de los versículos 27 al 29 y el versículo 31; y capitulo 2 versículo 21.

Por lo tanto, se debe aprender la abreviatura del libro y practicar esta forma de escritura y búsqueda de textos bíblicos practicando continuamente hasta familiarizarse con este método.

¿Quién escribió la biblia?

La Biblia fue redactada por Profetas, sabios, poetas, y apóstoles dirigidos e inspirados por Dios para que no escribieran ningún error espiritual. Los redactores más conocidos de la Biblia fueron: Moisés, el rey David, los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel; los cuatro evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y el Apóstol San Pablo.

La Biblia tiene dos autores. Uno principal: Dios; y otro secundario e instrumental, pero racional: el hombre. Dios escribió la Biblia valiéndose de hombres a los que inspiró y movió (influyendo en su entendimiento y voluntad) para que escribieran en ella todo y sólo lo que Él quería.

“La inspiración en el sentido bíblico es una acción divina o influjo sobrenatural por el cual Dios ilumina el entendimiento del autor sagrado al escribir un libro y mueve eficazmente su voluntad para que exprese la verdad que él mismo quiere expresar, resultando así Dios autor principal del libro, y el hombre autor secundario e instrumental “(M. Martín Sánchez, Manual de la Sagrada Escritura, Tomo I, editorial Palabra, Madrid 1976, p 35)

La Biblia es Palabra sagrada inspirada por el Espíritu de Dios y recogida en libros, no como letra muerta sino viva y vivificante, que sigue hablando hoy a todos los hombres. Es también palabra humana escrita por hombres (hagiógrafos o escritores sagrados) que pertenecieron al pueblo de Israel y a la comunidad cristiana primitiva, y cuyos libros forman lo que llamamos el Antiguo y Nuevo Testamento; consiguientemente, Palabra de Dios es recogida por la Iglesia en una lista de libros que llamamos Canon Bíblico (canon quiere decir regla o lista) de las escrituras, porque reconocemos en ellos su vinculación a la época de los apóstoles, y porque contienen y expresan fielmente el deseo de Dios, manifestado definitivamente en Jesucristo, de salvar a todos los hombres. Esta lista de libros o canon bíblico, es la regla de fe para todos los miembros de la Iglesia, es decir, todos los hijos de Dios en la Iglesia deben creer y practicar lo que en esos libros se enseña o manda.

¿Cuándo fue escrita la S. Biblia?

La Biblia se comenzó a escribir aproximadamente hace unos 1300 años antes de Cristo, en tiempos de Moisés, y se terminó de escribir poco antes de morir el último Apóstol, San Juan, unos 100 años después de Cristo. Aunque debo aclarar que hay estudiosos de las Sagradas Escrituras que difieren en cuanto al tiempo en que se comenzó a escribir el Antiguo Testamento; sin embargo coinciden de manera general.

¿En qué idiomas está escrita la Biblia?

Tres son las lenguas originales de la Biblia: HEBREO, ARAMEO Y GRIEGO.

- En **HEBREO** se escribió:
  - La mayor parte del Antiguo Testamento.

- En **ARAMEO** se escribieron:
  - Tobías
  - Judit
  - Fragmentos de Esdras, Daniel, Jeremías y del Génesis
  - El original de San Mateo

- En **GRIEGO** se escribió:
  - El libro de la Sabiduría
  - El II de Macabeos
  - El Eclesiástico
  - Partes de los libros de Ester y de Daniel
  - El Nuevo Testamento, excepto el original de San Mateo

¿En qué materiales se escribieron las primeras Biblias?

Las primeras Biblias se escribieron hace muchos siglos en cueros de res: largas tiras de cuero llamadas "pergaminos" que se enrollaban en dos cilindros de madera. Cada rollo era un libro. Se escribían con plumas de aves, untadas en tinta. También se escribieron antiguas Biblias en "papiros", que eran láminas sacadas de una planta egipcia llamada papiro.

¿Quién imprimió la primera Biblia como la conocemos ahora?

La primera Biblia la imprimió en 1450 el católico Juan de Gutenberg, inventor de la imprenta. Los primeros quince siglos de la Iglesia era muy difícil obtener una Biblia porque había que escribirla a mano y resultaba muy costosa y se gastaba muchísimo tiempo en escribirla. Pero en 1440 Gutenberg inventó la imprenta y el primer libro que imprimió, fue la S. Biblia, en 1450. Desde entonces la difusión de la Biblia se extendió por todas partes.

¿De qué nos habla la biblia?

→ De la creación del mundo y del hombre.
→ De la caída del hombre en el pecado.
→ Habla de la Historia de la Salvación.
→ El amor de Dios por su pueblo.

Dios Padre envía a su Hijo Jesucristo para la salvación del hombre. Jesucristo es la figura central de la Biblia, porque en Él convergen todas las profecías, y ésta es una prueba de que Él es el Mesías o Cristo anunciado quien lleva su amor al grado máximo muriendo en la cruz y resucitando al tercer día; además, la Biblia es un libro divino, porque las profecías anuncian el porvenir que sólo Dios conoce (**Isaías 41,23; 45,21; 46,10**), y así resulta que tal escritura es una Escritura divina.

Por ejemplo comparemos unos textos: en **Génesis 12,3** se nos habla de una promesa que Dios hizo a Abraham unos 2.000 años a. C, como puede verse las palabras «en ti» equivalen a decir «en Jesucristo», como lo interpreta San Pablo en **Gálatas 3,16**.

Otros ejemplos:

- Isaías 7, 14 (8 siglos antes) con Mateo 1, 22-23.
- Miqueas 5, 2, (7 siglos antes) con Mateo 2, 1-6.
- Zacarías 9, 9 (5 siglos antes) con Mateo 21, 1-5.
- Isaías 61, 1-2 con Lucas 4, 16-21.
- Salmo 22, 19 (10 siglos antes) con Juan, 19, 24.
- Mateo 1, 22-23 con Hechos 1, 16.

Como puede observarse, lo que dijeron los profetas muchos siglos antes de la venida de Jesucristo al mundo, se cumple en el mismo Jesucristo como lo dicen claramente los textos del Nuevo Testamento.

Si bien observamos lo que dijeron los profetas David e Isaías, lo dijo Dios por boca de ellos. Y dígase lo mismo de estos profetas: Oseas 1,1; Miqueas 1,1; Sofonías 1,1; Jonás 1,1; etc. Además los profetas han hablado movidos por el Espíritu Santo, con lo que se nos demuestra que Dios es el autor principal de la Biblia: 2 de Pedro 1, 20-27.

¿Es cierto que a cada quien y como le parezca puede interpretar y entender la Biblia por su propia cuenta?

San Pedro dijo:

"Ninguna profecía es para que la interprete cada uno como a él le parezca (**2° de Pedro 1, 20**).

"Muchos tuercen el significado de las Sagradas Escrituras por ponerse a interpretarlas ellos mismos". (**2° de Pedro 3, 16**).

Veamos el siguiente ejemplo:

La Niña de los Ojos Verdes:

Hace unos siglos una muchacha de muy hermosos ojos, era muy perseguida por los hombres y esto era ocasión para que a ella se le presentaran muchos peligros de pecar. Y un día leyó esta frase de la Sagrada Biblia. "Si tu ojo te hace pecar: sácatelo". (**Mateo 5, 29**). La joven tomó una fatal determinación: "Echarse un ácido en los ojos para que se le pudrieran, y así se le cayeran, para que no la hicieran pecar" (San Roberto).

Esto por querer interpretar ella misma la Biblia, sin consultar. Si hubiera preguntado a un sacerdote, él le habría dicho: "Esa frase de la Biblia lo que significa es: que si uno tiene algo que ama tanto como a sus ojos por ejemplo una amistad, un negocio, un empleo, etc. y ese algo tan precioso como sus ojos, le es ocasión de pecar, hay que renunciar a eso. Renunciando a esa amistad, dejar ese negocio, cambiar ese empleo, aunque cueste mucho.

¿Qué son los géneros literarios y qué importancia tienen?

"Géneros literarios son los modos de hablar de que se sirven los escritores de una determinada época, para expresar sus pensamientos". (Dei Verbum 12).

En la Biblia hay muchos Géneros Literarios, o sea, maneras especiales de decir las cosas y de narrar los acontecimientos. Y es muy importante conocer en qué Género Literario está escrito un pasaje de la Biblia, para entender qué es lo que allí el autor quiere decir y significar. Los israelitas usaban sistemas distintos de los nuestros para narrar los hechos.

Por ejemplo Si el pasaje está escrito en:

- **Género Épico** (épico o epopeya es la narración de hechos muy gloriosos) usará números grandiosos y exagerados: "Los israelitas eran tan numerosos como las arenas del mar"(**1° de Reyes 4, 20**). La plata en tiempos de Salomón era tan abundante en Jerusalén como las piedras (**2° de Crónicas 9, 27**).
- Si el autor de un libro de la Biblia usa el **Género Apocalíptico** (Apocalipsis es: Descubrir lo que va a suceder), usará muchos símbolos (**Apocalipsis 7, 12** para significar algo que es completo) y muchas imágenes, para poder contar las cosas sin que los no

iniciados las comprendan. En esto son clásicos los libros de Daniel y el Apocalipsis de San Juan.

- Otro de los géneros literarios más usados en la Biblia es el **MIDRASH,** que consiste en ir haciendo una reflexión religiosa acerca de hechos que la tradición narra, para sacar de ellos, lecciones de santidad. Por ejemplo los libro de: Tobías, Jonás, Ruth, Judit, etc.
- **Parábolas:** es una comparación desarrollada a través de un relato ficticio expresado con un fin pedagógico. En el Antiguo Testamento existen parábolas en Isaías como el de la viña (**Isaías 5, 1**) también en: **Ezequiel 1, 26; Amós 4, 1**; Jesús es quien uso esta forma de expresión, por ejemplo: **Marcos 4, 34**
- **Alegorías**: es una comparación basada en una metáfora continua: El Buen Pastor (**Juan 10, 11-16**) La Vid y Los Sarmientos (**Juan 15**).
- **Metáfora**: es cuando se trasladan las palabras del significado propio, mediante una comparación implícita, a otra de significado impropio con el que guarda cierta analogía por ejemplo: cuando se dice en literatura “el prado ríe”; otro ejemplo es: “Vosotros sois la luz del mundo”.
- **Símbolo:** Es un signo que se ve y que nos lleva al conocimiento de algo que no se ve. Un ejemplo es la bandera de un país. (**Hechos 21, 10-13; 1° de Reyes 11, 29**)
- **Mito**: es una narración ficticia, totalmente inverosímil cuya intención es dar un mensaje. (**Jueces 9, 8-15**)
- **Números simbólicos**: No se debe tomar de manera literal un número. (**1° de Samuel 4, 10; 1° de Reyes 20, 29; Éxodo. 20, 6; Apocalipsis 7. 12)**

Por eso, más bien que tomar al pie de la letra ciertos pasajes, **hay que estudiar qué simbolismos usa el autor y qué fue lo que quiso enseñar con eso**. Si no lo hacemos así, corremos el peligro de no entender ciertos relatos o de entenderlos mal. Esos son los Géneros Literarios más usados que debemos conocer para poder entender qué es lo que la Biblia dice. Pues los Libros Sagrados fueron escritos en diferentes épocas, costumbres, leyes, ideas, tradiciones o circunstancias por lo que debemos saber a quién está dirigida tal carta o libro y comprender que quiso dar a entender el autor sagrado.

Biblia y tradición

(Tomado de manera textual del Libro Dialogo con los protestantes del Pbro. Flaviano Amatulli).

La Revelación

Es la manifestación de Dios y de su voluntad acerca de nuestra salvación. Esta contiene dos elementos: verdades que hay que creer y mandamientos que hay que observar. Hay dos tipos de revelación una natural y otra sobrenatural.

Revelación natural

Dios empezó a revelarse (manifestarse) mediante la creación. Todo lo que nos rodea nos habla de la existencia, del poder y del amor de Dios. Todo lo que vemos, representa una huella de su presencia.

“En realidad lo que se puede conocer de Dios no es un secreto para ellos, pues Dios mismo se los dio a conocer. Pues, si bien no se puede ver a Dios, podemos, sin embargo, desde que él hizo el mundo, contemplarlo a través de sus obras y entender por ellas que él es eterno, poderoso, y que es Dios” (**Romanos 1, 19-20**).

Revelación sobrenatural o divina

Tratándose de un conocimiento algo difícil, desde la antigüedad Dios mediante los profetas empezó a revelarse, realizando un contacto más directo con los hombres. Cristo, con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de verdad, lleva a plenitud toda la revelación.

> “Dios habló a nuestros Padres en distintas ocasiones y de muchas maneras por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por medio de su hijo” (**Hebreos 1,1-2**).

Cristo es la máxima revelación de Dios:

> El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (**Juan 14,9**).

Al mismo tiempo es el Evangelio de Dios, es decir la Buena Noticia que Dios da a la humanidad. “Arrepiéntanse y crean en el Evangelio” (**Marcos 1,15**); es decir, "dejen su manera de pensar y actuar y crean en mí, que soy el Evangelio de Dios". En realidad, el Evangelio no es un mensaje y nada más; antes que nada es una persona, Cristo mismo. Por lo tanto, todo lo que Cristo hizo y enseñó es Evangelio, es decir, Buena Noticia, en cuanto manifiesta el poder y el amor de Dios en nuestro favor.

Yo escribí en mi primer libro todo lo que Jesús hizo y enseñó (**Hechos 1,1**).

El hecho fundamental, mediante el cual Jesús se transformó en Evangelio de Dios para toda la humanidad, fue su pasión, muerte y resurrección, lo que se llama "Misterio Pascual". Jesús es el verdadero cordero pascual, por cuya sangre quedamos a salvo. Mediante Jesús, el Nuevo pueblo de Dios pasa de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad de los hijos de Dios.

¿Basta la biblia para salvarse?

No.

No basta la Biblia para salvarse pues se necesita de fe y obras (**Mateo 7, 21**).

Jesús envió a sus apóstoles a predicar el evangelio por todo el mundo (**Mateo 28, 18-20; Marcos 16, 15**) y prueba de ello es que sus apóstoles murieron en diversas partes del mundo y de las que nacen las comunidades cristianas hermanas e independientes con obispos sucesores de los apóstoles, naciendo los patriarcados de Antioquia, Roma y Jerusalén.

Aquí notamos como Jesús ordenó "predicar", "proclamar", no "escribir" su Evangelio. El mismo Jesús no escribió nada. De hecho todos los apóstoles "predicaron" la buena nueva de Cristo, mientras solamente algunos escribieron algo muchos años después de haber predicado.

La Tradición oral

Este mensaje escuchado por boca de Jesús, vivido, elaborado y transmitido oralmente por los apóstoles, se llama Tradición.

"Yo trasmití a ustedes lo que yo mismo recibí" (**1° de Corintios 15, 3**).

Pues bien, hasta el año 50 de nuestra era, la Tradición oral fue la única base de la predicación de los apóstoles y sus ayudantes.

Tradición escrita: la Biblia

Parte de este mensaje proclamado oralmente fue puesto por escrito por los mismos apóstoles u otros inspirados por el Espíritu Santo, dando origen al Nuevo Testamento. Sobre ciertos libros, desde un principio no hubo ninguna duda, como por ejemplo algunas cartas de San Pablo que pronto fueron consideradas como palabra de Dios a la par que los libros del Antiguo Testamento (2° de Pedro 3,16).

Pero sobre otros libros hubo ciertas dudas, hasta que los obispos sucesores de los Apóstoles hicieron la lista completa de los libros inspirados por Dios y los incluyeron, dando origen a lo

que llamamos el Nuevo Testamento (Sínodo Romano: año 382; Concilio de Hipona: año 393; Concilio de Cartago: año 397).Por lo tanto, todas las tradiciones católicas o patriarcados están acordes con los libros que contiene la biblia pues ellos la conformaron.

¿Y qué pasó después?

Que los hermanos separados aceptaron el Nuevo Testamento, así como salió de las manos de la Iglesia Católica y rechazaron a la misma Iglesia, que es la que reunió los libros del Nuevo testamento y la consideraron infiel. Este es un comportamiento equivocado y absurdo.

> La iglesia es "columna y apoyo de la verdad" (**1° de Timoteo 3, 15**)

La Biblia no contiene toda la tradición. Esta es más amplia. Lo afirma el mismo San Juan:

> "Jesús hizo muchas otras cosas. Si se escribiera una por una, creo que no habría lugar en el mundo para tantos libros" (**Juan 21, 25**).

Ni todo lo que se escribió se ha conservado, como por ejemplo una carta de San Pablo, anterior a la primera carta a los Corintios (**1° de Corintios 5, 9**).

Además la misma Biblia hace referencia a la Tradición oral como base de la fe de los creyentes. En ninguna parte de las Sagradas Escrituras se dice que la Biblia contiene toda la Revelación o que es suficiente para salvarnos. San Pablo, para confirmar la fe de los cristianos, no usa solamente la palabra de Dios escrita, sino recuerda de una manera especial la Tradición o predicación oral, cuyo contenido viene desde un principio y es el evangelio de Dios.

> "Todo lo que han aprendido, recibido y oído de mí, todo lo que me han visto hacer, háganlo" (**Filipenses 4, 9**)

Fíjense bien: No dice San Pablo: "Hagan solamente lo que les escribí". San Pablo habla en un sentido más amplio, refiriéndose a todo lo que les transmitió.

> Lo que aprendiste de mí, confirmado por muchos testigos, confíalo a hombres que merezcan confianza, capaces de instruir después a otros (**2° de Timoteo 2, 2**).

Esta es la Tradición: se recibe el mensaje y se transmite, hasta el fin del mundo.

> Hermanos, manténganse firmes y conserven las tradiciones que han aprendido de nosotros de viva voz o por escrito (**1° de Tesalonicenses 2, 5-15**).

Aquí vemos cómo la tradición oral primitiva sigue transmitiéndose "de viva voz o por escrito", teniendo la misma importancia las dos formas de transmisión. En realidad, una vez que se escribió el Nuevo Testamento, no se consideró acabada la Tradición, como si estuviera contenida completamente en la Escritura. Esta es una idea que surgió entre los protestantes, unos 1500 años después. La Biblia no dice esto. Si los hermanos separados aman la Biblia, ¿por qué no reconocen en ella una enseñanza tan clara acerca del valor de la Tradición?

Los hermanos separados alegan que Jesús condenó las tradiciones de los hombres (**Marcos 7, 1-14**). Claro. Pero aquí nosotros no estamos hablando de las tradiciones de los hombres, sino de la Tradición divino-apostólica, es decir del mismo Evangelio, que los apóstoles recibieron de Jesús, vivieron y trasmitieron; Evangelio que será predicado por la Iglesia que fundó Cristo hasta el fin del mundo.

Lo que rechazó Jesús, fue la actitud de los judíos que en nombre de "sus" tradiciones invalidaban la ley de Dios. ¿Qué dice el mandamiento de Dios? "Honrarás a tu padre y a tu madre" (**Lucas 18, 20**). Y ellos "inventaron" una norma que se hizo "tradición". "Si tú consagras al templo tus bienes, los puedes disfrutar tranquilamente, mientras vivas y a tu muerte pasan al templo. Por mientras no estás obligado a socorrer a tus papas, si se encuentran en alguna necesidad".

Así que, mediante una tradición humana, los judíos hacían inválido un mandamiento divino. Esto es lo que condena Jesús y nada más. No hay que confundir entre "tradiciones humanas" y la "Tradición" que viene desde Cristo y los Apóstoles (**2° de Tesalonicenses 2, 15**). En las primeras comunidades cristianas hubo siempre una conciencia clara sobre la importancia de la Tradición, sin quitar a la Biblia el valor que tiene.

***Hasta aquí que se hizo un muy breve recorrido de introducción a la Biblia*.**

Oraciones principales

Persignarse

¿Cuál es la señal del cristiano? La señal del cristiano es la santa cruz, (porque en una cruz murió Cristo para redimirnos).

¿De cuántas maneras usa el cristiano esta señal?

De dos: signar y santiguar.

¿Qué es signar? - Hacer tres cruces con el dedo pulgar de la mano derecha:

- La primera en la frente para que nos libre Dios de los malos pensamientos.
- La segunda en la boca para que nos libre Dios de las malas palabras.
- La tercera en el pecho para que nos libre Dios de las malas obras y deseos.

Diciendo: "Por la señal t de la santa Cruz; de nuestros t enemigos, líbranos Señor t Dios nuestro".

¿Qué cosa es santiguarse? - Hacer una cruz con los dos dedos de la mano derecha, desde la frente hasta el pecho, y desde el hombro izquierdo hasta el derecho, invocando a la Santísima Trinidad. Diciendo: "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

Entonces **persignarse**: significa hacer una combinación de ambas señales anteriores, es decir de signarse y santiguarse. Un ejemplo de combinar las dos es cuando se lee el evangelio en la misa. Per: quiere decir esforzar o aumentar y si le sumamos el signado es una expresión de invocación a Dios; es un dialogo que iniciamos desde nuestro corazón en el que estamos dispuestos a seguir su vida siendo ejemplos de verdad, amor y vida.

¿Cuándo habremos de usar esta señal?

El primero que hizo la "señal de la Cruz" fue el mismo Cristo, que "extendió sus brazos en la cruz".

> **Filipenses 2, 6-11**: El, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz. Por eso Dios lo engrandeció y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y entre los muertos, y toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre".

Siempre que comenzaremos alguna buena obra o nos viéremos en alguna necesidad, tentación o peligro, principalmente al levantarse de la cama, al salir de casa, al entrar en la iglesia, al comer y al dormir.

Todo fiel cristiano sabe que la cruz es símbolo del amor de Dios hacia nosotros, pues en ella quiso morir por nosotros redimirnos de nuestro pecado y librarnos del enemigo. De hecho en las primeras comunidades cristianas ya se hacia el signo de la cruz; por ejemplo: Los Cánones de Hipólito (no se conoce fecha de nacimiento -236) dice a los Cristianos: "Señala tu frente con la señal de la cruz para derrotar a Satán y glorificar en tu Fe" (c. xxix; cf. Tertuliano, "Adv. Marc.", III, 22).

Tertuliano (160-220): La gente oraba con los brazos extendidos para representar una cruz (Origen, "Hom. In Exod.", iii, 3, Tertuliano, "de Orat.", 14).

Así también, hacer la señal de la cruz sobre una persona o cosa se convirtió en un gesto usual de bendición, consagración, exorcismo (Lactantius, Divine Institutes IV: 27).

> "En todos nuestros viajes y movimientos, en todas nuestras entradas y salidas, al ponernos nuestros zapatos, en el baño, en la mesa, al prender las velas, al acostarnos, al sentarnos, cualquiera que sea nuestra ocupación, nos marcamos la frente con el signo de la cruz".

Y después San Cirilo de Jerusalén (315-386) haciendo eco a Tertuliano también escribía:

> "Debemos hacer el signo de la cruz cuando comemos y bebemos, nos sentamos, vamos a la cama, nos levantamos, hablamos, caminamos, en suma: en cada acción.

No se sabe exactamente cuando empezaron los cristianos primitivos a signarse con el signo de la Cruz, pero estos testimonios nos dicen que esta es una práctica cristiana muy antigua, encontrada también en sarcófagos y pinturas e iconos muy antiguos, y del cual muchos Padres recomendaron este signo en los exorcismos por su eficacia contra todo tipo de molestia demoníaca. Por eso satanás odia este signo, y cuando nosotros lo hacemos o el sacerdote lo hace, los demonios huyen. Hacer la señal de la cruz en los momentos de tentación y la confusión es de gran beneficio espiritual.

Los primeros cristianos se bautizaban persignándose. De hecho, el Apóstol Juan antes de su muerte dibujó una cruz sobre su cabeza con la mano.

En las actas de San Afri o las Actas de los mártires son archivos después del proceso de la muerte de personas que llegan a ser mártires convirtiéndose en testigos de su fe al sufrir persecución y muerte por defender su credo al no renegar de Jesucristo, con lo que da «testimonio» de su convicción . En dichas actas se relata que cierta vez un pagano le dijo a San Narquis y a su diácono:

"Sé que son cristianos ya que con frecuencia signan su frente con la cruz."

Era de esta manera que de una forma externa transmitían su fe en la salvación obtenida gracias a la muerte de Jesucristo en la cruz. Ya en tiempos de los apóstoles se comenzaba todo acto con la señal de la cruz. Al entrar al templo, los cristianos se persignaban. Hacían lo mismo al comenzar y al finalizar las oraciones. El sacerdote se persignaba al comenzar el sermón. Con la señal de la cruz se comenzaba cualquier oficio de la Iglesia: la bendición, la santificación, etc.

Ya para el siglo V, San Juan Crisóstomo comenta que era muy común encontrar el símbolo de la cruz por todos lados, en caminos, casas, montañas y hasta en las vajillas. Era normal, pues para ellos era un signo de salvación. Tertuliano, San Teodoro, Félix y Octaviano son algunos gigantes del cristianismo de los primeros siglos que también hablaron acerca de la veneración de la cruz.

Esto al principio se llamaba la pequeña cruz. Luego se persignaban tocando con la mano la frente, el pecho, el hombro izquierdo y después el derecho. Con el tiempo comenzaron a poner tres dedos juntos al persignarse, con lo que recordaban la Santísima Trinidad, y los dos dedos restantes los apretaban contra la palma como símbolo de las dos naturalezas de Cristo. Así fue evolucionando hasta nuestro tiempo. Como católicos, estamos totalmente seguros que como el Apóstol Pablo lo dijo:

> "Para nosotros la cruz es poder de Dios. Porque el lenguaje de la cruz resulta una locura para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es poder de Dios" **1° de Corintios 1, 18.**

Este tipo de signo de la cruz se hacía en la frente, y nada más con el pulgar. Aun vemos este modo de santiguar cuando en la lectura del Evangelio el sacerdote signado los Evangelios con el pulgar, antes de leer. Luego esta forma de signarse se extendió hacia la boca, y hacia el corazón con algunas variantes en la Iglesia griega y en la Latina, en sus significados, como en el modo acomodar los dedos, pero que en última instancia significan lo mismo: amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerza. (Cfr. **Mateo 22, 37**).

Los testigos de jehová y la cruz

Los Testigos de Jehová cuestionan a católicos poco preparados y conocedores de su fe diciendo: Si la cruz es el arma que mató a Jesús, ¿por qué los católicos la respetan tanto?

En ninguna parte de la Biblia se presenta la cruz como arma. La cruz fue el instrumento de nuestra salvación, la puerta por la que Cristo entró en la gloria. Esto es lo que dice la Biblia acerca de la cruz.

> Por toda respuesta Jesús declaró: "Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre va a entrar en su Gloria. En verdad les digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto (**Juan 12, 23-24**).

Estando en la Cruz, Jesús sufrió y conquistó la Gloria. Al mismo tiempo realizó el plan de Dios. Por eso la cruz se transformó en el símbolo de la Voluntad de Dios.

Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame (**Marcos 8, 34**).

No todos entienden esto. El mensaje de la Cruz no deja de ser locura para los que se pierden. En cambio, para los que somos salvados, es poder de Dios. Mientras tanto, nosotros proclamamos un Mesías crucificado. Para los judíos, ¡qué escándalo más grande! Y para los griegos, ¡qué locura! (**1° de Corintios 1, 18-23**).

Por mí, no quiero sentirme orgulloso de nada, sino de la cruz de Cristo Jesús, nuestro Señor. Por él, el mundo ha sido crucificado para mí, y yo, para el mundo (**Gálatas 6, 14**).

Canceló nuestra deuda y nuestra condenación escrita en los mandatos de la Ley; la suprimió, clavándola en la cruz de Cristo (**Colosenses 2, 14**).

Por la cruz los reconcilió con Dios e hizo de los dos un solo cuerpo, destruyendo el odio en su persona (**Efesios 2, 16**).

Nosotros como católicos y cristianos respetamos la cruz como el símbolo, la bandera del cristiano. Si para los testigos de Jehová se trata de una locura, es "su" problema.

Es cierto que Jesús ¿murió en un madero y no en una cruz?

Solamente cuatro veces se usa la palabra "madero" (**Hechos 5, 30; 10, 39; Gálatas 3, 13; Jeremías 10, 3-5**), para decir que la cruz era de madera. En los demás casos se usa claramente la palabra "cruz", como hemos ya visto en las citas anteriores.

Hay dos citas que no dejan lugar de dudas:

Si no veo en **sus manos** la señal de los clavos (**Juan 20, 25**).

Aquí se habla de clavos en las manos. Entonces quiere decir que las manos estaban extendidas sobre una cruz y no una sobre la otra.

Encima de su cabeza habían puesto un letrero que decía porque lo habían condenado: Este es Jesús, el rey de los judíos (**Mateo 27, 37**).

El letrero era grande y se veía a distancia: “Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo sobre la cruz. Estaba escrito:

«Jesús el Nazareno, Rey de los judíos.». Muchos judíos leyeron este letrero, pues el lugar donde Jesús fue crucificado estaba muy cerca de la ciudad. Además, estaba escrito en hebreo, latín y griego”. **Juan 19, 19-20**

Si se hubiese tratado de un palo, Jesús hubiera tenido las manos juntas y la Biblia hubiera dicho que el letrero estaba puesto sobre las manos. Al decir la Biblia que estaba puesto sobre la cabeza, quiere decir que Jesús tenía las manos separadas y por lo tanto se encontraba sobre una cruz y no sobre un palo.

Otro punto histórico por el que estamos seguros de que fue en una cruz, es que los romanos usaban este tipo de tortura para ajusticiar a los reos pues era una forma de marcar el desprecio hacia los malhechores. (Antes la usaron en Babilonia, Persia, Egipto y Grecia). Después que el emperador Tito tomó Jerusalén, crucificaban a tantas personas que no había suficiente madera y lugar para poner las cruces.

¿Por qué los católicos el Viernes Santo adoran la cruz?

El Viernes Santo los católicos no adoran la cruz material, sino el "misterio de la cruz", es decir a Cristo que por nosotros murió en la cruz.

"Porque muchos viven como enemigos de la cruz de Cristo" (**Filipenses 3, 18**).

Un detallito: Cuando vengan nuestros hermanos testigos de Jehová al decirnos que nosotros somos paganos hay que mostrarle la siguiente Foto que está tomada en la propia tumba de su fundador Charles Tase Russell pues se ve claramente una cruz:

De todas las traducciones diversas que hay de la biblia, la de los testigos de Jehová es la única que ha tergiversado el tema de la cruz al modificarla por madero en todo el nuevo testamento debido a una mala interpretación.

Primero mencionaré que en los primeros años de dicha organización creían en la cruz y esto se puede verificar en su libro "Plan Divino de las Edades" editado en 1886 y fue hasta 1925 que cambiaron de opinión desapareciendo la palabra cruz al sustituirla por la palabra madero. Esto no lo aceptan los testigos de Jehová actuales y prefieren evadir el tema por su pasado histórico; sin embargo en su biblia borraron Mc 8,34; Gal 5,11; Ef. 2,16 y todas las veces que venía la palabra "cruz". Con esto pensaron que así sería más fácil salir con el cuento de que todas las Biblias del mundo habían traducido mal, excepto la de ellos. Por lo tanto, modificaron y ahora presentan imágenes de Jesucristo colocándolo en un palo vertical y en su lógica pusieron un clavo solamente entre las manos de Jesús. Pero resulta que al leer el Evangelio

de Juan encontramos al Apóstol Tomás decir que no creerá si no mete su dedo en el agujero de «los clavos» en plural. Por supuesto que si eran clavos, fue porque tenía las manos extendidas y separadas en forma de cruz. No se vaya extrañar si en la próxima versión de la Biblia que se invente esa secta, también vayan a cambiar esos pasajes bíblicos. Una vez aclarado que sí murió en una cruz solo queda mencionar que los invito a seguir formándose para conocer mejor su fe.

Padre Nuestro

(**Mateo 6, 9-15**)

Padre nuestro estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nos tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Amén.

1. Padre nuestro que estás en los cielos, (**Juan 1, 12-13**)

2. santificado sea tu Nombre, (**Lucas 1, 49; Mateo 5,16**).

3. venga a nosotros tu reino, (**Romanos 14, 17; Lucas 17, 20-21**)

4. hágase tu voluntad así como es en el cielo, en la tierra. (**Efesios 3, 20-21**).

5. El pan nuestro sustancial de cada día dánosle hoy. (**Mateo 6, 32-34; 4, 4; Juan 6, 54-55**)

6. Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. (**Mateo 6, 14-15; 5, 23-24; Romanos 12, 18**)

7. No nos dejes caer en la tentación,

8. Más líbranos del maligno. (**1° Juan 5, 19**)

Pues tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. (**Santiago 1, 6**)

Ave María

Confrontar con la oración del Ave María:

Lucas 1, 28.41

2° de Tesalonicenses 3, 1

Hechos 8, 24;

2° de Corintios 3, 18

Santiago 5, 16

Efesios 6, 2

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

(Mateo 28,19)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Credo Apostólico

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen. Padeció debajo del poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, y al tercer día resucito de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amén.

Referencias Bíblicas del Credo Apostólico:

¿Qué quiere decir la palabra "creo"?

La palabra "**creo**" quiere decir: acepto firmemente las verdades reveladas por Dios, que no puede ni engañarse ni engañarnos. ¿Qué verdades debemos creer? Debemos creer las verdades que Dios ha revelado y la Iglesia nos enseña. (Las principales se contienen en el Credo.) El Credo es el compendio de las verdades de la fe enseñadas por Jesucristo y predicadas por los apóstoles. Lo llamamos también "Símbolo" que significa "resumen" de las principales verdades reveladas, que están contenidas en la Biblia, las que profesamos los católicos. Veamos:

"Escucha, Israel: Yavé, nuestro Dios, es Yavé-único". **Deuteronomio 6, 4.**

"Jesús respondió: «Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.»" **Lucas 18, 27.**

"En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra". **Génesis 1, 1.**

"Él es el resplandor de la Gloria de Dios y en él expresó Dios lo que es en sí mismo." **Hebreos 1, 3.**

"¡Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna." **Juan 3, 16.**

"Sepa entonces con seguridad toda la gente de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo a este Jesús a quien ustedes crucificaron.»" **Hechos 2, 36.**

"Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios". **Lucas 1,3 5.**

"Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: 23.La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros." **Mateo 1, 22-23.**

"Entonces Pilato tomó a Jesús y ordenó que fuera azotado. Los soldados hicieron una corona con espinas y se la pusieron en la cabeza, le echaron sobre los hombros una capa de color rojo púrpura". **Juan 19, 1-2.**

Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota. Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y en el medio a Jesús. Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo sobre la cruz. Estaba escrito: «Jesús el Nazareno, Rey de los judíos.» **Juan 19, 17-19.**

"y Jesús gritó muy fuerte: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y dichas estas palabras, expiró." **Lucas 23, 46.**

"Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro nuevo cavado en la roca, donde nadie había sido enterrado aún." **Lucas 23, 53.**

"Pues Cristo quiso morir por el pecado y para llevarnos a Dios, siendo esta la muerte del justo por los injustos. Murió por ser carne, y luego resucitó por el Espíritu. Entonces fue a predicar a los espíritus encarcelados;" **1° Pedro 3, 18-19.**

"En primer lugar les he transmitido esto, tal como yo mismo lo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; 4.que fue sepultado; que resucitó al tercer día, también según las Escrituras;" **1° de Corintios 15, 3-4.**

"Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios." **Marcos 16, 19.**

"Él nos ordenó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido Juez de vivos y muertos." **Hechos 10, 42.**

"pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por él el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones." **Romanos 5, 5.**

"Y ahora yo te digo: Tú eres Pedro (o sea Piedra), y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; los poderes de la muerte jamás la podrán vencer." **Mateo 16, 18.**

"Después de esto vi un gentío inmenso, imposible de contar, de toda nación y raza, pueblo y lengua, que estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos," **Apocalipsis 7, 9.**

"a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos.»" **Juan 20, 23.**

"Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos está en ustedes, el mismo que resucitó a Jesús de entre los muertos dará también vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que habita en ustedes." **Romanos 8, 11.**

"No necesitarán luz de lámpara ni luz del sol, porque Dios mismo será su luz, y reinarán por los siglos para siempre." **Apocalipsis 22, 5.**

"El que da fe de estas palabras dice: «Sí, vengo pronto.» Amén. Ven, Señor Jesús." **Apocalipsis 22, 20.**

El Credo (Niceno-Constantinopolitano)

Nota: en la línea subrayada se hace una reverencia.

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre

antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, *y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la Resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Referencias bíblicas:

Creo en un solo Dios:

"Escucha, Israel: Yavé, nuestro Dios, es Yavé-único". **Deuteronomio 6, 4**

Padre:

"¿Así pagas a Yavé, pueblo tonto y estúpido? ¿No es él tu Padre, el que te creó, el que te hizo y te estableció?". **Deuteronomio 32, 6**

"¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado a todos un mismo Dios? ¿Por qué, entonces, cada uno se aprovecha de su hermano, profanando la alianza de nuestros padres?" **Malaquías 2, 10**

Todopoderoso:

"pero su arco se ha mantenido firme y sus brazos no han aflojado, por la mano del Fuerte de Jacob, por el Pastor y la Roca de Israel, por el Dios de tu padre, el que te ayuda, por el **Dios Todopoderoso** que te bendice: ¡bendiciones de los altos cielos! ¡Bendiciones del abismo que yace abajo! ¡Bendiciones de los pechos y los senos! ¡Bendiciones de tu campo y de tu establo!" **Génesis 49, 24-25**

"Por eso, dice el Señor Yavé Sabaot, **el Fuerte de Israel**: «Me desquitaré con mis adversarios me vengaré de mis enemigos." **Isaías 1, 24**

Creador del cielo y de la tierra:

"En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra". **Génesis 1, 1.**

De todo lo visible y lo invisible:

"porque en él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, el universo visible y el invisible, Tronos, Gobiernos, Autoridades, Poderes. Todo fue hecho por medio de él y para él." **Colosenses 1, 16**

Creo en un solo Señor Jesucristo:

"¡Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna." **Juan 3, 16**

"Al introducir al Primogénito en el mundo, dice: Que lo adoren todos los ángeles de Dios." **Carta a los Hebreos 1, 6**

"Porque te salvarás si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos." **Romanos 10, 9**

Hijo único de Dios, Nacido del Padre antes de todos los siglos

"Pedro contestó: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.»" **Mateo 16, 16**

“Nadie ha visto a Dios jamás, pero Dios-Hijo único nos lo dio a conocer; él está en el seno del Padre y nos lo dio a conocer”. **Juan 1, 18**

"Porque te salvarás si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos." **Romanos 10, 9**

"El existía antes que todos, y todo se mantiene en él." **Carta a los Colosenses 1,17**

Dios de Dios:

"Carta de Simeón Pedro, servidor y apóstol de Cristo Jesús, a todos aquellos que tuvieron la suerte, como la tuvimos nosotros, de recibir una fe tan preciosa y de ser renovados por nuestro Dios y Salvador Jesucristo." **2º Carta de Pedro 1, 1**

Luz de Luz:

“Ella era la luz verdadera, la luz que ilumina a todo hombre, y llegaba al mundo”. **Juan 1, 9**

Dios verdadero de Dios verdadero:

"Y ésta es la vida eterna: conocerte a ti, único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesús, el Cristo." Evangelio según San **Juan 17, 3**

Engendrado, no creado:

"En efecto, ¿a qué ángel le dijo Dios jamás: Tú eres mi Hijo, yo te he dado la vida hoy? ¿Y de qué ángel dijo Dios: Yo seré para él un Padre y él será para mí un Hijo?" Carta a los **Hebreos 1, 5**

"y que cumplió para nosotros, sus hijos, al resucitar a Jesús, como está escrito en el Salmo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy." **Hechos de los Apóstoles 13, 33**

De la misma naturaleza del Padre: Hebreos 1, 3: el cual, siendo resplandor de su gloria e impronta de su sustancia...

"Piensen que en él permanece toda la plenitud de Dios en forma corporal." Carta a los **Colosenses 2, 9**

Por quien todo fue hecho:

"porque en él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, el universo visible y el invisible, Tronos, Gobiernos, Autoridades, Poderes. Todo fue hecho por medio de él y para él." Carta a los **Colosenses 1, 16**

Que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo:

"tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados»." Evangelio según **San Mateo 1,21**

Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen:

"Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo," Evangelio según **San Mateo 1, 20**

“Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios”. Evangelio según San **Lucas 1, 35**

Y se hizo hombre:

“Y la Palabra se hizo carne, puso su tienda entre nosotros, y hemos visto su Gloria: la Gloria que recibe del Padre el Hijo único, en él todo era don amoroso y verdad”. Evangelio según **San Juan 1, 14**

Y por nuestra causa fue crucificado:

"Pero todos son reformados y hechos justos gratuitamente y por pura bondad, mediante la redención realizada en Cristo Jesús. Dios lo puso como la víctima cuya sangre nos consigue el perdón, y esto es obra de fe. Así demuestra Dios cómo nos hace justos, perdonando los pecados del pasado" Carta a los **Romanos 3, 24-25**

"Levantemos la mirada hacia Jesús, que dirige esta competición de la fe y la lleva a su término. El escogió la cruz en vez de la felicidad que se le ofrecía; no tuvo miedo a la humillación y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios." Carta a los **Hebreos 12, 2**

…en tiempos de Poncio Pilatos:

"Entonces Pilato salió fuera, donde estaban ellos, y les dijo: «¿De qué acusan a este hombre?»" Evangelio según San **Juan 18, 29**

Padeció:

"Las interpretaba y les demostraba que el Mesías debía padecer y resucitar de entre los muertos. Y les decía: «Este Mesías es precisamente el Jesús que yo les anuncio.»" **Hechos de los Apóstoles 17, 3**

"En primer lugar les he transmitido esto, tal como yo mismo lo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras;" 1º Carta a los **Corintios 15, 3**

Y fue sepultado:

"que fue sepultado; que resucitó al tercer día, también según las Escrituras;" **1º Carta a los Corintios 15, 4**

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. En el lugar donde había sido crucificado Jesús había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie todavía había sido enterrado. Como el sepulcro estaba muy cerca y debían respetar el Día de la Preparación de los judíos, enterraron allí a Jesús. Evangelio según **San Juan 19, 40 – 42.**

Descendió a los infiernos: (nota: no se menciona en este Credo pero es como referencia)

"Subió. Se refiere al que antes había bajado con los muertos al mundo inferior. 10. El mismo que bajó, subió después por encima de todos los cielos para llenarlo todo." **Carta a los Efesios 4, 9 – 10**

"Entonces fue a predicar a los espíritus encarcelados; me refiero a esas personas que se negaron a creer en tiempo de Noé, cuando se iba acabando la paciencia de Dios y Noé ya estaba construyendo el arca. Pero algunas personas, ocho en total, entraron al arca y se salvaron a través del agua." **1º Carta de Pedro 3, 19- 20**

Y resucitó el tercer día, según las Escrituras:

"que fue sepultado; que resucitó al tercer día, también según las Escrituras;" **1º Carta a los Corintios 15, 4**

"Nosotros mismos les traemos ahora la promesa que Dios hizo a nuestros padres, y que cumplió para nosotros, sus hijos, al resucitar a Jesús, como está escrito en el Salmo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Dios lo resucitó de entre los muertos, y no volverá a conocer muerte ni corrupción. Pues así lo dijo: Les daré las cosas santas, las realidades verdaderas que reservaba para David." **Hechos de los Apóstoles 13, 32 -34**

Subió al cielo:

"Pues ahora no se trata de un santuario hecho por hombres, figura del santuario auténtico, sino que Cristo entró en el propio cielo, donde está ahora ante Dios en favor nuestro." **Carta a los Hebreos 9, 24**

"Y mientras los bendecía, se separó de ellos (y fue llevado al cielo." Evangelio según **San Lucas 24, 51**

Y está sentado a la derecha del Padre:

"Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios." Evangelio según **San Marcos 16,19**

"Levantemos la mirada hacia Jesús, que dirige esta competición de la fe y la lleva a su término. El escogió la cruz en vez de la felicidad que se le ofrecía; no tuvo miedo a la humillación y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios." **Carta a los Hebreos 12, 2**

Y de nuevo vendrá con gloria:

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de Gloria, que es suyo." Evangelio según **San Mateo 25, 31**

"Ahora nos queda aguardar la feliz esperanza, la manifestación gloriosa de nuestro magnífico Dios y Salvador, Cristo Jesús," **Carta a Tito 2, 13**

Para juzgar a vivos y muertos:

"Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los chivos." Evangelio según **San Mateo 25, 32**

"No se asombren de esto; llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán mi voz. Los que obraron el bien resucitarán para la vida, pero los que obraron el mal irán a la condenación." Evangelio según **San Juan 5, 28- 29**

Y su reino no tendrá fin:

"No necesitarán luz de lámpara ni luz del sol, porque Dios mismo será su luz, y reinarán por los siglos para siempre." **Apocalipsis 22, 5**

“gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.» Evangelio según **San Lucas 1, 33**

Creo en el Espíritu Santo, Señor:

"El Señor es espíritu, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. Todos llevamos los reflejos de la gloria del Señor sobre nuestro rostro descubierto, cada día con mayor resplandor, y nos vamos transformando en imagen suya, pues él es el Señor del espíritu." **2º Carta a los Corintios 3, 17 - 18**

Y dador de vida:

"El espíritu es el que da vida, la carne no sirve para nada. Las palabras que les he dicho son espíritu, y son vida." Evangelio según **San Juan 6, 63**

Que procede del Padre:

"Cuando venga el Protector que les enviaré desde el Padre, por ser él el Espíritu de verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí." Evangelio según **San Juan 15, 26**

Y del Hijo:

"Ustedes ahora son hijos, por lo cual Dios ha mandado a nuestros corazones el Espíritu de su propio Hijo que clama al Padre: ¡Abbá! o sea: ¡Papá!" **Carta a los Gálatas 4, 6**

Con el Padre y el Hijo recibe una misma Adoración y gloria:

"La gracia de Cristo Jesús, el Señor, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes." **2º Carta a los Corintios 13, 14**

Y habló por los profetas:

"pues ninguna profecía ha venido por iniciativa humana, sino que los hombres de Dios han hablado, movidos por el Espíritu Santo." **2º Carta de Pedro 1, 21**

Creo en la Iglesia que es una:

"Y ahora yo te digo: Tú eres Pedro (o sea Piedra), y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; los poderes de la muerte jamás la podrán vencer." Evangelio según **San Mateo 16, 18**

"La muralla de la ciudad descansa sobre doce bases en las que están escritos los nombres de los doce Apóstoles del Cordero." **Apocalipsis 21, 14**

"Yo les he dado la Gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: 23.yo en ellos y tú en mí. Así alcanzarán la perfección en la unidad, y el mundo conocerá que tú me has enviado y que yo los he amado a ellos como tú me amas a mí." Evangelio según **San Juan 17, 22-23**

Santa:

"Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Y después de bañarla en el agua y la Palabra para purificarla, la hizo santa, pues quería darse a sí mismo una Iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni nada parecido, sino santa e inmaculada." **Carta a los Efesios 5, 25 - 27**

Católica:

"Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo," Evangelio según **San Mateo 28, 19**

"Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación." Evangelio según **San Marcos 16, 15**

Y Apostólica. :

"Están cimentados en el edificio cuyas bases son los apóstoles y profetas, y cuya piedra angular es Cristo Jesús. En él se ajustan los diversos elementos, y la construcción se eleva hasta formar un templo santo en el Señor. Carta a los Efesios 2, 20 - 21

Confieso un solo bautismo para el perdón de los pecados:

"Pedro les contestó: «Arrepiéntanse, y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el Nombre de Jesús, el Mesías, para que sus pecados sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo." **Hechos de los Apóstoles 2, 38**

"Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu." **1º Carta a los Corintios 12, 13**

Espero la resurrección de los muertos:

"¿No creemos que Jesús murió y que resucitó? De la misma manera, pues, Dios hará que Jesús se lleve con él a los que ahora descansan. Les damos esto como palabra del Señor: nosotros, los que ahora vivimos, si todavía estamos con vida cuando venga el Señor, no tendremos ventaja sobre los que ya han muerto. Cuando se dé la señal por la voz del arcángel y la trompeta divina, el mismo Señor bajará del cielo. Y primero resucitarán los que murieron en Cristo." **1º Carta a los Tesalonicenses 4, 14- 16**

Y la vida del mundo futuro:

"Más nosotros esperamos, según la promesa de Dios, cielos nuevos y una tierra nueva en que reine la justicia." 2º Carta de Pedro 3, 13

Amén:

"Escribe al ángel de la Iglesia de Laodicea: Así habla el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios." Apocalipsis 3, 14

"Todo el que quiera recibir una bendición en el país, la recibirá en el nombre del Dios de la verdad; y cualquiera que preste un juramento en el país, jurará por el Dios que cumple sus promesas, pues todos los males del pasado quedarán en el olvido y ocultos a mis ojos." Isaías 65, 16

Salve Regina

Dios te salve, Reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh Clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mío, por ser quien eres, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido: propongo firmemente de nunca más pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, os ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados; y así como os lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita me los perdonareis por los merecimientos de vuestra sangre y pasión, y me daréis gracia para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

Acto de Contrición (segunda forma)

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Yo Confieso (Acto Penitencial)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.

Ángelus

V. El Ángel del Señor anunció a María, (**Lucas 1, 26-35**)

R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve María…

V. He aquí la esclava del Señor, (**Lucas 1, 38**)

R. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve María…

V. Y el Verbo se hizo carne, (**Juan 1,14**)

R. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María…

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

Magníficat

(**Lucas 1, 46-55**)

Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.

En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!

Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón.

Derribó a los poderosos de su trono, y elevó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre.

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A Ti, celestial Princesa, Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.

Oración al Ángel custodio (Sal. 91 (90) ,11)

Ángel de mi Guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes solo, que me perdería. Ángel de Dios, Ángel de mi guarda, ilumíname, guárdame, y gobiérname este día. Amén

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito sea Dios.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Bendición de los alimentos

Al comenzar

V. Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a tomar. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Rey de la Gloria nos haga partícipes de la mesa celestial.

R. Amén

Al terminar

V. Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

Bendición de los alimentos (2)

Antes de comer:

Bendícenos, Señor, y bendice éstos alimentos que nos vamos a servir, y que Tú nos das por Tu infinita bondad. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Danos hambre y sed de Ti. Amén.

Y Después de comer:

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Pregunta: **¿Es cierto que está prohibido comer la carne de ciertos animales, considerados como impuros?**

Se trata de una prohibición que se encuentra solamente en el Antiguo Testamento (**Levítico 11**). Las razones son dos:

- Por motivo de higiene: por ejemplo, la carne de cerdo (**Levítico 11, 7**) puede acarrear enfermedades donde hace mucho calor y hay poco aseo.
- Por motivo religioso: el pueblo aprende a obedecer a Dios en cosas sencillas y exteriores. Así se prepara a obedecer en cuestiones más trascendentales, que lo llevan a la santidad.

El Nuevo Testamento dice que se puede comer todo, puesto que la santidad es algo más profundo e interior. Lo que entra por la boca no hace impuro al hombre, pero lo que sale de su boca, eso mancha al hombre (**Mateo 15,11**).

El Reino de Dios no es cuestión de comida o bebida; es ante todo justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo (**Romanos 14, 17**).

No es un alimento el que nos hará agradables a Dios. Si comemos no ganamos nada; si no comemos tampoco perdemos nada. Pero, si bien somos libres, cuídense que esa misma libertad no haga caer a los débiles (**1° Corintios 8, 8-9**).

La voz le dijo por segunda vez: «Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro» (**Hechos 10, 15**).

Por eso, que nadie los venga a criticar por lo que comen y beben (**Colosenses 2, 16**).

Pues todo lo que Dios ha creado es bueno, y ningún alimento está prohibido, siempre que lo tomemos dando gracias a Dios (**1° Timoteo 4, 4**).

El texto de **Hechos 15, 29** representa una medida disciplinaria para no cerrar las puertas a posibles conversiones de judíos y favorece la convivencia entre cristianos de origen judío y cristianos de origen pagano. Tiene destinatarios bien precisos, que son los cristianos de Antioquía, Siria y Cilicia, donde había surgido el problema. De hecho, pronto se superó esta mentalidad como hemos visto en los textos arriba citados que reflejan una situación posterior a la del Concilio de Jerusalén.

Oración de la noche

(Para antes de dormir)

¡Dios mío y Señor mío! Te doy gracias por todos los beneficios que me has concedido el día de hoy, por haberme creado, redimido y llamado a la fe católica. Por haberme librado de peligros de alma y de cuerpo.

Te pido perdón por todas las faltas que he cometido durante este día, me duele de todo corazón haberte ofendido, propongo enmendarme y no pecar más.

Enseñanza cristiana

Los Artículos de la Fe son catorce

Siete pertenecen a la Divinidad, y los otros siete a la Santa Humanidad de Nuestro Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Los que pertenecen **a la Divinidad** son estos:

1. Creer en un solo Dios Todopoderoso.
2. Creer que es Padre.
3. Creer que es Hijo.
4. Creer que es Espíritu Santo.
5. Creer que es Creador.
6. Creer que es Salvador.
7. Creer que es Glorificador.

Los que pertenecen **a la Santa Humanidad**, son estos:

1. Creer que nuestro Señor Jesucristo, en cuanto Hombre, fue concebido por el Espíritu Santo.
2. Creer que nació de Santa María Virgen, siendo ella virgen antes del parto, en el parto y después del parto.
3. Creer que recibió muerte y pasión por salvar a nosotros pecadores.
4. Creer que descendió a los infiernos, y saco las almas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento.
5. Creer que resucito al tercer día de entre los muertos.
6. Creer que subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.
7. Creer que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, conviene a saber, a los buenos para darles gloria, porque guardaron sus santos Mandamientos; y a los malos pena perdurable, porque no los guardaron.

Las Obras de misericordia

Son catorce: las siete corporales, y las otras siete espirituales. (**Mateo 25, 34-40**)

Las **corporales** son estas:

1. Visitar los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Vestir al desnudo.
5. Dar posada al peregrino.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar los muertos.

Las **espirituales** son estas:

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo ha de menester.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.
7. Rogar a Dios por vivos y muertos.

Los pecados capitales

Los pecados capitales que llaman mortales, son siete:

1. **La Soberbia** viene del deseo de ser tenido en alto honor y gloria. El hombre quiere ser o aparenta ser superior a los demás, aún de Dios mismo.

   Pecados típicos: la ingratitud para con Dios y la falta de fe, herejías, mal trato y humillación a los demás, desprecio por las cosas de Dios y de los hombres, no reconocer que la vida la da Dios desde su concepción y sólo Él puede quitarla (abortos, homicidios, etc.)

   > "El Señor ha arrancado de cuajo a los orgullosos y en su lugar plantó a los humildes." Sirácides (Eclesiástico) 10, 15
   >
   > "Al tonto no le gusta reflexionar sino dar a conocer sus opiniones." Proverbios 18, 12

2. **La Avaricia** resiente las cualidades, bienes o logros de otro porque pueden reducir nuestra autoestima. Es querer lo que otros tienen; también viene del deseo de acaparar riquezas. Es consejera de la explotación a los más pobre, del robo, fraude y corrupción. Es una codicia desordenada de las riquezas y de los demás bienes temporales).

   > "Sépanlo bien: ni el corrompido, ni el impuro, ni el que se apega al dinero, que es servir a un dios falso, tendrán parte en el reino de Cristo y de Dios." Carta a los Efesios 5, 5
   >
   > "Debes saber que la raíz de todos los males es el amor al dinero. Algunos, arrastrados por él, se extraviaron lejos de la fe y se han torturado a sí mismos con un sinnúmero de tormentos." 1º Carta a Timoteo 6, 10

3. **La Lujuria** viene del apetito sexual, es buscar el placer físico por el placer físico, sin respetar las normas establecidas y sin pensar más que en sí mismo. Por ella surge la pornografía, las desviaciones sexuales, violaciones, etc.)

   > "Sépanlo bien: ni el corrompido, ni el impuro, ni el que se apega al dinero, que es servir a un dios falso, tendrán parte en el reino de Cristo y de Dios." Carta a los Efesios 5, 5

4. **La Ira** es el apetito desordenado de vengar las injurias. Pecados Típicos: Pleitos y hasta asesinatos, venganzas, destrucción de bienes propios o ajenos, mal trato a niños y viejos, etc.

"¿Rebelarte? Así perece el insensato. ¿Enojarte? De eso mueren los tontos." Job 5, 2

"Una ciudad abierta, sin defensas, así es el hombre que no controla sus impulsos." Proverbios 25, 28

"Pero yo les digo: Si uno se enoja con su hermano, es cosa que merece juicio. El que ha insultado a su hermano, merece ser llevado ante el Tribunal Supremo; si lo ha tratado de renegado de la fe, merece ser arrojado al fuego del infierno." Evangelio según San Mateo 5, 22

5. **La Gula** viene del placer de comer y beber, igual que el anterior, busca el placer de sí mismo. Por esta se dan terribles vicios, como el alcoholismo, la drogadicción, el cigarro y enfermedades para el cuerpo.

   Pecados típicos: Las relaciones sexuales desordenadas, tales como infidelidad, incesto, prostitución, pornografía, darle al cuerpo todos los placeres que pida, como vicios (borrachera, drogas etc.)

   "Comieron hasta ya no poder más, él les sirvió de cuanto deseaban. Pero aún sus ansias no calmaban y todavía en su boca tenían su comida, cuando estalló contra ellos la cólera de Dios: dio muerte a los más fuertes de los suyos, derribó a la flor y nata de Israel." Salmos 78, 29 -31

   "La ebriedad excita a los insensatos, pero lo pagarán, pues les quita las fuerzas y atrae los golpes." Sirácides (Eclesiástico) 31, 30

   "Había un hombre rico que se vestía con ropa finísima y comía regiamente todos los días. Había también un pobre, llamado Lázaro, todo cubierto de llagas, que estaba tendido a la puerta del rico. Hubiera deseado saciarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas. Pues bien, murió el pobre y fue llevado por los ángeles al cielo junto a Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. Estando en el infierno, en medio de los tormentos, el rico levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro con él en su regazo." Evangelio según San Lucas 16, 19- 23

6. **La Envidia** es la tristeza desordenada del bien del prójimo, en cuanto que sobrepuja y obscurece el nuestro.

   Pecados típicos: hurto, maltrato de las cosas de los demás, calumnias, oprimir a las personas y no dejar que se desarrollen, pagar injustamente a los trabajadores, ostentar riquezas delante de los hambrientos, envidiar las gracias, los talentos de los demás, individualismo, etc.

   "La paz del corazón fomenta la salud, pero la envidia corroe los huesos." Proverbios 14, 30

   "La envidia del diablo introdujo la muerte en el mundo, y la experimentan los que toman su partido." Sabiduría 2, 24

7. **Pereza** es una tristeza desordenada y tedio fastidioso de la práctica de la virtud. Pecados típicos: Engañar en el trabajo para ganar más con menos esfuerzo, pasar la vida viendo novelas, jugando de manera excesiva, hablando por teléfono y dejar de hacer las cosas del trabajo de Dios y de la familia.

> "El flojo no trabajó en el otoño; ¡cuando llegue el verano buscará, pero nada!" Proverbios 20, 4
>
> "Maldito el que ejecuta con flojera el trabajo que Yavé le ha encomendado." Jeremías 48, 10

Contra estos siete vicios hay siete virtudes:

1. Contra la **soberbia,** la **Humildad** que es el reconocimiento objetivo de lo que es el propio yo es saber que todo lo recibimos de Dios: modestia, sinceridad, sencillez, mansedumbre).

> "Porque el que se pone por encima, será humillado, y el que se rebaja, será puesto en alto." Evangelio según **San Mateo 23, 12**
>
> "Porque el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.»" Evangelio según **San Lucas 14, 11**

2. Contra la avaricia, **Largueza** que es la virtud que regula a compartir los bienes materiales propios con el prójimo: generosidad, altruismo, desinterés, benevolencia, desprendimiento, magnanimidad.

> "si das al hambriento lo que deseas para ti y sacias al hombre oprimido, brillará tu luz en las tinieblas, y tu obscuridad se volverá como la claridad del mediodía. Yavé te confortará en cada momento, en los lugares desérticos te saciará. El rejuvenecerá tus huesos y serás como huerto regado, cual manantial de agua inagotable." **Isaías 58, 10- 11**
>
> "Asimismo, el que dé un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, porque es discípulo, no quedará sin recompensa: soy yo quien se lo digo.»" Evangelio según **San Mateo 10, 42**
>
> "Den, y se les dará; se les echará en su delantal una medida colmada, apretada y rebosante. Porque con la medida que ustedes midan, serán medidos ustedes.»" Evangelio según **San Lucas 6, 38**

3. Contra la lujuria, **Castidad** (Pureza, fidelidad, continencia, pudor, honestidad, decencia, honor, honra).

> "Que el extranjero, que se ha puesto al lado de Yavé, no diga: «Con toda certeza Yavé me dejará afuera de su pueblo.» Ni tampoco afirme el castrado: «Yo no soy más que un árbol seco.» Pues esto dice Yavé a los castrados que observan sus sábados, que hacen lo que le gusta y que no faltan a su compromiso con él: «Les daré dentro de los muros de mi Casa un lugar y una consideración que tendrán más valor que hijos e hijas; les daré una fama que nunca se olvidará.»" **Isaías 56, 3- 5**

"Feliz también el eunuco si no tomó parte en el mal ni tuvo pensamientos de rebelión contra el Señor: su fidelidad será bien recompensada, tendrá un lugar de privilegio en el templo del Señor." **Sabiduría 3, 14**

"Yo te desposaré para siempre. Justicia y rectitud nos unirán, junto con el amor y la ternura, Yo te desposaré con mutua fidelidad, y conocerás quién es Yavé." **Oseas 2, 21-22**

4. Contra la ira, **Paciencia** que es la virtud que regula las acciones y las actitudes en las pruebas difíciles y costosas; vivir con paz y generosidad todas las adversidades. Es saber disculpar y perdonar (prudencia, armonía, apaciguamiento, imperturbabilidad).

"El que demora en encolerizarse vale más que un héroe; el que sabe dominarse es más que el conquistador de una ciudad." **Proverbios 16, 32**

"Felices los que lloran, porque recibirán consuelo." Evangelio según **San Mateo 5, 4**

"Manténganse firmes y se salvarán." Evangelio según **San Lucas 21, 19**

"Es necesario que sean constantes en hacer la voluntad de Dios, para que consigan su promesa." Carta a los **Hebreos 10, 36**

5. Contra la gula, **Abstinencia o templanza** que es la moderación en el comer y en el beber, frugalidad, sobriedad, austeridad).

"Ustedes son los que han permanecido conmigo, compartiendo mis pruebas. Por eso les doy autoridad como mi Padre me la dio a mí haciéndome rey. Ustedes comerán y beberán a mi mesa en mi Reino, y se sentarán en tronos para gobernar a las doce tribus de Israel." Evangelio según San Lucas 22, 28- 30

6. Contra la envidia, **Caridad** (misericordia, solidaridad, piedad, compasión).

"El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con bajeza ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo. No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad." 1º Carta a los Corintios 13, 4- 6

7. Contra la pereza, **Diligencia** que es prontitud de ánimo para obrar el bien; es la disposición y el hábito de practicar la virtud (esfuerzo, trabajo, diligencia, dedicación, perseverancia, constancia).

"Cada uno dé según lo que decidió personalmente, y no de mala gana o a la fuerza, pues Dios ama al que da con corazón alegre." 2º Carta a los Corintios 9, 7

Las virtudes

¿Qué es la virtud?

La virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien: «El fin de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios» (San Gregorio de Niza).

Las virtudes que hemos de tener, son siete: tres **Teologales** y cuatro **Cardinales**.

Las **teologales** son:

- **Fe** es un don, una luz divina por la cual somos capaces de reconocer a Dios, ver su mano en lo que nos acontece y ver las cosas como Dios las ve. Por tanto, la fe no es un conocimiento teórico, abstracto, de doctrinas que debo aprender. La fe es la luz para poder entender las cosas de Dios. Nos lleva a un encuentro con Dios por su sencillez y vitalidad nos da una experiencia que nos lleva al compromiso de ser fieles a la verdad divina.

- **Esperanza** es la virtud por la cual deseamos a Dios como Bien Supremo y confiamos firmemente alcanzar la felicidad eterna y los medios para ello. **Eclesiástico 2, 11-12** Pone en nuestros corazón el deseo del cielo y de la posesión de Dios, desasiéndonos de los bienes terrenales. Hace eficaces nuestras peticiones. Nos da el ánimo y la constancia en la lucha, asegurándonos el triunfo. Nos proyecta al apostolado, pues queremos que sean muchos los que lleguen a la posesión de Dios.

- **Caridad** es la virtud por la que podemos amar a Dios y a nuestros hermanos por Dios. Por la caridad y en la caridad, Dios nos hace partícipes de su propio ser que es Amor. La caridad nos lleva a actuar desde la fe y la esperanza.

La experiencia del amor de Dios la han vivido muchos hombres. San Pablo dice: “Me amó y se entregó por mí”. Y quienes han experimentado este amor han quedado satisfechos y han dejado todas las seguridades de la vida para corresponder a este amor de Dios. **1 ° Carta a los Corintios 13, SS.**

Las **cardinales** son:

- **Prudencia** es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlo. “El hombre cauto

medita sus pasos" (**Proverbios 14, 15**). "Sed sensatos y sobrios para daros a la oración" (**1° carta de Pedro 4, 7**). No se confunde ni con la timidez o el temor, ni con el doblez o la disimulación. Es llamada *auriga virtutum*: conduce las otras virtudes indicándoles regla y medida. Es la prudencia quien guía directamente el juicio de conciencia. El hombre prudente decide y ordena su conducta según este juicio. Gracias a esta virtud aplicamos sin error los principios morales a los casos particulares y superamos las dudas sobre el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar.

- **Justicia** es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada "la virtud de la religión". Para con los hombres, la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común. El hombre justo, evocado con frecuencia en las Sagradas Escrituras, se distingue por la rectitud habitual de sus pensamientos y de su conducta con el prójimo. "Siendo juez no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande: con justicia juzgarás a tu prójimo" (**Levítico 19, 15**). "Amos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo" (**Colosenses 4, 1**).

- **Fortaleza** es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa. "Mi fuerza y mi cántico es el Señor" (**Salmos 118, 14**). "En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: Yo he vencido al mundo" (**Juan 16, 33**).

- **Templanza** es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar "para seguir la pasión de su corazón" (**cf. Sirácides 5, 2; 37, 27-31**). La templanza es a menudo alabada en el Antiguo Testamento: "No vayas detrás de tus pasiones, tus deseos refrena" (**Sirácides 18, 30**). En el Nuevo Testamento es llamada "moderación" o "sobriedad". Debemos "vivir con moderación, justicia y piedad en el siglo presente" (**Tito 2, 12**).

Las potencias del alma son tres.

Máxima de San Agustín de Hipona:

"Mira hacia dentro de ti, encontraras la verdad en tu interior".

- **Memoria** es la potencia, por medio de la cual el Hombre retiene, almacena y recuerda todo lo pasado. Así como "Alegoría" porta, con la mano izquierda, una Bola del Mundo, coronada por una paloma, y en la mano derecha un puntero señalándolos, con lo que va indicando el conocimiento que tiende de todo los existente a través del Espíritu Santo.

- **Entendimiento** es la potencia en virtud de la cual, el Hombre concibe las cosas, las compara entre si y las juzga. Así como "Alegoría" porta con la mano izquierda una Bola del Mundo coronada por un espejo triangular, en cuyo centro lleva un **ojo**, y en la mano derecha un puntero señalándolo, con el que indica el saber que tiene de su conocimiento, a través de Dios Padre que, con su omnipresencia, omnipotencia y omnisciencia, lo ve, lo conoce, lo puede y lo sabe todo.

- **Voluntad** es la potencia, por la que el Hombre se decide o mueve a hacer o no hacer algo. Por ella admite o rechaza una cosa. Así como "Alegoría" porta con ambas manos un **Arca de la Alianza**, tallada en madera y sobre esta un Cordero Sacrificado, con lo que indicando que cumple el deseo de todos los conocimientos y sabidurías de Dios Padre.

"Lo que el hombre recuerda, lo que el hombre entiende, lo que el hombre hará"

"Para Agustín de Hipona, la principal de estás potencias sería la MEMORIA, porque sin memoria no hay PENSAMIENTO y no hay VOLUNTAD. Y Dios, en nuestras vidas, está en la memoria, en la "Conciencia". Existe la FE, pero está fe debe ser sostenida por el espíritu, por la facultad de inteligencia y la razón".

El alma, es la fuerza que vuelve móvil a la materia, por instinto o por espíritu. Por acción del alma; con los cinco sentidos el hombre se relaciona con el exterior. Espíritu del hombre interpreta el exterior en su interior.

Deseamos por el estímulo de nuestros sentidos; observas un trozo de carne y lo deseamos, olemos una copa de licor y la deseamos, etc. Los estímulos percibimos por medio de nuestros cinco sentidos te traslada al cerebro y las imágenes en nuestra mente de las experiencias pasadas relacionadas al suceso, son nuestra memoria. Por la memoria recordamos si fue agradable o desagradable la sensación obtenida al satisfacer el deseo y es el entendimiento. Tratamos de satisfacer el deseo, por necesidad o por placer, y por voluntad actuamos para obtenerla o no. El deseo no satisfecho se convierte en obsesión, una obsesión persistente no cumplida se convierte en frustración.

Los dones del Espíritu Santo

Los dones del Espíritu Santo son siete y son hábitos sobrenaturales infundidos por Dios en las potencias del alma para recibir y secundar con facilidad las mociones del propio Espíritu Santo al modo divino o sobrehumano.

1. Don de **Sabiduría** es el gusto para lo espiritual, capacidad de juzgar según la medida de Dios. **Sabiduría 7, 7-8**

2. Don de **Entendimiento** es una gracia del Espíritu Santo para comprender la Palabra de Dios y profundizar las verdades reveladas. Esta inteligencia sobrenatural se da no sólo a cada uno, sino también a la comunidad: a los Pastores que, como sucesores de los Apóstoles, son herederos de la promesa específica que Cristo les hizo (**cfr. Juan 14, 26; 16,13**) y a los fieles que, gracias a la "unción" del Espíritu (**cfr. 1° de Juan 2, 20. 27**) poseen un especial "sentido de la fe" (sensus fidei) que les guía en las opciones concretas.

3. El Don de **Consejo** ilumina la conciencia en las opciones que la vida diaria le impone, sugiriéndole lo que es lícito, lo que corresponde, lo que conviene más al alma. **Sabiduría 9, 14**

4. Don de **Fortaleza** es la fuerza sobrenatural que sostiene la virtud moral de la fortaleza. Para obrar valerosamente lo que Dios quiere de nosotros, y sobrellevar las contrariedades de la vida. Para resistir las instigaciones de las pasiones internas y las presiones del ambiente. Supera la timidez y la agresividad. **2° de Corintios 12, 10**

5. El Don de **Ciencia** nos da a conocer el verdadero valor de las criaturas en su relación con el Creador. **Salmos 18/19, 2; cfr. Salmos 8, 2; Salmos 148, 1. 3**

6. El Don de **Piedad** sana nuestro corazón de todo tipo de dureza y lo abre a la ternura para con Dios como Padre y para con los hermanos como hijos del mismo Padre. Clamar ¡Abba, Padre! **Gálatas 4, 4-7; cfr. Romanos 8, 15**

7. Don de **Temor de Dios**: Espíritu contrito ante Dios, conscientes de las culpas y del castigo divino, pero dentro de la fe en la misericordia divina. Temor a ofender a Dios, humildemente reconociendo nuestra debilidad. Sobre todo: temor filial, que es el amor de Dios; es decir, el alma se preocupa de no disgustar a Dios, amado como Padre, de no ofenderlo en nada, de "permanecer" y de crecer en la caridad (**cfr. Juan 15, 4-7**; **Salmos 110/111, 10; Proverbios 1, 7**; **2° de Corintios 7, 1**

Los frutos del Espíritu Santo son doce:

(Gálatas 5, 22 – 23)

1. La **caridad** o el amor ferviente nos da la posesión de Dios
2. El **gozo** nace de la posesión de Dios, que no es otra cosa que el reposo y el contento que se encuentra en el goce del bien poseído.
3. La **paz** que, según San Agustín; es la tranquilidad en el orden. Mantiene al alma en la posesión de la alegría contra todo lo que es opuesto. Excluye toda clase de turbación y de temor.
4. **Paciencia** modera la tristeza
5. **Mansedumbre** modera la cólera
6. **La bondad** y la inclinación que lleva a ocuparse de los demás y a que participen de lo que uno tiene.
7. **La Benignidad**. No tenemos en nuestro idioma la palabra que exprese propiamente el significado de benígnitas. La palabra benignidad se usa únicamente para significar dulzura y esta clase de dulzura consiste en tratar a los demás con gusto, cordialmente, con alegría, sin sentir la dificultad que sienten los que tienen la benignidad sólo en calidad de virtud y no como fruto del Espíritu Santo.
8. La **longanimidad o perseverancia** nos ayudan a mantenernos fieles al Señor a largo plazo. Impide el aburrimiento y la pena que provienen del deseo del bien que se espera, o de la lentitud y duración del bien que se hace, o del mal que se sufre y no de la grandeza de la cosa misma o de las demás circunstancias. La longanimidad hace, por ejemplo, que al final de un año consagrado a la virtud seamos más fervorosos que al principio.
9. La **fe** como fruto del Espíritu Santo, es cierta facilidad para aceptar todo lo que hay que creer, firmeza para afianzarnos en ello, seguridad de la verdad que creemos sin sentir repugnancias ni dudas, ni esas oscuridades y terquedades que sentimos naturalmente respecto a las materias de la fe.
10. La **modestia** regula los movimientos del cuerpo, los gestos y las palabras. Como fruto del Espíritu Santo, todo esto lo hace sin trabajo y como naturalmente, y además dispone todos los movimientos interiores del alma, como en la presencia de Dios. Nuestro espíritu, ligero e inquieto, está siempre revoloteando par todos lados, apegándose a toda clase de objetos y charlando sin cesar.
11. La **templanza** refrena la desordenada afición de comer y de beber, impidiendo los excesos que pudieran cometerse
12. La **castidad** regula o cercena el uso de los placeres de la carne.

Las Bienaventuranzas

1. **Bienaventurados los pobres del espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos**. ¿Qué es ser pobre en espíritu? Es tener la convicción espiritual de que no tenemos nada propio, nada sino lo que Dios nos concede, y que no podemos hacer nada bueno sin la ayuda y la gracia de Dios, y poniéndonos en todo bajo la misericordia de Dios, considerándonos a nosotros mismos como nada. En resumen, como explica San Juan Crisóstomo "pobreza espiritual es humildad" (**Mateo 15; 16, 26; 19, 21)**.

2. **Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra**. ¿Qué es mansedumbre? Una calma disposición del espíritu, unida con el cuidado de no irritar a nadie ni irritarnos por nada. **(Salmo 27 (26), 13).**

3. **Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados**. ¿Qué se entiende en este mandamiento por la palabra llorar? Dolor y contrición del corazón, con lágrimas genuinas, por lo imperfectamente que servimos al Señor y porque merecemos su cólera por nuestros pecados. "La tristeza, pues, de ofender a Dios, produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse" (**2° de Corintios 7, 10).**

4. **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia (verdad), porque ellos serán hartos**. (**Romanos 3, 22-25; Salmo 17 (16) ,15**).

5. **Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia**. Por obras de misericordia corporales y espirituales; porque, como dice San Juan Crisóstomo: "Las formas de la misericordia son múltiples, y este mandamiento amplio"

6. **Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios**. La sinceridad, que no finge buenas disposiciones ajenas al corazón, sino que muestra realmente la buena disposición del corazón por las buenas acciones, es sólo el grado inferior de la pureza del corazón. Esta última la obtiene el hombre por la constante vigilancia sobre sí mismo, alejando de su corazón todo pensamiento y deseo ilícito, y toda afición por las cosas terrenales, conservando siempre el recuerdo de Dios y Nuestro Señor Jesucristo con fe y amor.(**Efesios 1, 18**)

7. **Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.** Debemos vivir amigablemente con todos los hombres y no dar ocasión para desavenencias. Si alguna aparece, debemos por todos los caminos detenerla, aun cediendo nuestro propio derecho, excepto que esto sea contra los deberes de otro o le sea lesivo. Si otros están enemistados, debemos hacer todo lo posible para reconciliarlos, y si fallamos debemos rogar a Dios por su reconciliación.

8. **Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.** Amor por la verdad, constancia y firmeza en la virtud, valentía y paciencia cuando se está sometido a calamidad o peligro por rehusarse a traicionar la verdad y la virtud.

El pecado venial

El pecado venial es una transgresión de la ley de Dios en la que falta o la gravedad de la materia, o la plenitud de la advertencia o del consentimiento.

¿Por qué el pecado leve se llama venial?

Porque aun siendo una acción que en sí es mala, sin embargo no es tal que determine una verdadera oposición a Dios; no nos hace perder su amistad y, aunque nos debilita espiritualmente, no mata en nosotros la vida de la gracia.

¿Qué daños produce el pecado venial?

El pecado venial enfría el fervor de la vida cristiana, obstaculiza el camino de perfección y nos hace merecedores del Purgatorio en la otra vida. Puede además disponernos al pecado mortal.

Se perdona por una de estas nueve cosas:

1. Por oír Misa con devoción.
2. Por comulgar dignamente.
3. Por oír la palabra de Dios.
4. Por bendición episcopal.
5. Por decir el Padre nuestro.
6. Por la Confesión general.
7. Por agua bendita.
8. Por pan bendito.
9. Por golpes de pecho.
10. Todo esto dicho con devoción.

Los novísimos o postrimerías del hombre

Son cuatro y se llaman en los Libros Santos las cosas postreras que acaecerán al hombre. A los Novísimos se llaman Postrimerías del hombre, porque la muerte es la cosa postrera que sucede al hombre en este mundo

1. La primera, es la **Muerte**: Es en esencia la extinción del proceso homeostático, por ende el fin de la vida física en el ser humano; Según el catolicismo, una consecuencia del pecado; termina con nuestra existencia mortal y nos pasa a la inmortal, como es el destino común de los hombres; trae tristeza y debe ser temida, aunque Cristo ha conquistado a la muerte y todos los que mueren en Cristo vivirán con él (**Romanos 6, 5; 8, 17; 2° de Timoteo 2, 11**)

2. La segunda, el **Juicio**: El alma del ser humano es juzgada por su Creador después de la muerte. Debe distinguirse entre el juicio particular y el juicio universal. El primero se refiere al juicio inmediato del alma después de la muerte. Se dicta la sentencia de eterna consecuencia: Infierno o Gloria (paraíso). En caso de necesidad, el alma deberá primero ser purificada antes de entrar a la eterna bienaventuranza, esto es el Purgatorio. Todas las almas del purgatorio pertenecen a los salvados y verán a Dios, sin embargo el estado de condenación del infierno es eterno. El segundo juicio se refiere al Juicio Final en el que se juzgará al mundo entero y se confirmarán las sentencias de Dios, este será al fin de los tiempos (**Mateo 25**)

Nota para aclarar: el purgatorio es la purificación necesaria para el paraíso y consiste en un estado intermedio de purificación en que hay diversos grados de expiación de pecados; puede ayudarse con la oración y es una agonía temporal.

Estado transitorio de purificación necesaria para aquellos que, habiendo muerto en gracia de Dios y teniendo segura su salvación, necesitan mayor purificación para llegar a la santidad necesaria para entrar en el cielo. Esta purificación es totalmente distinta al castigo del infierno. El purgatorio es doctrina de fe formulada en los Concilios de Florencia y de Trento. El purgatorio no es para la salvación de nadie, sino para la purificación de los que ya son salvos.

¿Qué pasa con los que mueren en paz con Dios y al mismo tiempo no se encuentran completamente purificados?

Así como están, no pueden contemplar a Dios. En realidad dice la biblia. "En ella no entrará nada manchado" (**Apocalipsis 21, 27**)

La palabra purgatorio no se encuentra en la Biblia pero da evidencias de su existencia:

2° de Macabeos 12, 43ss. Da por supuesto que existe una purificación después de la muerte.

> «Y habiendo recogido dos mil dracmas por una colecta, los envió (Judas Macabeo) a Jerusalén para ofrecer un sacrificio por el pecado, obrando muy bien y pensando noblemente de la resurrección, porque esperaba que resucitarían los caídos, considerando que a los que habían muerto piadosamente está reservada una magnífica recompensa; por eso oraba por los difuntos, para que fueran librados de su pecado».

Los elementos esenciales de ese modo de pensar son:

a. Que aquellos difuntos no han muerto en estado de condenación o enemistad con Dios («considerando que a los que habían muerto piadosamente está reservada una magnífica recompensa»)
b. Sin embargo, algo les falta todavía, de lo cual deben ser librados («para que fueran librados de su pecado»);
c. Todo ello se hace en orden a la resurrección para que en ella reciban la misma suerte que los demás judíos piadosos.

Mateo 12, 32:

> "El que insulte al Hijo del Hombre podrá ser perdonado; en cambio, el que insulte al Espíritu Santo no será perdonado, ni en este mundo, ni en el otro".

Sugiere que hay otro lugar y que la expiación puede suceder después de la muerte. Esto significa que en la otra vida hay pecados que sí se perdonan y otros que no se perdonan. Estos pecados que sí se perdonan en la otra vida ¿Dónde se perdonan? ¿En el infierno? No puede ser porque en el infierno no hay redención. En el cielo tampoco, porque nada manchado entra allá (**Apocalipsis 21, 27**). Luego, debe un tercer lugar en la otra vida donde sí se perdonan.

Mateo 18,34

En la parábola del oficial del rey que se rehusó a perdonar una pequeña deuda que le debían, aun cuando su amo le perdonó primero una deuda mucho más grande que tenía con él, "su señor, muy enojado, lo entregó para que lo castigaran hasta que pagara toda la deuda."

Jesús obviamente habla de manera simbólica, porque nadie puede ganar dinero para pagar una deuda monetaria estando en prisión. Al dar esta enseñanza sobre la necesidad de perdonar a otros, Nuestro Señor se está refiriendo, de hecho, al Purgatorio.

Mateo 5, 25-26. Lucas 12,58-59

> "Cuando vayas con tu adversario al magistrado, procura en el camino arreglarte con él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil y el alguacil te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo".

En este pasaje Jesús hace referencia a un castigo temporal que no puede ser el infierno ni tampoco el cielo. En esta parábola, Dios es el juez, y si no nos hemos reconciliado con nuestro prójimo antes de ver a Dios, Dios nos pedirá cuentas por el mal que les hicimos.

Después del pecado de Adán, las puertas del Cielo fueron cerradas y nadie fue permitido a entrar (**Juan 3, 13**) hasta que Jesucristo redimió la raza humana y abrió las puertas una vez más. ¿Dónde estuvieron los espíritus de Moisés y Elías, quienes aparecieron y hablaron con Jesús en la transfiguración? (**Mateo 17, 3**) No podían haber estado en el Cielo puesto que estaba cerrado, y ellos habrían estado perdidos si hubieran estado en el infierno. Tenían que haber estado en un tercer lugar. Si hubo un tercer lugar entonces, ¿por qué no lo hay ahora?

1° de Corintios 3, 11-15.

> «Pues nadie puede poner otro fundamento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. Más si uno edifica sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada uno se pondrá de manifiesto; porque el día lo descubrirá, por cuanto en fuego se ha de revelar; y qué tal sea la obra de cada uno, el fuego mismo lo aquilatará. Si la obra de uno, que él sobreedificó, subsistiere, recibirá recompensa; si la obra de uno quedare abrasada, sufrirá detrimento; él sí se salvará, aunque así como a través del fuego».

¿Podemos ayudar a los difuntos en su purificación?

Desde luego que sí esta fue la razón por la cual Judas ofreció este sacrificio por los muertos; para que fueran perdonados de su pecado (**2° de Macabeos 12, 46**).

En el Antiguo testamento el sacrificio era el acto de culto más importante; ahora lo es la Cena del Señor o Misa. Por eso durante la Santa Misa se ora por los difuntos.

En el Nuevo Testamento tenemos el caso de San Pablo que pide a Dios en favor de Onesíforo, ya difunto. Primero pide en favor de su familia y después en favor de él, lo que quiere decir que ya estaba muerto. Que el Señor derrame su misericordia sobre la casa de Onesíforo, porque muchas veces me ha dado nuevo aliento, sin avergonzarse de estas cadenas. Al contrario, cuando vino a Roma, me buscó activamente, y me encontró. Que el Señor le conceda encontrar su misericordia en aquel día (**2° de Timoteo 1, 16- 18**).

¿Cómo interpretar la parábola del rico epulón? (**Lucas 16, 19-31**).

Según algunos expertos el rico epulón se encontraba en el purgatorio y no en el infierno, puesto que dialogaba con Abraham y se preocupaba por sus hermanos, lo que sería imposible si se encontrara en el infierno.

¿Hay algún fundamento bíblico que puede explicar el interés mutuo que existe entre los vivos y los difuntos?

Claro que sí. Se trata de la doctrina del cuerpo Místico de Cristo. Según esta doctrina, todos los seguidores de Cristo, vivos y difuntos, somos miembros del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, y por lo tanto existe una profunda preocupación de los unos por los otros.

Los miembros se preocupan los unos por los otros (**1° de Corintios 12, 26**).

Al presente me alegro cuando tengo que sufrir por ustedes; así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo, para bien de su cuerpo que es la Iglesia (**Colosenses 1, 24**).

¿Qué entendemos por purgatorio?

Por purgatorio no entendemos un lugar de sufrimiento, sino una purificación, que se realiza mediante el sufrimiento, sin importar el lugar. ¿Cuánto tiempo dura esta purificación?

No importa el tiempo, sino la intensidad del sufrimiento. Uno puede sufrir más en menor tiempo, y menos en más tiempo. Así que lo que importa, es que uno se purifique. Lo del tiempo no importa. Y si alguien murió desde hace mucho tiempo, ¿Le pueden ser útiles las oraciones y las buenas obras que hacemos en su favor?

Claro que sí. En realidad, para Dios no hay pasado, presente y futuro. Para El todo es presente. Por lo tanto, cualquier oración u obra buena que hacemos por los difuntos, ya fue tomada en cuenta al momento de su fallecimiento.

Y si alguien ya no necesita de nuestros sufragios, ¿Qué pasa con las oraciones y buenas obras que hacemos en su favor?

Se aplican a otros que las necesitan. En todo este asunto de los sufragios por los difuntos, Dios se porta con la máxima libertad. En efecto, no está obligado a aplicarlos siempre y completamente a las personas que le señalamos. Para nosotros, lo que importa saber es que seguimos en contacto con nuestros seres queridos que ya murieron y que los podemos ayudar en su purificación como ellos pueden interceder por nosotros. A Dios le queda la máxima libertad en la aplicación de dichos sufragios.

¿Por qué Jesús se llevó al buen ladrón directamente al paraíso sin pasar por ningún purgatorio?

Jesús tiene el poder de hacer todo lo que quiera, sin pedir permiso a nadie. De todos modos, como hemos visto, el purgatorio no es un lugar especial, sino una purificación que se logra mediante el sufrimiento. Por lo tanto el mismo sufrimiento que tuvo antes de morir hubiera podido ser suficiente para purificarlo. En caso contrario bastaba un instante de sufrimiento después de la muerte para lograr la completa purificación.

3. La tercera, **el Infierno**: Sitio donde el gusano no muere (**Marcos 9, 47-48**), preparado para el Diablo y sus ángeles, donde son el llanto y el crujir de dientes e imperan las tinieblas y el silencio de la ausencia de Dios (**Mateo 13, 49-50**); se lo compara a un abismo y a una prisión donde hay aflicción y tormento y se excluye de la presencia de Dios. El fuego del infierno es la retribución del pecado y el castigo por rechazar voluntariamente la gracia de Dios; ahí ya no es posible el arrepentimiento y no hay esperanza posible.

4. La cuarta, **la Gloria:** Lugar donde habita Dios y de donde vino y a donde volvió Jesús. Es el hogar de la especie humana y Cristo nos conduce a él, pues es un lugar destinado a toda la humanidad que lo desee. No es fácil de lograr sin un esfuerzo personal. La santidad es una decisión personal.

Catequesis básica

Dios y la creación

¿Qué existía antes que el mundo?

Antes que el mundo existiera, sólo existía Dios.

¿Quién es Dios?

Dios es el Creador de este mundo. Él creó de la nada el cielo, la tierra y cuantas cosas existen. Él es nuestro Padre.

Textos: **Génesis 1,1; Éxodo 20,11; Hechos 14,15; 17,24; Colosenses 1,16ss**

¿Qué fue creado primero, lo visible o lo invisible?

Lo invisible fue creado antes que lo visible, y los Ángeles antes que el hombre. ¿Podemos encontrar algún testimonio de esto en las Sagradas Escrituras? En el Libro de Job, Dios mismo habla de la creación de la tierra así: "¿Quién puso su piedra angular? Cuando las estrellas fueron creadas, todos mis Ángeles me alababan con fuerte voz" (**Job 38, 6-7**).

¿Quién nos enseñó a llamar a Dios «Padre»?

Fue Jesucristo al enseñarnos a rezar el «Padrenuestro»: **Mateo 6,9-13; Hechos 17,25**

¿Quién creó a Dios?

A Dios nadie lo ha creado. Él es el único ser eterno e increado, pues ha existido desde siempre. Él no tiene principio ni tendrá jamás fin, y es distinto del mundo y anterior a él. Siempre ha existido y existirá.

Textos: **Salmo 89 (90), 2; Éxodo 3,14**. (El nombre de Dios es Yahvé - el que es, el que existe por sí mismo, ser independiente del cual dependen todos los seres existentes. **Salmo 101 (102), 26-28**.

¿Dónde está Dios?

Dios es inmenso, está en el cielo, en la tierra y en todas partes donde hay cosas. El «ve», «oye» y «juzga» a todos. Dios lo ve todo, lo pasado, lo presente y lo futuro, y hasta los más ocultos pensamientos. Jesucristo dice: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos" (**Mateo 18,20**).

Textos: **Salmo 138 (139), 7-10; Jeremías 23, 23-24; Hechos 17,27-28; Proverbios 15,3...**

¿Dios existe?

¿Cómo es Dios? Dios es espíritu purísimo, infinitamente perfecto, eterno, inmenso, bueno, sabio, justo, principio y fin de todas las cosas.

Los Atributos de Dios son perfecciones que manifiestan su esencia. No difieren de ella.

Lo que son sus Atributos son Él mismo, y manifiestan algún aspecto particular y totalizante de su infinito ser, de su infinita esencia y de su inconmensurable substancia.

Los Atributos de Dios son la inmensidad, la omnipotencia, la bondad, la benignidad, la misericordia, la sabiduría, la veracidad, la justicia, la belleza, la simplicidad, (no compuesto por nada, espíritu puro), la unicidad, la infinitud (sin límites), la inmensidad, la inconmensurabilidad, la eternidad (sin sucesión de días ni horas, de acontecimientos, en eterno presente), la inmutabilidad (no cambia), inconmutable, inefable, la incomprensibilidad, indecible, innombrable, la singularidad, la felicidad. Además es increado, uno y único, entre otras cosas.

- **Dios es Espíritu Purísimo,** pues no tiene cuerpo como nosotros, y por eso no lo podemos ver con nuestros ojos...
- **Dios es eterno,** porque siempre existió y siempre existirá; Dios no tiene principio ni fin.
- **Dios es infinitamente bueno,** porque es el sumo Bien y nos ama como Padre...; y es infinitamente sabio, porque todo lo sabe.
- **Dios es inmenso,** porque está en los cielos, en la tierra y en todas partes. Él lo ve todo: lo pasado, lo presente y lo futuro, hasta los más ocultos pensamientos. No hay lugar donde no esté Dios (**Jeremías 23, 24: Salmo 139**).
- **La omnipotencia**: Hace al Obrar divino y es un atributo de su voluntad. Dios todo lo puede. De aquí se deriva la Soberanía Universal de Dios, que comprende un dominio ilimitado, tanto de jurisdicción (en todos lados) como de propiedad (en todas o de todas las cosas).
- **Omnipresente** proviene de la palabra latina omnipraesens [omnis = todo + praesens = presente] y se refiere al estado de estar presente en todo lugar a la vez. Cuando las Escrituras hablan de Dios como omnipresente significa que Él está siempre presente en todo lugar en toda Su plenitud. Aunque el universo no puede contener a Dios, Dios está presente en toda Su plenitud en todo lugar. Para el cristiano, la omnipresencia de Dios infunde gran confianza y consuelo – cada creyente desde el más pequeño hasta el más grande se beneficia de la presencia de Dios. Para el incrédulo, la omnipresencia de Dios infunde terror porque no hay ninguna posibilidad de esconderse o escaparse de Su presencia. San Clemente de Roma exhorta al pueblo de Dios a temer a Dios, ya que se encuentra presente en todas partes:**" ¿Adónde se podría huir y adonde se podrá escapar del que envuelve a todo el universo?"(1° de Corintios 28, 4)…"**

¿Cómo conocemos que existe Dios?

Sabemos que existe Dios porque todas las cosas que vemos: la tierra, el sol, la luna y las estrellas prueban su existencia. Y esta verdad la sabemos por la Biblia o revelación divina y también por la razón humana. La creación entera nos habla de Dios.

Un filósofo, llamado Balmes, decía:

> "Yo llevo en mi bolsillo una prueba de la existencia de Dios, y enseñaba a todos su reloj diciéndoles: ¿Se ha hecho solo este reloj? No. Lo ha hecho un relojero... Ahora bien al ver la tierra, el sol, los astros y este mundo tan grande y en un orden admirable, ¿se habrá hecho solo? No. ¿Quién lo ha hecho sino un poder omnipotente, que no es otro que Dios?"

¿Por qué medios se da Dios a conocer?

Dios se da a conocer:

1. Por el mundo visible que nos rodea.
2. Por nuestra propia conciencia.
3. Sobre todo por revelación divina transmitida de forma oral o escrita (Biblia)

Toda casa ha sido fabricada por alguno, pero el Hacedor de todas las cosas es Dios (**Hebreos 3,4**). **Textos: Romanos 1, 19-20; Sabiduría 13, 1; Salmo 18 (19), 2; Job 12,7s...**

De la tierra al sol, dicen los astrónomos, hay 150 millones de kilómetros. ¿Qué significa esto? Subid en un tren que vaya a cien kilómetros hora. Ese tren necesitará 171 años para hacer el viaje de la tierra al sol. Naturalmente, no podemos tomar billete para este viaje, porque 170 años no es la vida del hombre, y por ser tan corta nos quedaríamos en el camino. ¿Sabéis cuántas estrellas hay? A simple vista se descubren 6.000 y no al mismo tiempo. Un ojo agudo, dicen, que hasta 8.000; pero con un telescopio se descubren 50 millones de estrellas. ¿Quién es el autor de tantas maravillas?... El célebre físico y matemático *Newton* se descubría al oír el nombre de Dios... y decía: «El que no cree en Dios y le niega, merecería ser encerrado en un manicomio».

¿Cuántos dioses hay?

Hay un solo y único Dios verdadero.

Textos: **Éxodo 20, 2-3; Deuteronomio 5,7; Isaías 45, 6-7 y 21; 44, 6. 24; 1° de Reyes 8, 60; 1° de Corintios 8, 4;...**

(Pero en Dios hay tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este es el misterio de la Santísima Trinidad).

¿Qué es el misterio de la Santísima Trinidad?

Es el misterio de un solo y único Dios en tres Personas distintas e iguales en perfección.

Estas tres Personas son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

- El Padre es Dios: **1° de Corintios 8, 6.**
- El Hijo (o Verbo = *Palabra* del Padre) es Dios: **Juan 1, 1; 10, 30; Mateo 11, 27. Hebreos 1,6**
- El Espíritu Santo es Dios: **Hechos 5, 3-4; 1° de Corintios 2, 11.**

Notemos que aunque el Padre es Dios y el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios, no son tres dioses, sino un solo y único Dios, porque los tres tienen una sola naturaleza o esencia divina. Los siguientes ejemplos nos pueden dar una idea, aunque imperfecta: el agua, el trébol o El de un árbol con tres ramas, las tres son distintas y las tres son un solo árbol. Igualmente la hojita de trébol... También el alma con sus tres potencias: memoria, entendimiento y voluntad...

Las tres Personas son distintas, pero iguales en perfección y las tres son eternas.

El Hijo no es inferior al Padre (a no ser, como veremos, por razón de la humanidad o como hombre), pues Él existe desde que existe el Padre. Lo aclaramos con un ejemplo: El fuego produce su resplandor, el cual existe desde el mismo instante que existe el fuego. Si hubiera un fuego eterno, eterno seria su resplandor, y como en la Biblia se nos dice que el Hijo es como el brillo de la luz eterna (**Sabiduría 7, 26**), el resplandor de la gloria del Padre (**Hebreos 1, 3**), tenemos que la imagen perfectísima de Dios existe desde que existe Dios.

Textos que nos revelan este misterio: **Mateo 28, 19-20; 3, 16-17**. (En este último texto aparecen bien claras y distintas las tres Personas: El Padre que habla desde el cielo; El Hijo que se bautiza, y el Espíritu Santo que baja en forma de paloma...)

Este misterio lo recordamos al santiguarnos: «En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo». También al decir: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

Misterios de Fe

¿Cuáles son los principales?

1. El misterio de la Santísima Trinidad.
2. El misterio de la Encarnación del Hijo de Dios.
3. El misterio de la Redención (Hablaremos ahora del misterio de la Encarnación).

¿Qué es el misterio de la Encarnación?

La Encarnación es el misterio del Hijo de Dios hecho hombre.

¿Cómo se llama el Hijo de Dios hecho hombre?

El Hijo de Dios hecho hombre se llama Jesucristo.

Y ¿quién es Jesucristo?

Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, que nació de la Virgen María.

Si Jesucristo es Hijo de Dios y también Hijo de la Virgen, ¿cuántos nacimientos tiene?
Jesucristo tiene dos nacimientos: Uno eterno, otro temporal.

- **Uno eterno**: porque viene del Padre desde toda la eternidad así lo decimos en el Credo de la Misa: «Nacido del Padre antes de todos los siglos». Y ¿cómo nace del Padre? Nace a manera semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre, por eso también el Hijo de Dios se le llama el Verbo=Palabra del Padre.
- **Otro temporal**, porque nació un día en Belén de Judá, de la Virgen María. Jesucristo, pues, es Dios desde la eternidad y se hizo hombre en el tiempo.

Textos: **Juan 1, 1-3. 14** (En este texto tenemos que el Verbo o Palabra, que es Jesucristo, es Dios... y se encarnó o hizo hombre).

Gálatas 4, 4; Mateo 1, 16 (Nace en el tiempo de una mujer, la Virgen María.

Juan 17, 5 (Jesucristo existió antes que el mundo existiera).

Otros textos que dicen que Jesucristo es hijo de Dios: **Mateo 26, 64; Romanos 8, 32; Mateo 3, 16-17... Él es el Mesías: Juan 4, 25**

El Hijo natural de Dios es Dios, como el hijo natural de un hombre es hombre. El Hijo de Dios es Dios, por recibir de Él su naturaleza divina. Veamos estos textos: **Juan 14, 2; 20, 17** (Notemos que Jesucristo dice: Mi Padre y vuestro padre, mi Dios y vuestro Dios», y nunca dice nuestro Padre o nuestro Dios, y es que la expresión «Mi Padre y mi Dios» está dicha en sentido propio y único, porque sólo Él con el Padre y no nosotros compartimos su esencia o naturaleza divina.

Jesucristo es Dios. Los textos siguientes nos hablan de la identidad de naturaleza en el Padre y en el Hijo, y por tanto Él es Dios: **Juan 10, 35-38; 15, 23; 10, 30. 33; 14, 9.**

Objeción: Al texto Juan 10, 30, contestan los testigos de Jehová con **Juan 14, 28** donde se dice «El Padre es mayor que yo». Hay que responder que Jesús lo dijo por razón de su naturaleza humana o como hombre. Y así decimos en el Credo del Pueblo de Dios: «Igual al Padre según la divinidad, y menor que el Padre según la humanidad». **Hebreos 1, 6**

Jesucristo es Dios y hombre a la vez. Es Dios, porque lo demostró con sus palabras y con sus obras o milagros, especialmente con el de su resurrección, y es hombre, porque aparece como hombre en medio de los hombres...

Textos: **Juan 8, 58**: Antes que Abraham fuera, soy Yo. En Cristo hay un **YO**, una sola persona divina con dos naturalezas: una divina y otra humana. Por razón de la naturaleza divina o como Dios que era, existió antes que Abraham (el cual vivió unos 2.000 años antes de Cristo), y por razón de la naturaleza humana, o sea, como hombre era posterior a Abraham y posterior a la Virgen de la cual quiso nacer. (**cfr. Juan 1, ss**.)

La palabra de Dios y sus palabras. Textos: **Juan 1, 1. 14; 6, 63. 68**.

Para entender mejor el primer texto de San Juan, reconozcamos que al principio de la creación, cuando no existía nada, sino solamente Dios, existía ya el Verbo, o sea, la **Palabra** del Padre. **Esa Palabras es Jesucristo**, el cual es Dios desde la eternidad y se hizo hombre en el tiempo.

¿Por quién vino esa Palabra al mundo?

Textos: Mateo 1, 16; Gálatas 4, 4.

Esa **Palabra** habitó primeramente en la Virgen, elegida por Dios para ser su Madre, pues por medio de Ella quiso encarnarse, y a través de Ella venir a este mundo, y aparecer como hombre en medio de los hombres.

Jesucristo, como hemos dicho, tuvo dos nacimientos: uno eterno y otro temporal, por nacer en el tiempo de la Virgen mana en Belén de Judá.

Hemos, pues, de distinguir entre **Palabra** y «palabras».

La Palabra del Padre es Jesucristo, palabra eterna, como lo es el Padre, y al encarnarse y aparecer como hombre, de su boca salieron «palabras de vida eterna», y esas palabras que Él pronunció, como son las palabras obradoras de grandes milagros, las bellas parábolas y tantas otras, las tenemos en los Evangelios, los que hemos de leer con frecuencia para conocer mejor a Jesucristo, la Palabra del Padre.

Al terminar de leer el Evangelio en la Misa, decimos: “Palabra del Señor”, porque lo leído son palabras que salieron de la boca de Jesucristo, que es la Palabra del Padre.

Los ángeles... y el ángel de la Guarda

¿Qué son los ángeles? Son «mensajeros de Dios», seres creados, inmortales y espirituales, pues carecen de cuerpo y tienen inteligencia y libre voluntad. (Dios los creó juntamente con los cielos y la tierra según se desprende de **Éxodo 20, 11**). Dios los envía para anunciar su Voluntad. Por ejemplo, Gabriel fue enviado para anunciar a la Santísima Virgen María la concepción del Salvador

Por la revelación divina sabemos que existen y tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se nos habla de sus muchas apariciones y acciones.

En el Antiguo Testamento:

1) En el paraíso terrenal aparece un ángel custodiándolo. **Génesis 3, 24**.

2) Dos ángeles avisan a Lot que salga de Sodoma. **Génesis 19, 15**.

3) En el sacrificio de Isaac: **Génesis 22, 11**.

4) La escala de Jacob: **Génesis 28, 12**.

5) La historia de Tobías: **Tobías 12, 15**.

6) El ángel que mató a los asirios: **Isaías 37 ss...**

En el Nuevo Testamento:

1) La aparición a Zacarías: **Lucas 1, 11**.

2) A la Virgen María: **Lucas 1, 26**.

3) A San José: **Mateo 1, 20.**

4) A los pastores sobre el portal de Belén: **Lucas 2, 9.**

5) En el Huerto de los Olivos: **Lucas 22, 43**

Los ángeles son seres creados, inmortales y espirituales (no se casan): **Colosenses 1, 16; Lucas 20, 35-36; Mateo 22, 30**

Son bienaventurados (contemplan a Dios): **Mateo 18, 10**.

Su jerarquía: Principados, potestades, serafines, tronos, arcángeles...: **Colosenses 1, 16; Efesios 1, 21; Isaías 6, 2; 37, 16; 1° de Tesalonicenses 4, 15.**

Bendicen y alaban a Dios: **Isaías 6, 3; Salmo 102, 20**.

Elevación sobre los hombres. Su poder: **Salmo 8, 6; 2° de Pedro 2, 11; Isaías 37, 36**.

Número de ángeles, es de millones y millones: **Daniel 7, 10; Apocalipsis 5, 11.**

El ángel de la Guarda

Se llega a la conclusión de que no sólo cada creyente, sino cada hombre (incluyendo a los que no creen en Cristo) tienen desde el día de su nacimiento un ángel de la guarda particular. El fundamento bíblico se puede ver en los textos siguientes, al referirse a los niños, dice: *«sus* ángeles». (**Salmo 91 (90), 11**), y en **Hebreos 1, 14** por ser todos destinados a heredar la salvación:

Textos: **Mateo 18, 10; Hebreos 1, 14; Hechos 12, 15; Sal. 90, 11**... También aparecerán a la venida de Jesucristo: **Mateo 24, 31; 25, 31 ss**...

Los ángeles malos o demonios

¿Quiénes son los demonios? Son los ángeles que desobedecieron a Dios, y fueron condenados al infierno. Fueron creados buenos, pero se apartaron de su obligación de perfecta obediencia a Dios, y así cayeron en malos sentimientos, orgullo y malicia. De acuerdo con las palabras del Apóstol Judas Tadeo: "Estos son ángeles que no guardaron su primacía, sino que abandonaron su propia morada..." (**Judas 6**).

¿Qué quiere decir el nombre diablo? Significa calumniador, seductor. Se les llama así porque ponen trampas a los hombres, buscando atraerlos malignamente para inspirarles falsas nociones y malos deseos. A propósito, sobre esto, hablando de los judíos escépticos, Jesucristo dice:

> "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso y padre de la mentira" (**Juan 8, 44**).

El jefe o capitán de los ángeles malos fue Luzbel, el primero en rebelarse contra Dios, al decirle: «No te serviré», pues por su soberbia se creyó ser tanto como Dios, y a él le siguieron los demás.

1) Caída de los ángeles rebeldes: **2° de Pedro 2, 4; Judas 6; Apocalipsis 12, 7-9...**

2) Por el diablo entró la muerte: **Sabiduría 2, 24**.

3) Es homicida desde el principio: **Juan 8, 44**.

4) El tentó a nuestros primeros padres (**Génesis 3, 1**)

5) Engaña apareciendo como ángel de luz: **2° de Corintios 11, 14**.

6) Continúa pecando, esto es, haciendo pecar: **1° Juan 3, 8-10**.

7) Hay casos de posesos: **Mateo 8, 16; 12, 22; Marcos 1, 23 ss.; 5, 6; Lucas 11, 14**...

8) Cristo vino a deshacer las obras del diablo: **1° de Juan 3, 8; Colosenses 2, 15**...

9) Deber de los cristianos es resistirle firmes en la fe: **1° de Pedro 5, 8-9; Santiago 4, 7; Efesios 6, 12-13; 1° de Juan 4, 4.**

10)La apostasía y el Anticristo se manifestarán: **2| de Tesalonicenses 2, 3-12**.

Advertencia*:* Todos los ángeles fueron creados en estado de gracia o amistad divina, y antes de gozar de la visión beatífica fueron sometidos a una prueba moral para merecerla. Los ángeles malos o demonios «fueron creados buenos por Dios, pero se hicieron malos por su propia culpa» (Concilio. IV de Letrán 1215-1216).

En la Sagrada Escritura el diablo (que recibe también los nombres de Satanás, el dragón, la serpiente antigua, el príncipe de este mundo por su maldad) aparece como «el sembrador de riñas», el maligno, el enemigo tentador, el mentiroso..., el cual redoblará los ataques al fin de los tiempos «por el poco tiempo que le queda» (**Apocalipsis 12, 12**), pero a la venida de Cristo será encadenado y arrojado al infierno para siempre, sin permitirle ya Dios tentar a los hombres (a veces se lo permite para probarnos, como lo hizo con Job)...

¿Qué es el hades o infierno?

Hades es una palabra griega que significa lugar privado de luz. Se entiende por este nombre una prisión espiritual, es decir, el estado de aquellos espíritus que están separados, por el pecado, de la visión del semblante de Dios y de la luz y bendición que ello confiere (**Judas 6**)

De los ángeles buenos sólo sabemos el nombre de tres:

Gabriel (que significa «Varón o fortaleza de Dios»)

Miguel (¿quién como Dios?)

Rafael (medicina de Dios).

Creación del hombre

¿Qué es el hombre?

El hombre es un ser racional y libre, compuesto de alma y cuerpo, creado por Dios a su imagen y semejanza.

¿En qué consiste la imagen de Dios?

Consiste, como está explicado por el Apóstol San Pablo, “en rectitud y santidad de la verdad” (**Efesios 4, 24**). A imagen de Dios, quiere decir que el hombre es semejante a Dios, por su alma espiritual, inmortal y libre, y especialmente por ser hijo adoptivo de Dios.

La Biblia nos dice que después de haber creado Dios toda clase de animales, creó al hombre y le dio señorío sobre todos ellos.

¿Cómo fue formado el hombre?

El cuerpo del hombre lo formó Dios del polvo de la tierra, y luego infundió un alma, en el cuerpo así creado.

¿Qué es el aliento de vida?

Es el alma, una sustancia espiritual e inmortal.

Textos: **Génesis 1, 26-27; Salmo 8; Génesis 2, 7**; (En el primer texto se nos dice que Dios creó al hombre, y luego nos dice cómo lo formó).

¿De quién recibimos nosotros el cuerpo?

El cuerpo lo recibimos de Dios, por medio de nuestros padres, y el alma la recibimos directamente de Dios, que la ha creado de la nada para unirla al cuerpo.

Fin del hombre

Estamos para alabar y glorificar a Dios, o sea, para conocerle, amarle y obedecerle en la tierra cumpliendo sus mandamientos, construyendo su Reino siendo felices aquí en la tierra como eternamente con Él en el cielo.

Textos: **Eclesiástico 17, 3-8; Mateo 19, 17; Eclesiastés 12, 13** («Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es el hombre todo», a esto se reduce el ser del hombre, y para esto fue creado).

¿Por qué hemos de glorificar a Dios, si Él es eternamente feliz y no necesita de nuestra alabanza?

Ciertamente, Dios no necesita de nuestra alabanza; más si Él quiere que le glorifiquemos es para nuestro bien. Como dicen San Juan Crisóstomo y San Agustín: «La gloria de Dios es gloria nuestra. No crece Dios con nuestras alabanzas, ni se hace mejor porque le alabes, ni peor si le vituperas. Tú alabándole, te haces mejor, y vituperándole o blasfemándole te haces peor».

¿Qué sucede al morir el hombre?

Al morir el hombre, su cuerpo vuelve a la tierra, de la cual fue formado, y el alma a Dios, que le dio el ser. Nuestra alma es inmortal. Dios nos habla de premios y castigos eternos.

Textos: **Eclesiastés 12, 7; Mateo 10, 22; 25, 46...** (Un día tendrá lugar la resurrección universal de nuestros cuerpos: **1° de Corintios 15, 21; Juan 5, 28-29**

Nuestros primeros padres

¿Quiénes fueron nuestros primeros padres?

Nuestros primeros padres fueron Adán (significa el hombre) y Eva (significa la mujer), y de ellos descendemos todos los hombres. Aclaremos que el escritor sagrado por medio de este relato explica de donde somos descendientes. Dios es nuestro creador e hizo todo el linaje humano**: Hechos 17, 26; Génesis 2, 5**).

¿Dónde colocó Dios a nuestros primeros padres?

Dios los colocó en un jardín o lugar delicioso, llamado «paraíso terrenal». Y Dios los adornó con la gracia santificante y otros dones que los libraban de la inclinación al pecado, del dolor y de la muerte.

¿El Paraíso donde el hombre vivió inicialmente fue material o espiritual?

Para el cuerpo del hombre el Paraíso era material, una morada visible y bienaventurada. Pero para el alma era espiritual, un estado de comunión con Dios por medio de la gracia y una contemplación espiritual de las criaturas

¿Qué es el árbol de la vida?

Un árbol del cual se nutría el hombre, y que lo libraba de la enfermedad y de la muerte.

También en medio del paraíso había un árbol llamado de la «ciencia del bien y del mal», y Dios les dijo que podían comer de todos los árboles, menos de éste, porque el día que comieran de él quedarían sujetos al trabajo penoso, al dolor y a la muerte).

Textos:

- Precepto: **Génesis 2, 16-17**;
- Tentación: **Génesis 3, 4-5;**
- Caída: **Génesis 3, 6-7** (Después del pecado se escondieron avergonzados, y Dios le dijo: «Adán, ¿dónde estás?» ¿A qué estado te ha reducido tu pecado? Entonces «se le abrieron los ojos», no para adquirir mayores conocimientos o para ser como Dios, sino para reconocer su propia miseria y el engaño del diablo.

¿Cuál fue el pecado de Adán y Eva?

Fue de desobediencia con raíz en la soberbia, pues pecaron por querer ser como Dios. Por este pecado fueron castigados y perdieron para sí y sus descendientes todos los dones de que fueron adornados, y fueron arrojados del paraíso quedando sujetos a la lucha de las pasiones, del dolor y de la muerte.

¿Qué es el pecado original?

El pecado original es aquel con que todos nacemos, heredado de nuestros primeros padres.

Textos: Consecuencias de este pecado: la maldición: **Génesis 3, 17-19; Romanos 5, 12** (Por el pecado de Adán tienen origen todos los males) y este pecado se quita por el bautismo...

¿Cuál es el origen del mal y del dolor en el mundo?

El origen del mal y de los sufrimientos: hambre, prestes, guerras, muerte... es el primer pecado de nuestros primeros padres y nuestros pecados personales.

Textos: El citado: **Romanos 5, 12**. (Hay males del cuerpo, enfermedades que son resultado de la sensualidad y de la intemperancia. Ejemplos de sufrimientos por glotonería: **Eclesiástico 31, 24 y 27; 37, 33-34**; embriaguez: **Eclesiástico 31, 36-40; Efesios 5, 18**..., el dado a los placeres: **Proverbios 21, 17.**

El salmista dice que a veces vemos que el malo prospera y el bueno fracasa, pero no por eso hemos de envidiar a los malos, porque su felicidad es efímera... Dios lo ve todo y juzgará al justo y al impío: **Proverbios 14, 34; Eclesiastés 4, 16-17**

La cuestión del problema del dolor la veríamos con mayor claridad, si pensáramos que la causa de muchas desgracias, miserias y enfermedades no es otra que el hombre. En los Proverbios leemos: «La necedad del hombre tuerce sus caminos y luego le echa la culpa a Dios» (**Proverbios 19, 3**). Hay que reconocer que muchas veces nos quejamos de la Providencia, cuando los verdaderos autores de nuestras desgracias hemos sido nosotros mismos con nuestro obrar irreflexivo e imprudente.

Los sufrimientos de esta vida nos dice San Pablo, «no son nada en comparación de la gloria que nos espera» (**2° de Corintios 4, 17**). Los santos para imitar a Cristo fueron por el camino de la cruz, que es la verdad y la vida.

¿Qué hemos de hacer nosotros ante el dolor?

Aceptarlo y comprender a la luz de la palabra de Dios del cómo salir de ahí, viviendo con amor y conformando nuestra voluntad con la de Dios, digámosle: “hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo”. **Mateo 6, 9ss**

¿Qué es la Divina Providencia?

La Divina Providencia es la constante acción del poder, sabiduría y bondad de Dios, por la cual Él preserva el ser y la fuerza de sus criaturas, los dirige a buen fin y los asiste en todo lo bueno. Y corta o corrige el mal que surge de apartarse del bien, y le hace producir buenos resultados.

¿Cómo hablan las Sagradas Escrituras de la Divina Providencia?

Jesucristo mismo dice: “Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” (**Mateo 6, 26**). De estas palabras se demuestra la providencia general de Dios sobre las criaturas y la providencia especial sobre el hombre. Todo el Salmo **91 (90**) es una descripción de la providencia especial y manifiesta de Dios sobre el hombre.

La Virgen María

¿Quién es la Virgen María?

La Virgen María es la Madre de Dios y Madre espiritual nuestra.

- María es Madre de Dios, porque es Madre de Jesucristo, el cual es verdadero Dios y verdadero hombre.
- Es Madre espiritual nuestra, o sea, «en orden de gracia», porque Ella no tiene relación con la vida de nuestro cuerpo, que no hemos recibido de la Virgen, como lo recibió Jesús, sino con la vida sobrenatural de nuestra alma.
- La Virgen es Madre de la Iglesia, porque es Madre de Cristo Redentor, Cabeza del cuerpo místico de la Iglesia, de la que nosotros somos miembros, y por lo mismo es Madre nuestra. (**Juan 19, 26-27**)

Textos: **Mateo 1, 16; Gálatas 4, 4** (quien nació de la Virgen en naturaleza humana es una Persona divina, y por lo mismo «no decimos que sea Madre de la Divinidad» sino de una Persona que es Dios y hombre a la vez).

Otros textos: **Lucas 1, 30-32. 43** (Santa Isabel al llamar a la Virgen Madre de mi Señor, es como decir. Madre de Dios, porque la palabra «Señor> equivale a decir «Dios»). Este es-un dogma de fe proclamado solemnemente en los Concilios de Éfeso, Calcedonia y 5. ° De Constantinopla.

La Madre de Jesús permaneció siempre Virgen

Textos: **Mateo 1, 20-23; Lucas 1, 30-35** (La Virgen concibió no por obra de varón, sino por obra del Espíritu Santo. Y la frase «no conozco varón» indica su propósito de permanecer virgen, y San José, sabedor de este propósito, vivió con ella en perpetua continencia y fue custodio de su virginidad. Él fue, pues, padre legal o virginal de Jesús).

Objeciones:

Textos alegados contra la virginidad de María: **Mateo 13, 55; Marcos 6, 37** (Jesús ni tuvo verdaderos hermanos, sino «primos o parientes suyos, porque estos hermanos son hijos de Cleofás o Alfeo y de María pariente de la Virgen, y para demostrar que eran hijos de la Virgen María tenía que probarse con la Biblia que la Virgen se había casado en segundas nupcias con Alfeo. ¡Cosa absurda!

Lucas 2, 41. Además, relacionado con la Virgen sólo hay un hijo, y éste es Jesús. Y los que se llaman «hermanos de Jesús», nunca en la Biblia se les llama «hijos de María».

Juan 19, 26-27. Si María hubiera tenido otros hijos, ¿por qué Jesús desde la cruz la iba a encomendar a un extraño? ¿No hubiera sido una afrenta para ellos?

Primero conviene saber que la palabra «**hermano**» tiene un sentido amplio en la Biblia, y muchos con razón, traducen el nombre griego «adelfoi» por «parientes», porque corresponde al nombre hebreo «ahim» que lo mismo significa «hermanos» como «parientes, paisanos, compañeros, amigos, etc.». Así tenemos que a Lot se le llama «hermano de su tío Abraham (**Génesis 14, 14**), ya Jacob «hermano» de su tío Labán (**Génesis 29, 15**) y a los hijos de Cis, se les llama «hermanos» de sus primas, las hijas de Eleazar (**1° Crónicas 23, 21-22**)

Un día preguntó Jesús a sus discípulos: « **¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?** Y mirando a los que estaban en torno a él añadió: Aquí están mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de Dios ese es mi hermano, mi hermana y mi madre» (**Mateo 12, 49-50**). Jesús fue el primero en utilizar la palabra «hermano» no en sentido carnal, sino en sentido figurado.

En el Evangelio de Juan (**Juan 20, 17**), Jesús llama a sus discípulos y apóstoles: «mis hermanos» y en la carta a los Hebreos (**Hebreos 2, 11**) todos los redimidos por Cristo son «sus hermanos.» Cristo es «el Primogénito de estos hermanos.» (**Romanos 8, 29**).

Mateo 1, 25: No la conoció hasta que...» Este «hasta que» equivale a «nunca». Véanse estos ejemplos: **2° de Samuel 6, 23; Lucas 2, 37**. En Mateo, el «hasta que» denota que hasta entonces no había tenido relaciones sexuales con San José, y no se sigue que después las tuviera...

¿Quiénes son "estos hermanos de Jesús"?

La Biblia nombra a cuatro «hermanos» de Jesús (**Mateo 13, 55-56**).

En Mt. 13, 55-56 encontramos los nombres de cuatro «hermanos» de Jesús: Santiago (o Jacobo), José, Simón y Judas.

De estos cuatro hermanos de Jesús arriba mencionados, dos eran apóstoles: Santiago «el hermano del Señor» (**Gálatas 1, 19**) es el apóstol Santiago «el Menor» (**Marcos 15, 40**), y Judas, «servidor de Jesucristo y hermano de Santiago».

La madre del apóstol Santiago el Menor se llama María y esta María, madre de Santiago y José, estaba junto a la cruz de Jesús (**Marcos 15, 40**) y era «hermana de María la Madre de Jesús» (**Juan 19, 25**) y tía de Jesús. Es la que el evangelista llama María de Cleofás (**Juan 19, 25**)

Comparando los textos bíblicos entre sí, está claro que ni Santiago ni los otros tres nombrados «hermanos de Jesús» eran hijos de la Virgen María y José, sino primos hermanos de Jesús.

He aquí una tabla con el árbol genealógico de las dos familias:

Padre	Madre	Hijo
José	María	Jesús
Alfeo o Cleofás	María de Cleofás	Santiago, José, Simón y Judas

Lucas 2, 7: «primogénito de María» es llamado Jesús, no porque después de Él nacieran otros hijos, sino porque ninguno antes de Él fue nacido de María. «Primogénito» entre los hebreos es primero en orden al rescate, siguiera o no otro (**Éxodo 13, 2**). Y esto era muy importante para los judíos, porque siendo Jesús el primogénito, o sea, el primer hijo, quedaba consagrado completamente a Dios. La Ley del Señor mandaba que el primer hijo fuera consagrado u ofrecido totalmente a Dios (**Éxodo 13, 12; 34, 19**). Por eso Jesús, por ser el primogénito o primer hijo ya desde su nacimiento quedaba ofrecido y consagrado totalmente al servicio de Dios. Esto, y no otra cosa, es lo que enseña el Evangelio al decir que Jesús fue el «primer hijo» (Primogénito) de la Virgen María. En ningún caso quiere decir el primero entre otros hermanos.

Las prerrogativas o privilegios otorgados a la Virgen María son muchísimas y todas ellas se explican por haber sido elegida y destinada para ser Madre de Dios. Así verbigracia, el dogma de la Inmaculada Concepción tiene su fundamento en la maternidad divina y también en la Escritura (**Génesis 3, 15; Lucas 1, 28**). Este dogma quedó definido por el Papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1854, por la Bula «Ineffabilis Deus», y confirmada por las palabras de la misma Virgen en Lourdes, al decir: « Yo soy la Inmaculada Concepción».

También el dogma de la Asunción de la Virgen al cielo en cuerpo y alma fue definido por Pío XII el 1 de noviembre de 1950 por la Bula «Munificentissimus» y el Concilio Vaticano II lo confirmó (LG. 59).

A los que dicen que la Iglesia inventa dogmas, contestaremos: La Iglesia no los inventa, sino que los aclara, porque tienen su fundamento en la Biblia y en la Tradición Apostólica. Además lo creemos, porque Dios lo ha revelado y la Iglesia nos lo enseña.

El misterio de la Redención

La Redención es el misterio de la pasión y muerte de Jesucristo en la cruz para redimirnos a todos.

Para entender este misterio, tengamos presente:

1. Dios, después del pecado de nuestros primeros padres, se compadeció de ellos y les prometió un Salvador (**Génesis 3, 15**). Este es Jesucristo «por quien recibimos la reconciliación» (**Romanos 5, 11; 2° Corintios 5, 18**).
2. Jesucristo, como Dios, no podía sufrir ni morir; y, por lo mismo, para poder sufrir y morir por nosotros y satisfacer de este modo por los pecados de los hombres, determinó hacerse hombre.
3. Los términos «rescate» o «redención» equivalen a un precio o paga que hizo Jesucristo para librarnos a todos del pecado.

¿Por quiénes padeció y murió Jesucristo?

Jesucristo padeció y murió por todos los hombres, para obtenerles el perdón de sus pecados, devolverles la vida de la gracia, y así pudieran ir al cielo.

Textos: **Marcos 10, 33-34** (Jesús anunció su pasión y permitió a los hombres de su tiempo que le prendieran y le clavaran en una cruz donde murió, y así ellos, sin darse cuenta, dieron cumplimiento a las profecías que lo tenían anunciado).

1° de Juan. 2, 2; Isaías 53, 5-6; Colosenses 1,14...

1° de Pedro 1, 18; Efesios 1, 7 (Jesucristo nos rescató o compró no con oro o plata, sino con su preciosa sangre, como cordero sin mancha).

¿Cómo se explica que Jesucristo quisiera sufrir tanto en su Pasión y morir en una cruz?

Sólo lo explica su grande amor, pues sufrió porque nos amaba y para mostrarnos la malicia del pecado.

Textos: **Juan 3, 16-17; Gálatas 2, 20; 1° de Pedro 2, 21-24...**

Si Cristo nos redimió, ¿no tendremos ya nada que hacer nosotros?

Es cierto que Cristo nos obtuvo la redención, pero para que nos aproveche a cada uno en persona puso algunas condiciones, como son, por ejemplo: la fe, la detestación de los pecados, el uso de los sacramentos, practicar las obras de misericordia, la guarda de los mandamientos, etc., sin lo cual los méritos y satisfacciones de Cristo no se nos aplican.

Jesucristo

¿Quién es Jesucristo?

Jesucristo es el Hijo de Dios que se hizo hombre por nosotros y nació de la Virgen María.

¿Para qué se hizo hombre el Hijo de Dios?

1) El Hijo de Dios se hizo hombre para redimirnos del pecado y darnos la vida de la gracia.

Jesucristo dijo: "Yo he venido para que las almas tengan vida" (**Juan 10, 10**), la vida divina o vida sobrenatural de la gracia.

Jesucristo es el Salvador del mundo, el Mesías anunciado en el Antiguo Testamento y en Él se cumplen las profecías, siendo el enviado de Dios para liberar al hombre de la esclavitud del pecado.

2) El Hijo de Dios también se hizo hombre para anunciarnos el reino de Dios y enseñarnos con su ejemplo y su doctrina el camino que lleva al Padre.

Jesucristo predicaba así: "El reino de Dios está cerca; arrepentíos y creed en el Evangelio" (**Marcos 1, 15**) (o Buena Nueva), y quiso aparecer como nuestro modelo y darnos ejemplo en su vida de humildad, de pobreza, pureza, caridad, obediencia, etc.

Y nos dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí" (**Juan 14, 6**).

Las enseñanzas de Jesús y sus milagros

Jesucristo vino a este mundo por amor a los hombres, para salvarnos, y por esto nos interesa mucho conocerle y saber qué obras realizó y cuáles fueron sus enseñanzas, porque siguiéndolas todo hombre se ennoblece, se santifica y se salva.

Se enumeran las principales.

- Jesús nos enseñó a amar a Dios y al prójimo: **Mateo 22, 38-40.**
- Jesús nos enseñó a orar y a llamar a Dios «Padre»: **Mateo 6, 9; 11,2**.
- Jesús nos enseñó a amarnos mutuamente: **Juan 15, 12.**
- Nos enseñó a respetar a nuestros padres y mayores, especialmente con su ejemplo: **Lucas 2, 51**.
- Jesús ama a los pobres y a quienes les ama, y nos enseña que lo que hagamos a un pobre o necesitado, se lo hacemos a El: **Mateo 25, 34 ss**.
- Nos enseñó a amar y a decir la verdad, que fuéramos sinceros y detestáramos la mentira: **Mateo 5, 37**.
- Jesús ama a los niños: **Mateo 19, 14.**
- Jesús amaba a todos, a amigos y enemigos. Cuando estaba pendiente y le insultaban, oró por ellos y los perdonó: **Lucas 23, 34**.
- Nos enseñó a amar a nuestros enemigos y a devolver bien por mal: **Lucas 6, 27ss**.
- Nos enseñó a trabajar y a confiar en su Providencia (**Mateo 6, 25 ss**.).
- Nos enseñó a hacer buen uso de las riquezas y ser desprendidos: **Lucas 12, 16-21**.
- Y a respetar los bienes ajenos y cumplir sus mandamientos: **Mateo 19, 17**.
- Jesús perdonó a la mujer adúltera: **Juan 8, 10-11**, y a la Magdalena: **Lucas 7, 47** y nos exhortó al arrepentimiento de nuestros pecados y a saber perdonar: **Lucas 13, 3; 17, 4...**

¿Qué es un milagro?

Es un hecho extraordinario y sensible, que supera las fuerzas de la naturaleza, capaz de ser visto o percibido por los sentidos, y que sólo puede hacerse por una intervención especial de Dios (como la resurrección de un muerto, la curación de un ciego de nacimiento).

¿Qué nos demostró Jesús con sus milagros?

Nos demostró que Él es Dios Todopoderoso, Señor de las cosas, de los elementos de la naturaleza, de la vida y de la muerte.

Ejemplos:

Jesús es Señor de las cosas del mundo (verbigracia. la multiplicación de los panes y peces: **Marcos 14, 21 ss**.

Jesús es dueño de los elementos de la naturaleza (verbigracia: calmó el viento y la tempestad: **Marcos 4, 35**).

Jesús es Señor de la vida y de la muerte: Resucitó al hijo de la viuda de Naín: **Lucas. 7, 11-17.** A la hija de Jairo: **Marcos 5, 25-44**. A Lázaro después de cuatro días cadáver: **Juan 11, 1-44**

¿Cuántos milagros hizo Jesús?

Jesús hizo muchísimos milagros, como podemos ver por los Evangelios, y muchos más de los que hay escritos en ellos. **Juan. 20, 30-31**

¿Cuál es el infierno a que bajó Jesucristo después de muerto?

No es el lugar de los condenados, sino el Limbo, donde estaban los justos. “La Escritura llama infiernos, sheol o hades a la morada de los muertos donde bajó Cristo después de muerto, porque los que se encontraban allí estaban privados de la visión de Dios. Tal era, en efecto, a la espera del Redentor, el estado de todos los muertos, malos o justos, lo que no quiere decir que su suerte sea idéntica como lo enseña Jesús en la parábola del pobre Lázaro recibido en el ‘seno de Abraham’.

Son precisamente estas almas santas, que esperaban a su Libertador en el seno de Abraham, a las que Jesucristo liberó cuando descendió a los infiernos. Jesús no bajó a los infiernos para liberar allí a los condenados ni para destruir el infierno de la condenación, sino para liberar a los justos que le habían precedido”.

¿Para qué bajó Jesucristo al Limbo de los justos?

Para sacar a las almas de los Santos Padres, que estaban esperando su venida. “Cristo, por tanto, bajó a la profundidad de la muerte para que los muertos oigan la voz del Hijo de Dios y los que la oigan vivan. Jesús, el Príncipe de la vida (**Hechos 3, 15**), aniquiló mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo y libertó a cuantos, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud (**Hebreos 2, 14-15**). En adelante, Cristo resucitado tiene las llaves de la muerte y del Hades (**Apocalipsis 1, 18**) y al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los abismos". (**Filipenses 2, 10**)

El catecismo de Trento, promulgado después del Concilio de Trento, al explicar los lugares donde están detenidas después de la muerte las almas privadas de gloria, enseña que “hay

una tercera clase de cavidad, en donde residían las almas de los Santos antes de la venida de Cristo Señor Nuestro, en donde, sin sentir dolor alguno, sostenidos con la esperanza dichosa de la redención, disfrutaban de pacífica morada. A estas almas piadosas que estaban esperando al Salvador en el seno de Abraham, libertó Cristo Nuestro Señor al bajar a los infiernos"

¿Cómo bajó?

Con el alma unida a la divinidad.

Después de muerto Jesucristo, su cuerpo ¿cómo quedó? Su cuerpo quedó en el sepulcro unido a la misma divinidad. "Dios le dio un nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla, los del cielo, los de la tierra y los del infierno (**Filipenses 2, 10; 1° Pedro 3, 18-19**

¿Cuándo resucitó Jesucristo?

Jesucristo resucitó como lo había anunciado, al tercer día de su muerte, a saber, el domingo antes de la salida del sol.

¿Cómo resucitó Jesucristo?

Jesucristo resucitó uniendo de nuevo su alma al cuerpo, y saliendo vivo y glorioso del sepulcro para nunca más morir.

¿Cómo sabemos que Jesucristo resucitó?

Sabemos que Jesucristo resucitó al tercer día por los apóstoles y demás discípulos, a quienes Jesucristo se apareció, y los cuales dieron su vida en testimonio de esta verdad. (Ellos son testigos de que vieron al Resucitado con sus propios ojos, le tocaron y hablaron con El.) De la resurrección corporal de Jesucristo, nos habla claramente (**Lucas 24, 39-43**): "Ved mis manos y mis pies...", y comió también con ellos...

¿Cuándo subió Jesucristo a los cielos?

Jesucristo subió a los cielos por su propio poder a los cuarenta días de resucitado, en presencia de los apóstoles y numerosos discípulos.

¿Dónde está ahora Jesucristo?

Jesucristo, en cuanto que es Dios, está en todas partes, y en cuanto hombre está solamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del altar.

¿Con qué palabras consoló Jesús a los apóstoles en su sermón de despedida?

Jesús dijo a los apóstoles: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Voy allá a prepararos también un lugar para vosotros; después volveré para llevaros conmigo, a fin de que también estéis donde estoy yo" (**Juan 14, 2-3**)

¿Qué quiere decir estar sentado a la derecha de Dios Padre?

Que Jesucristo en cuanto Dios tiene igual poder y gloria que el Padre, y mayor poder y gloria que ninguna criatura en cuanto hombre. También Jesucristo como hombre tiene parte en el poder y gloria del Padre celestial. (**Hechos 7, 55-56**)

¿Para qué quiso Jesucristo subir al cielo en presencia de sus discípulos?

Para que pensemos que en el cielo es donde está nuestra verdadera Patria, y en este mundo solamente estamos de paso como peregrinos que vamos de camino.

¿Qué hace Jesucristo en el cielo por nosotros?

Jesucristo en el cielo intercede por nosotros ante el Padre.

¿Volverá Jesucristo a aparecer visiblemente en la tierra?

Jesucristo volverá a aparecer visiblemente en la tierra, cuando venga a juzgar a los vivos y a los muertos.

¿Cuándo ha de venir Jesucristo a juzgar a los vivos y a los muertos? Jesucristo ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos con toda su gloria y majestad, al fin del mundo. **Mateo 25, 41**

¿Sabemos cuándo será el fin del mundo?

No sabemos cuándo será el fin del mundo, porque Jesucristo no lo reveló.

¿Habrá más de un juicio?

Sí, habrá dos juicios, uno particular, inmediatamente después de la muerte de cada uno (**2° Corintios 5, 10**), y otro universal, al fin del mundo (**Juan 5, 28-29; Apocalipsis 22, 20**).

¿Para qué será el juicio universal?

Para confundir a los malos y glorificar a los buenos, y mostrar el triunfo de la justicia de Dios.

¿Qué es la muerte?

La muerte es la separación del alma y del cuerpo.

¿Qué es el cuerpo después de la muerte?

El cuerpo después de la muerte se corrompe y se convierte en polvo. **Eclesiástico 14, 12**

¿Qué será de nuestra alma inmediatamente después de la muerte?

Será juzgada por Dios en el juicio particular.

¿Dónde va nuestra alma después del juicio particular?

Nuestra alma después del juicio particular irá al infierno, al Purgatorio o al Cielo.

¿Por qué deben morir todos los hombres?

Deben morir todos los hombres, porque Adán, nuestro primer padre, pecó.

Textos: En todo momento debo estar preparado para morir. "Acuérdale que la muerte no tarda y no sabes cuándo vendrá" (**Eclesiástico 14, 12**). "Está decretado que los hombres mueran una vez" (**Hebreos 9, 27**). "¿Quién es el hombre que vive y no verá la muerte?" (**Salmo 88, 49**). "Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte" (**Romanos 5, 12**). Bienaventurados los muertos en el Señor, pues sus obras les acompañan" (**Apocalipsis 14, 13**). "La muerte de los pecadores es pésima" (**Eclesiástico 34,22**). “Es preciosa a los ojos de Dios la muerte de los justos" (**Salmo 115, 15; Romanos 6, 23; Lucas 12, 20; 1° de Tesalonicenses 4, 13; Hebreos 9,27)**

¿Qué decían las gentes de Jesucristo? ¿Qué dijo Él de sí mismo?

Después de lo dicho acerca de Jesucristo, en esta lección sólo pretendemos dar a conocer más su persona, fijándonos en lo que dicen de Él los evangelistas, los apóstoles y las multitudes, y también lo que nos dice Él de sí mismo, para que conociéndole más y más, le sigamos todos con entusiasmo y seamos apóstoles de su santa causa.

¿Qué dicen los evangelistas al hablar de Jesús?

- «Jamás persona alguna ha hablado como este hombre» (**Juan 7, 46**).
- « Todos los que le oían se maravillaban de su sabiduría y de sus respuestas» (**Lucas 2, 47**). «Y se maravillaban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas» (o doctores de la ley) (**Marcos 1, 22**).
- «Las turbas le buscaban y vinieron a Él y lo retenían para que no se les fuese» (**Lucas 4, 42**).
- «Su fama se extendía por todos los alrededores» (**Marcos 4, 37**). «Y su fama se extendía más y más y venían muchas gentes a oírle y a que los curase de sus enfermedades» (**Lucas 5, 15**).

¿Qué dijeron de Jesús algunos de sus apóstoles?

- «Hemos encontrado al Mesías, que se interpreta "Cristo"» (**Juan 1, 41**).
- «Hemos encontrado a Aquél de quien escribió Moisés en la Ley y en los Profetas» (**Juan 1, 45**).
- «Rabbí (Maestro) tú eres el Hijo de Dios: tú eres el Rey de Israel» (**Juan 1, 49**).
- «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (**Mateo 16, 16**).
- «Tú tienes palabras de vida eterna» (**Juan 6, 68**).
- «Retírate de mí, porque soy hombre pecador» (**Lucas 5,8**).

¿Qué dijeron Judas, Pilato y otros de Jesús?

- Judas dijo: «He pecado entregando la sangre inocente» (**Mateo 27, 4**).
- Pilato: « Yo no hallo en éste ningún crimen» (**Juan 18, 38**).
- El buen ladrón: «Nosotros justamente sufrimos, porque recibimos el digno castigo de nuestras obras; pero éste nada malo ha hecho» (**Lucas 24, 41**).
- El centurión: « Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios» (**Marcos 15, 30**).

Otros testimonios acerca de Jesús

- Los mismos fariseos decían: « Ya veis que todo el mundo se va en pos de Él» (**Juan 12, 19**).
- Los discípulos de Jesús: « ¿Quién es Éste que hasta los vientos y el mar le obedecen?» (**Mateo 8, 27**).
- «Todos quedaban sobrecogidos de temor y glorificaban a Dios diciendo: un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo» (**Lucas 7, 16**).
- «Él es verdaderamente el Salvador del mundo» (**Juan 4, 22**).
- «Pasó haciendo bien y curando a todos» (**Hechos 10, 38**). «De Él dan testimonio todos los profetas» (**Hechos 10, 43**).

Testimonio de San Pablo

Jesús es «la imagen de Dios invisible. Por Él fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra. Él es antes que todo y todo subsiste en Él. En Él habitaba toda la plenitud de la divinidad. En Él se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia». (**Colosenses 1, 15-26**).

«Él es el esplendor de la gloria del Padre y la imagen de su sustancia y el que con su poderosa palabra sustenta todas las cosas» (**Hebreos 1, 2-3**).

¿Qué dijo Jesucristo de sí mismo?

- «Yo soy el Mesías» (**Juan 4, 26**).
- «Yo soy Rey» (**Juan 18, 37**).
- «Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no anda en tinieblas» (**Juan 8, 2**).
- « Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin» (**Apocalipsis 22, 13**).
- «Mi Padre y Yo somos una misma cosa, esto es, soy Dios» (**Juan 10, 30-33**).
- « Yo soy la Resurrección y la Vida. Quien cree en Mí, aunque hubiera muerto, vivirá» (**Juan 11, 25**).
- «Yo soy el pan de vida» (**Juan 6, 35**).
- «Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré» (**Mateo 11, 28**).
- «Yo he venido para que las almas tengan vida y la tengan sobreabundante» (**Juan 10, 10**).

La venida del Espíritu Santo

Jesucristo quiso morir para redimirnos del pecado. Después de muerto, resucitó para nunca más morir, y a los 40 días subió al cielo en presencia de los apóstoles y numerosos discípulos desde el monte de los Olivos, y desde allí ha de venir al fin de los tiempos a juzgar a vivos y muertos. Antes de subir al cielo prometió enviar el Espíritu Santo, y lo envió para santificar nuestras almas y asistir a la Iglesia.

¿Quién es el Espíritu Santo?

- El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo, y por ser Dios como ellos, es digno de igual adoración y gloria. Textos:
- El Espíritu Santo es el Espíritu del Padre: **Mateo 10, 20; Juan 15, 26...**
- También es el Espíritu del Hijo: **Gálatas 4, 6; Hechos 16, 7; Romanos 8, 9; Filipenses 1, 19...**
- (El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como de un solo principio, y procede del Padre y del Hijo, como dice Santo Tomás, «como el calor procede del sol y la luz», y aunque procede del Padre y del Hijo no es posterior a ellos, sino también eterno: «Él es Dios de Dios, como la luz se enciende de la luz» (Tert.).
- El Espíritu Santo es Dios: **Hechos 5, 3-4** (mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios), **1° de Corintios 2, 10-11; 3, 16; Salmo 33, 6; Sabiduría 1, 7 ss**
- El Espíritu Santo es una Persona: **Juan 14, 26; 16, 13-15** (porque tiene propiedades personales, como son «hablar», «enseñar, «dar testimonio»...).
- Promesa del Espíritu Santo: **Hechos 1, 8; Juan 16, 7. 13 ss**
- Cumplimiento de la promesa: **Hechos 2, 1-4.**
- Somos templos del Espíritu Santo, viviendo en gracia: **1° de Corintios 3, 16; 6, 19 ss**
- Y también de la Santísima Trinidad: **Juan 14, 23** (Vendremos, ¿quiénes? Las tres divinas Personas).
- Se mostró en forma de paloma: **Mateo 3, 16**, y de lenguas de fuego: **Hechos 2, 3**.
- Frutos del Espíritu Santo: **Gálatas 5, 22**.
- Dones del Espíritu Santo: **Isaías 11, 1.**
- No apaguéis el Espíritu Santo, arrojándolo de vosotros por el pecado mortal: **1° de Tesalonicenses 5, 19.** En la Confirmación se recibe el Espíritu Santo con mayor plenitud de gracia y de dones: **Hechos 8, 14-17.**

La Iglesia de Jesucristo

Jesucristo vino a este mundo a salvar a los pecadores (**1° de Timoteo 1, 15**) y fundó su Iglesia para que ésta glorifique a Dios, y por ella todos los hombres puedan conseguir la vida eterna.

El tiempo histórico de la Iglesia empezó con Jesucristo, su Fundador. Él envió a sus apóstoles a predicar.

Apóstol: significa "enviar" o "despachar", es decir, es una persona a la que se le confía una misión llevando un mensaje. Es como un delegado. Para los cristianos la elección de los doce apóstoles por parte de Jesucristo es para estar y aprender de Él. Jesús les da autoridad de predicar y echar fuera a los demonios (**Marcos 3, 14-15; 6, 30**). También es un testigo especial de Jesucristo en todo el mundo para dar testimonio de Su divinidad y Su resurrección de entre los muertos (**Hechos 1, 22**). La mayoría de los Doce apóstoles eran de la clase trabajadora, con la excepción de Mateo, un recaudador de impuestos. Ninguno pertenecía al sector religioso de la sociedad judía. Textos: **Marcos 1, 17-18; Lucas 6, 12-16**. Misión que les dio: **Mateo 28, 19-20. Marcos 16, 15-16**.

Al morir Judas Iscariote durante la pasión de Cristo y después de la ascensión del Señor, se realiza una elección para sustituirlo quedando elegido Matías. **Hechos 1, 20-26**.

El título de apóstol se extendió progresivamente a otros como Pablo y Bernabé; sin embargo cuando esto ocurrió se les distinguió en la sagrada escritura como en:

1° de Corintios 15, 05:"que se apareció a Cefas y luego a los Doce".

Hechos 14, 14:"Al oírlo los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestidos y se lanzaron en medio de la gente gritando".

Romanos 1, 1"Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios".

Durante sus labores apostólicas se mencionan parte de sus actividades en:

1° de Corintios 12, 28:"Y así los puso Dios en la Iglesia, primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros; luego, los milagros; luego, el don de las curaciones, de asistencia, de gobierno, diversidad de lenguas".

Ef. 4,11-12:" El mismo «dio» a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros, para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del Cuerpo de Cristo".

Por lo tanto los apóstoles se convierten en cimientos de la iglesia.

> **Efesios 2, 20**:" edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo".

Los que iban creyendo el Evangelio y se bautizaban se incorporaban a la Iglesia: **Hechos 2, 41**.

Y son responsables de la organización, bienestar y vida de las primeras comunidades cristianas; por ejemplo se crea un fondo común para los creyentes, se narra en **Hechos 4, 34-37:**

> "No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad. José, llamado por los apóstoles Bernabé (que significa: «hijo de la exhortación»), levita y originario de Chipre, tenía un campo; lo vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles".

Sin embargo esta tarea para que no fuera una distracción en la misión de predicar el evangelio se designa a hombres responsables, de buena fama y llenos del Espíritu Santo (**Hechos 6, 1-6**).

Al aumentar el número de adeptos y la expansión de las comunidades cristianas se requería de una mayor atención y supervisión de los grupos emergentes cristianos (**Hechos 8, 14; 9, 32**).

Había una fuerte acción por mediación del Espíritu Santo a través de la imposición de manos (**Hechos 8, 15-17**) realizando exorcismos, curación de los enfermos.

> **Hechos 5, 12:** "Por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios en el pueblo... Y solían estar todos con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón";

2° de Corintios 12,12:" Las características del apóstol se vieron cumplidas entre vosotros: paciencia perfecta en los sufrimientos y también señales, prodigios y milagros").

Pero también se manifestaron dudas y problemas por lo que se requería de solución:

> **Hechos 15, 6**:" Se reunieron entonces los apóstoles y presbíteros para tratar este asunto";
>
> **Hechos 6, 3**:" Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los pondremos al frente de este cargo".

Entonces de acuerdo a las necesidades que brotan en las nacientes comunidades en cuanto a organización y desarrollo de la misión para predicar el evangelio, afloran estos compromisos en los que se elige a personas llenas del Espíritu Santo comprometidas en el servicio; **luego entonces, no es jerarquía, más bien son niveles de compromiso y responsabilidad** (**Lucas 12, 41-48**). **Son hijos de Dios consagrados con diversos niveles de compromiso y servicio al pueblo de Dios**:

> Dijo Pedro: «Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o para todos?». Respondió el Señor: « ¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre

para darles a su tiempo su ración conveniente? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así .De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda. Pero si aquel siervo se dice en su corazón: "Mi señor tarda en venir", y se pone a golpear a los criados y a las criadas, a comer y a beber y a emborracharse, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, le separará y le señalará su suerte entre los infieles. "Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más") **Lucas 12 41- 48**

Es claro que no existe ninguna Jerarquía, lo correcto es un compromiso responsable en la administración y misión de predicar el evangelio del Reino de Dios. Son personas respetables con la misión de predicar el evangelio y servir al pueblo de Dios administrando los asuntos relacionados con las necesidades espirituales de las comunidades; para ello se encuentran: el episcopado, el presbiterado y el diaconado. **En ninguna parte dice dejo una jerarquía e incluso Jesucristo jamás quiso ser rey de este mundo**; sin embargo, se empeñaron en ver una jerarquía que posteriormente le convino al imperio romano y en la que el patriarcado de Roma cayó. Se dirán: "no somos jerarcas de este mundo solo de la iglesia", a lo que les aclaro, los mismos apóstoles discutían en ¿Quiénes serían los principales o como dicen los numero uno en el hit parede? Veamos **Mateo 18, 1-4**:

"En aquel momento se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: « ¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos?". El llamó a un niño, le puso en medio de ellos y dijo: «Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos").

Un ejemplo claro es el de San Pablo (**1° de Corintios 15, 10**:" Mas, por la gracia de Dios, soy lo que soy; y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo") el miraba su misión bendecida por la gracia de Dios, trabajando con un sacrificio alegre y productivo, a diferencia de la estéril predicación de oficina que realizan muchos "trabajadores" en la viña del Señor.

En la realización de sus funciones se hacen presentes los dones queda el Espíritu Santo, a continuación se mencionan algunos:

Hechos 2, 4:"Quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse".

1° de Corintios 2, 7:" sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra".

1° de Corintios 2, 16:" Porque ¿quién conoció la mente del Señor para instruirle? Pero nosotros tenemos la mente de Cristo".

1° de Corintios 10, 13:" No habéis sufrido tentación superior a la medida humana. Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito.

1° de Corintios 11,2: "Os alabo porque en todas las cosas os acordáis de mí y conserváis las tradiciones tal como os las he transmitido".

2° de Corintios 5, 20:" Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!

¿Los apóstoles dónde predicaron y cuál fue su final?

Andrés era el hermano de Pedro, e hijo de Jonás. Vivió en Betsaida y Capernaúm y era pescador antes de que Jesús lo llamara. Originalmente fue un discípulo de Juan el Bautista (**Marcos 1,16-18**). Andrés trajo a su hermano Pedro a Jesús (**Juan 1, 40**). Él es el primero en tener el título de Misionero en Casa y en el Extranjero. Es reclamado por tres países como su Santo Patrono –Rusia, Escocia y Grecia. Varios estudiosos dicen que predicó en Sitia, Grecia y Asia Menor.

De acuerdo con la tradición, Andrés murió como mártir en Acaya, Grecia, en el pueblo de Patra. Cuando la esposa del Gobernador Aepeas fue sanada y convertida a la fe cristiana, y poco después de que el hermano del Gobernador se volviera cristiano, Aepeas se enojó mucho. Él arrestó a Andrés y lo condenó a morir en la cruz. Andrés, sintiéndose indigno de ser crucificado en una cruz en la misma forma que su Maestro, suplicó que la suya sea diferente. Así que fue crucificado en una cruz con forma de X, la cual hasta el día de hoy es llamada la cruz de San Andrés y es uno de sus símbolos apostólicos. También se usa un símbolo de dos peces cruzados para referirse a Andrés, ya que él era pescador originalmente.

Bartolomé Natanael, hijo de Talmai, vivió en Caná de Galilea. La tradición dice que fue misionero en Armenia. Un número de estudiosos cree que fue el único discípulo que provino de sangre real, o de una familia noble. Su nombre significa Hijo de Tolmai o Talmai (**2º de Samuel 3, 3**). Talmai fue rey de Gesur cuya hija, Maaca, fue esposa de David, madre de Absalón. Su primer nombre probablemente era Natanael, a quién Jesús llamó "un verdadero Israelita, en quien no hay engaño." (**Juan 1, 47**). El Nuevo Testamento nos da muy poca información sobre él. La tradición indica que fue un gran investigador de la Escritura y un estudioso de la ley y los profetas. Se transformó en un hombre de rendición completa al Carpintero de Nazaret, y uno de los misioneros más aventureros de la Iglesia. Se dice de él que predicó con Felipe en Phrygia y Hierápolis; también en Armenia. La Iglesia de Armenia lo reclama como su fundador y mártir. Sin embargo, la tradición dice que él predicó en India, y su muerte parece haber tenido lugar ahí. Murió como un mártir por su Señor. Fue despellejado vivo con cuchillos. Su símbolo apostólico es tres cuchillos paralelos.

Santiago, el Anciano o el mayor, Boanerges, hijo de Zebedeo y Salomé, hermano de Juan el Apóstol; un pescador que vivió en Betsaida, Capernaúm y Jerusalén. Predicó en Jerusalén y Judea y fue decapitado por Herodes, en el año 44 DC (**Hechos 12, 1-2**). Fue un miembro del Círculo Interno, llamado así porque estaba formado por los que recibieron privilegios especiales. El Nuevo Testamento nos cuenta muy poco sobre Santiago. Su nombre nunca aparece separado del de su hermano Juan. Ellos eran un dúo inseparable (**Marcos 1, 19-20; Mateo 4, 21; Lucas 5, 1-11**). Fue el primero de los doce en convertirse en mártir. Su símbolo es tres caparazones de crustáceo, en señal de su peregrinación por el mar.

Santiago, el menor o más joven, hijo de Alfeo, o Cleofás y María, vivió en Galilea. Fue el hermano del Apóstol Judas. De acuerdo a la tradición él escribió la Epístola de Santiago, predicó en Palestina y Egipto y fue crucificado en Egipto. Santiago fue uno de los discípulos menos conocido. Algunos estudiosos creen que fue el hermano de Mateo, el recaudador de impuestos. Santiago fue un hombre de carácter fuerte y un tipo de los más ardientes. La tradición nos cuenta que él también murió como un mártir y su cuerpo fue cortado en pedazos. La sierra se convirtió en su símbolo apostólico.

Juan Boanerges, hijo de Zebedeo y Salomé, hermano de Santiago, el apóstol. Fue conocido como el discípulo amado. Un pescador que vivió en Betsaida, Capernaúm y Jerusalén y fue miembro del Círculo Interno. Él escribió el Evangelio según San Juan, 1º de Juan, 2º de Juan, 3º de Juan y Apocalipsis. Predicó entre las iglesias de Asia Menor. Desterrado en la Isla de Patmos, fue más tarde liberado y murió de muerte natural. Juan fue uno los apóstoles prominentes. Es mencionado en varios lugares en el Nuevo Testamento. Fue un hombre de acción; era muy ambicioso; y un hombre con un temperamento explosivo y un corazón intolerante. Su segundo nombre fue Boanerges, el cual significa Hijo del Trueno. Él y su hermano Santiago vinieron de una familia de mejor posición que el resto de los apóstoles. Siendo que su padre contrataba sirvientes en su negocio pesquero (**Marcos 1, 20**) él pudo haberse sentido por sobre el resto. Estuvo muy cerca de Pedro. Actuaron juntos en el ministerio. Pedro, sin embargo, era siempre el vocero del grupo. Se dice que un atentado fue realizado contra su vida mediante un cáliz de veneno del cual Dios lo salvó. Murió de causas naturales. Un cáliz con una serpiente en el mismo es su símbolo.

Judas Tadeo, o Lebeo, hijo de Alfeo o Cleofás y María. Fue hermano de Santiago el más joven. Fue uno de los apóstoles de los que se sabe poco y vivió en Galilea. La tradición dice que predicó en Asiria y Persia y murió como mártir en Persia. Jerónimo lo llamó "Trinomios" lo cual significa "un hombre con tres nombres". En **Marcos 3, 18** es llamado Tadeo. En Mateo 10,3 es llamado Lebeo. Su apellido era Tadeo. En **Lucas 6, 16** y **Hechos 1, 13** es llamado Judas el hermano de Santiago. Judas Tadeo también fue llamado Judas el Zelote.

Se ha dicho que Judas fue a predicar el Evangelio en Edesa cerca del Río Éufrates. Allí sanó a varios y muchos creyeron en el nombre del Maestro. Judas fue desde allí a predicar el Evangelio en otros lugares. Fue asesinado con flechas en el Ararat. El símbolo elegido para él es el barco porque fue un misionero enseñado a ser pescador de hombres.

Mateo, o Leví, hijo de Alfeo, vivió en Capernaúm. Fue un publicano o cobrador de impuestos. Él escribió el evangelio que lleva su nombre. Murió como mártir en Etiopía. El llamamiento de Mateo al grupo apostólico es mencionado en **Marcos 2, 14, Mateo 9, 9 y Lucas 5, 27-28**. De estos pasajes aprendemos que Mateo también fue llamado Leví. Era una costumbre común en el Medio Este en la época de Cristo que los hombres tuvieran dos nombres. El nombre de Mateo significa "un regalo de Dios". El nombre Leví le pudo haber sido dado por Jesús. Es interesante que Santiago el menor, quien fue uno de los doce apóstoles, fue hermano de Mateo, también el hijo de Alfeo. Aunque sabemos poco sobre Mateo personalmente, el hecho sobresaliente sobre él es que fue un recaudador de impuestos. La versión Reina-Valera lo

llama publicano, lo que en latín es Publicanus, enfatizando compromiso en el servicio público, un hombre que manejaba dinero público, o un cobrador de impuestos. Fue un misionero del evangelio, que cambió su vida por la fe de su Maestro. El símbolo apostólico de Mateo es tres bolsas de dinero las cuales nos recuerdan que él fue un cobrador de impuestos antes de que Jesús lo llamara.

Simón Pedro, hijo de Jonás, era un pescador que vivió en Betsaida y Capernaúm. Hizo trabajo evangelístico y misionero entre los judíos, yendo tan lejos como a Babilonia. Fue un miembro del Círculo Interno y escribió las dos epístolas del Nuevo Testamento que llevan su nombre. La tradición dice que fue crucificado en Roma con la cabeza hacia abajo. En cada lista apostólica, el nombre Pedro es mencionado en primer lugar. Sin embargo, Pedro tuvo otros nombres. En el tiempo de Cristo, el idioma común era el griego y el idioma familiar era el hebreo. Así su nombre griego fue Simón (**Marcos 1, 16; Juan 1,40, 41**). Su nombre hebreo fue Cefas (**1º Corintios 1, 12; 3,22; 9,5, Gálatas 2, 9**). El significado griego de Simón es roca. El significado árabe de Cefas también es roca. Pedro fue martirizado sobre una cruz. Pedro solicitó que lo crucificaran cabeza abajo porque no era digno de morir como su Señor había muerto. Su símbolo apostólico es una cruz invertida con llaves cruzadas.

La tradición dice que **Felipe** predicó en Phrygia y murió como mártir en Hierapolis. Felipe vino de Betsaida, el pueblo del cual Pedro y Andrés vinieron (**Juan 1, 44**). El parecido es que él, también, fue un pescador. Aunque los primeros tres Evangelios registran su nombre (**Mateo 10, 3; Marcos 3, 18; Lucas 6, 14; Hechos 1, 13**), es en el Evangelio de Juan que Felipe se vuelve una personalidad viviente. Felipe fue un hombre de corazón caliente y una cabeza pesimista. Se dice que murió colgado. Mientras estaba muriendo, pidió que su cuerpo sea envuelto no en lino sino en papiro porque no era digno de que incluso su cuerpo sea tratado como el cuerpo de Jesús. El símbolo de Felipe es una canasta, por su participación en la alimentación de los cinco mil. Es él quien marcó la cruz como un signo de cristiandad y victoria.

Simón, el Zelote, uno de los apenas conocidos seguidores llamado Cananeo o Zelote, vivió en Galilea. La tradición dice que fue crucificado. En dos lugares es llamado Simón Zelote (**Lucas 6, 15; Hechos 1, 13**). Los zelotes eran nacionalistas judíos fanáticos quienes tuvieron desatención heroica por el sufrimiento envuelto y la lucha por lo que ellos consideraron como la pureza de su fe. Los zelotes fueron enloquecidos con el odio por los romanos. Fue este odio por Roma lo que destruyó la ciudad de Jerusalén. Josefo dice que los zelotes fueron personas imprudentes, celosas en buenas prácticas y extravagantes e imprudentes en las peores clases de acciones. Simón Abandonó todos sus odios por la fe que mostró hacia su Maestro y el amor que estuvo dispuesto a compartir con el resto de los discípulos y especialmente con Mateo. La tradición dice que murió como un mártir. Su símbolo apostólico es un pez sobre una Biblia, lo cual indica que fue un pescador que llegó a ser un pescador de hombres mediante la predicación.

Tomás Dídimos vivió en Galilea. La tradición dice que trabajó en Parthia, Persia e India, sufriendo martirio cerca de Madras, en el Monte Santo Tomás, India. Las buenas nuevas para él fueron siempre demasiado buenas para ser verdad. Mediante este hecho la fe de Tomás se

volvió más grande, intensa y convincente. Se dice que él fue encargado para construir un palacio para el rey de India, y fue muerto con una lanza como mártir por su Señor. Su símbolo es un grupo de lanzas, piedras y flechas.

En el Nuevo Testamento, **el apóstol Matías** (es un nombre derivado de Matatías, hebreo Matatías, que significa "regalo de Yahvé"). Fue elegido por sorteo para reemplazar a Judas Iscariote (**Hechos 1, 15-26**). Según una tradición, predicó el Evangelio en Etiopía. Día de fiesta: 14 de mayo (Roma); 24 de febrero (otros Occidental), 09 de agosto (del Este). fue uno de los setenta discípulos de Jesús, y había estado con él desde su bautismo por Juan hasta la Ascensión (**Hechos 1, 21-22**).Está relacionado (**Hechos 1, 15-26**) que en los días después de la Ascensión, Pedro propuso a los hermanos reunidos, que eran ciento veinte, que elegir uno para llenar el lugar del traidor Judas en el apostolado. Dos discípulos, José, llamado Barsabás, y Matías fueron seleccionados, y sorteo, con el resultado a favor de Matías, que así llegó a ser asociado con los once apóstoles. Toda la información adicional relativa a la vida y la muerte de Matías es vaga y contradictoria. De acuerdo con Nicéforo (Hist. Eccl., 2, 40), primero predicó el Evangelio en Judea, a continuación, en Etiopía (es decir, Cólquide) y fue crucificado.

La Sinopsis de Doroteo contiene esta tradición: **Matías** predicó el Evangelio a los bárbaros y caníbales en el interior de Etiopía, en el puerto del mar de Hyssus, en la desembocadura del río Fasis. Murió en Sebastopol, y fue enterrado allí, cerca del Templo del Sol. Sin embargo otra tradición sostiene que Matías fue lapidado en Jerusalén por los Judíos, y luego decapitado (cf. Tillemont, "Mémoires pour siècles SERVIR à l'histoire Eccl. Des seis primeros ministros", I, 406-7).Se dice que Santa Elena trajo las reliquias de San Matías a Roma, y que una parte de ellos estaba en Tréveris. Bollandus (Acta SS., Mayo, III) duda si los restos que se encuentran en Roma no son más bien los del San Matías, que fue obispo de Jerusalén alrededor del año 120, y cuya historia parece haber sido confundido con el de la Apóstol. La Iglesia latina celebra la fiesta de San Matías, el 24 de febrero y la Iglesia griega, el 9 de agosto. Nota: Después de este artículo fue escrito, la Iglesia latina se trasladó la fiesta de San Matías al 14 de mayo.

Iglesia: Compromiso y Patriarcados

La Iglesia es la congregación de los fíeles cristianos, fundada por Jesucristo,

¿Qué enseña San Pablo sobre la Iglesia?

San Pablo enseña que la Iglesia es el cuerpo místico de Cristo. Cristo es la Cabeza, nosotros somos los miembros. (Los miembros de la Iglesia llamados fieles, están unidos entre sí a semejanza de los miembros del cuerpo humano).

Y una manera de honrar a Nuestro Santísimo Señor Jesús es honrar piadosamente su cuerpo místico que es su iglesia obedeciendo sus enseñanzas y mandamientos, por la convicción de que la Gracia habita en ella, que obra y enseña para la salvación del hombre. Textos: **Romanos 12, 4-5; 1° de Corintios 12, 12.**

Después de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo los apóstoles toman la responsabilidad de predicar el evangelio y de guiar las congragaciones o comunidades cristianas emergentes. Fue una época de persecuciones tanto por los judíos como de los romanos.

Por otra parte, las comunidades por la diversidad que existía en sus costumbres se adaptaban de acuerdo a sus diferentes formas de cultura; por ejemplo: el tema de:" mujeres sométanse a sus maridos"(**Efesios 5, 21-25**) , que de acuerdo a su tiempo funciono, sin embargo hoy día si no se explica correctamente pensarían que los cristianos son misóginos e incluso hay ministros que piensan de esta forma sometiendo a las mujeres al no permitirles el sacerdocio, tema que por el momento no profundizo.

Después de la muerte de los apóstoles quedan al frente de cada comunidad los obispos o episcopios (pastor), seguidos por los presbíteros o ancianos (sacerdotes) y finalmente los diáconos (servidores) ya sean hombres o mujeres quienes están al servicio y predicación del evangelio con la misión de establecer el reino de Dios en la tierra como en el cielo (**Mateo 6, 9 ss.**). **En los primeros tres siglos cada comunidad era independiente una de la otra pero unidos por la fe o Credo Apostólico por eso la insistencia de una sola fe, un solo bautismo y un solo Dios o Señor (**Efesios 4, 5**). Surgiendo los patriarcados de Alejandría, Roma y Antioquia.**

Patriarca significa jefe de casta. Cada patriarcado se consideraba autónomo. Primeras tres: Alejandría, Roma y Antioquia. Cuarto Constantinopla. Quinto Jerusalén.

En el primer siglo del cristianismo la iglesia latina se formaba por las provincias occidentales del Imperio romano, esto es, por la Europa de influencia latina (Italia, Galia, Hispania, etc.) más la región del África Proconsular (África del Norte con excepción de Egipto, perteneciente al área de influencia griega

Con la finalidad de tener una sola regencia por convenir al Imperio Romano, Roma por ser la capital es elegida como sede de toda la iglesia cristiana, pero al ser tan basto el imperio y surgir otra sede en Constantinopla (incluso se autonombró nueva Roma opacando a Antioquia, Alejandría y Jerusalén) surge una lucha por ser el centro de toda la iglesia, por lo que se busca justificar por medio de la biblia y la tradición oral que la sede debe ser Roma.

Otro ejemplo en el año 451 en el concilio de Calcedonia se reconoce a Constantinopla con el mismo primado que a Roma y se le reconoce como: “Patriarca ecuménico”. Pero el primado de Roma León I se opone y se llama así mismo: Pontifex Máximo” “Sumo pontífice”.

Para realizar esto lo justifican usando los siguientes textos: alegando primacía en el apóstol Pedro (**Mateo 16, 17-19**) Sobre esta piedra, esto es, sobre Pedro se fundamenta la Iglesia, pues con su autoridad da unidad y estabilidad o firmeza a toda ella). Y una primacía en San Pedro basándose en **Juan 21, 15-17** (Las palabras «apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos», representan a todo el rebaño o Iglesia de Jesucristo). En el que según los romanos Apacentar equivale a gobernar (**2° Samuel 5, 2; Hechos 20,28**). Y finalmente dándole el título de Papa que quiere decir: Pedro apóstol, príncipe de los apóstoles. Título aplicado en el siglo XI propuesto por Urbano II pues hasta el año 1093 se le llamó obispo de Roma o pontífice romano, luego entonces se busca justificar y se cae en el fundamentalismo cambiando la historia, diciendo que el primer papa es Pedro cuando en **Mateo 16, 18** le cambia el nombre dándole la misión de ser responsable en el servicio de llevar el evangelio, en cambio buscan por todos los medios colocarlo como príncipe, término jerárquico y piramidal cuando entre cristianos el que quiera ser más que los demás debe servir más que los demás (**Mateo 20, 25-28:”** Más Jesús los llamó y dijo: «Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.»)

Entonces por qué se empeñan en ser jerarquía de la iglesia. Jesús no dejo un sistema piramidal, el dejo claro que somos hijos de Dios. **Claro que hay responsables pero entre iguales.** Lo cierto es no querer dejar el control por una cuestión de poder político-económica si el imperio es Roma, entonces la sede debe ser Roma y desde aquí gobernar a los demás.

Agrego la explicación del Diácono AAC Samvel Makyan de doctrina ortodoxa, que es muy enriquecedor e ilumina el tema:

> **¿Fue Pedro el primer obispo de Roma?**
>
> (…)
>
> La Sagrada Escritura, como la indudable revelación de Dios, debería habernos hecho entender que el Señor eligió a Pedro para predicar en Roma, que fue allí, predicó y fundó una comunidad. **¿Hay tal cosa en el Nuevo Testamento?**
>
> No Dios ni directa ni indirectamente le da tal comisión a Pedro. Pero el mismo Dios habla de la misión de predicar en Roma al apóstol Pablo: "Sé valiente, Pablo; porque como testificaste de mí en Jerusalén, también debes testificar en Roma" (**Hechos 23, 11**).
>
> La historia de la Iglesia romana tiene sus comienzos, como la historia de otras Iglesias apostólicas, en las comunidades judías de la diáspora en que predicaban los apóstoles. **En Los Hechos de los Apóstoles, vemos que el primer predicador del cristianismo en Roma tampoco fue Pedro, sino Pablo**. Cuando llegó a la ciudad, no encontró una comunidad de iglesia formada allí, pero se reunió con judíos locales que estaban interesados en la Doctrina Cristiana, sobre la cual "discuten

en todas partes" (**Hechos 28, 22**). Es decir en Roma, entonces, solo llegaron rumores de una nueva religión, pero no había nadie que diera una explicación autoritaria a su cuenta.

Un importante argumento en contra de la organización de la Iglesia en Roma por parte del apóstol Pedro es que, según el testimonio del mismo apóstol Pablo, quien predicó en esta ciudad durante dos años (**Hechos 28, 30**), trató de predicar el evangelio donde no se conocía el nombre de Cristo, para no edificar sobre los cimientos de otros "(**Romanos 15, 20**). **Es decir, si el apóstol Pedro hubiera sido el fundador de la Iglesia en Roma, entonces Pablo no enseñaría a los romanos, mucho menos a enviarles epístolas pastorales en lugar de Pedro".**

Si lees los versos 20 al 22 de Hechos 28 inclusive, ¡entonces lo contrario es cierto!

"Por este motivo yo quise y conversar con ustedes, pues en realidad, por la esperanza de Israel yo llevo estas cadenas.» Le respondieron: «**Nosotros no hemos recibido ninguna carta de Judea referente a ti, y ninguno de los hermanos que han venido de allá nos ha dicho o transmitido mensaje alguno contra ti. Pero nos gustaría escuchar de ti mismo cómo te defines, pues sabemos que esa secta encuentra oposición en todas partes**.»"

No hay duda de que después de dos años de predicar el Evangelio en Roma, el apóstol Pablo dejó, en su partida, una comunidad cristiana formada. ¿Y podría él dejarla sin un obispo? ¿Qué pudo haberle impedido que ordenara el primate a esta Iglesia, como lo hizo en todas partes, por sí mismo o enviando un ayudante? Entonces, uno se pregunta: ¿por qué se considera que el apóstol Pedro dio origen a la silla episcopal de Roma, y no a Pablo, cuya misión en Roma está confirmada por las Escrituras?

Sin embargo, es sorprendente que, contrariamente a la tradición general, **la Biblia no dice nada acerca de la participación del apóstol Pedro en la creación de la comunidad de la iglesia romana, y más aún no dice que él fue su primer obispo**. El púlpito romano se atribuye inequívocamente a Pedro en los escritos de muchos autores cristianos, especialmente desde el siglo quinto. Para ellos, Pedro no solo tomó parte activa en la formación de la Iglesia de Roma con Pablo (donde, como el apóstol Pablo, fue martirizado en los días de las persecuciones del emperador Nerón), sino que él y nadie más es su fundador.

La primera mención de la fundación de la iglesia romana por los apóstoles pertenece a San Ireneo, obispo de Lyon (d. C. 130–200). Ireneo de Lyon, en su famosa obra "Contra los Eresies", enumera los nombres de los primeros obispos de Roma como sucesores apostólicos, poniendo este hecho como el principal argumento en contra de los reclamos de las sectas gnósticas al título de la verdadera Iglesia. **Pero no dice nada sobre la primacía de Pedro o su papel principal. Pero recordando al primer obispo de Roma, Lino (obispo Lino)**, señala el testimonio de Pablo sobre él:

“Los benditos apóstoles, habiendo fundado y establecido una iglesia, entregaron el servicio del obispado a Lina. Pablo le mencionó esto a Lina en las epístolas a Timoteo. Anaclito (Anacleto) lo sucede; después de él, en el tercer lugar, los apóstoles reciben al obispado Clemente, quien vio a los benditos apóstoles y los trató, que todavía tenían una predicación de los apóstoles en sus oídos y su traición ante sus ojos; sin embargo, no está solo, pero aún quedan muchos que recibieron instrucciones de los apóstoles.

Al mismo tiempo, cuando hubo un considerable desacuerdo entre los hermanos en Corinto, la Iglesia de Roma escribió un mensaje muy eficaz a los corintios, exhortándolos al mundo y restaurando su fe, y anunciando una tradición recientemente adoptada por los apóstoles ... Evarerest (Evaristo) sucede a este Clemente; luego a Sixt (Sixto), Alexander Evareste, y luego a los Sextos de los apóstoles, lo organizó Sixt, después de él Thelesphorus, quien sufrió gloriosamente el tormento; luego Hyginus, luego Pius, después de él Anikita; después de Sotira, quien sucedió a Anikita, ahora en el lugar doce de los apóstoles, la suerte del obispo tiene a Elevfer.

En este orden y en tal sucesión, la tradición de la iglesia de los apóstoles y la predicación de la verdad se han reducido a nosotros. Y esto sirve como la prueba más completa de que la misma Fe vivificante se ha preservado en la iglesia de los apóstoles hasta ahora y se la ha traicionado en su verdadera forma "(Ireneo de Lyon" Contra las herejías. 4:12 ").

La pregunta es: ¿por qué menciona Pablo al primer obispo de Roma, y no a Pedro, quien supuestamente no solo puso a Lino, sino que él mismo fue su antecesor en el púlpito de Roma? Y si Pablo era tan consciente de los asuntos romanos, ¿por qué no se acuerda de Pedro? Entonces, ¿de dónde vino el "dogma" sobre el departamento de Pedro y la primacía de los papas?

Aunque debo aclarar Pedro al igual que los apóstoles se dedicaron a predicar (**Hechos 6, 2)** "Los Doce convocaron la asamblea de los discípulos y dijeron: «No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas") y **dejo un responsable para cada comunidad.**

Hechos 6, 3-6 "Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los pondremos al frente de este cargo; mientras que nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra.» Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; los presentaron a los apóstoles y, habiendo hecho oración, les impusieron las manos".

Pedro más que dirigir a la comunidad de Roma está interesado en predicar; en cambio, los Obispos de Roma buscaron justificar su poder en el hecho de que Pedro murió en dicha capital usando la tradición oral alrededor del año 64-67; entonces Lino (aproximadamente del 64 o 67 hasta el 76 o 79) fue el primer responsable y obispo de Roma pero jamás Pedro le dijo: "Eres mi sucesor y el príncipe de los apóstoles". (Increíble tenemos dos papas como hoy día en un periodo de tres años. Es broma.)

Sin embargo, tomaré en cuenta lo que dice la enciclopedia católica, volumen I: "**En cuanto a la duración de su actividad apostólica (se refiere a San Pedro) en la capital romana, la continuidad o no de su residencia allí, los detalles y éxitos de sus trabajos y la cronología de su arribo y de su muerte, todas esas cuestiones son inciertas y pueden resolverse solamente mediante hipótesis más o menos bien fundadas"**.

Desde el siglo tercero Roma es considerada autoridad cristiana pero no son aceptados por el imperio romano. Pero en el año **313 el emperador Constantino terminan las persecuciones y busca reunir en un solo monopolio a toda la cristiandad utilizando por ejemplo al bautismo para ser miembro de la comunidad católica y del imperio romano**. Con esto se comienza a distorsionar la fe en Roma usando a los cristianos.

Esta forma de actuar es cuestionada por tertuliano al decir:

"Nosotros no lavamos para después cesar de pecar, sino porque hemos cesado (de pecar)".

Esta forma de control es cuestionada también por San Cipriano en sus obras menciona:

"Si todas la comunidades, fraternidades cristianas son iguales, los son sus obispos, como sucesores de los apóstoles con los mismos derechos entre sí. Por eso los obispos o jefes de las comunidades son colegas o coepíscopos".

Las anteriores diferencias causaron caos y división.

Sin embargo Constantino tenía otro objetivo al usar a la religión cristiana en conjunto con Licinio líderes del imperio oriental y occidental firman el edicto de Milán, promulgando la libertad de adoración y Constantino se convierte en legislador de la iglesia; esto se expresa en las copias de las constituciones imperiales de Constantino y Licinio, traducidas del latín y del griego:

> "…que a todos los cristianos y a todos los demás se conceda libre facultad de seguir la religión que a bien tengan a,… Sea licito a cada uno dedicar su alma a aquella religión que estimare conveniente".

En el año 324 se convierte en la religión oficial con el fin de unificar el imperio, pero ya había mucha división dentro de las comunidades cristianas creando tensión y más separación por lo que Constantino convoca a un concilio en Nicea.

Más adelante al monopolizar la religión, Constantino como legislador de la iglesia por lo que pretende: **Al organizarse la iglesia en patriarcados y diócesis durante el concilio de Nicea se les otorgo el mismo rango a las sedes patriarcales de Roma, Alejandría, Antioquia y Jerusalén, cuyos titulares recibieron el nombre de arzobispos**. Por lo que en el concilio de Nicea logra confederar al cristianismo y se da forma a un credo para poner fin a las diferencias en materia de religión.

> **Católico**: es usado en el año 110 por san Ignacio de Antioquia en la carta a los Esmironitas: "donde este el obispo, este la muchedumbre; así como donde esta Jesucristo está la iglesia católica".

Católica como sinónimo de verdadera, hoy día es sinónimo de universal.

Cuando Constantino cambia la capital de Roma a Bizancio el obispo de esta nueva sede busca ser el primado y no les importo si murió Pedro en Roma, quedando claro que es por poder.

Es preciso aclarar que no solo Roma realizó misiones o evangelización, pues como se vio anteriormente los apóstoles se dirigieron hacia diferentes partes a predicar el evangelio y por ejemplo desde la sede de oriente se llevó acabo la misión evangelizadora a Rumania, serbia, Bulgaria, Moravia y todo el mundo ruso. Por ejemplo: En el año 988 el príncipe de Kiev Bladimir se hizo bautizar adoptando el cristianismo bizantino y se casó con la hermana del emperador de Constantinopla.

De tal forma que hay patriarcados surgidos de la predicación de los apóstoles, naciendo diferentes comunidades. Entre los primeros y de los que han surgido nuevos patriarcados con una sucesión apostólica son:

El Patriarcado de Roma.

Hoy llamado así mismo Papa. Es más conocida en occidente. Fundada por San Pablo y primera capital del Imperio Romano, en la cual fueron martirizados San Pedro y San Pablo (67 d. C)

Nota: **En el pasado, algunos la llamaban el Patriarcado de Occidente, pero la Iglesia católica desautorizó ese título en 2006 por obsoleto.**

Tampoco puede ser llamada «Iglesia de Roma», término que se aplica a la Diócesis de Roma. Dada la existencia de las Iglesias católicas orientales, no todos los católicos son latinos.

El título de "Patriarca de Occidente" lo empleó en el año 642 el Papa Teodoro I. Sin usar el título de "Patriarca de Occidente", el IV Concilio de Constantinopla (869-870), el IV Concilio de Letrán (1215) y el Concilio de Florencia (1439), incluyeron al Papa como el primero de los cinco Patriarcas de entonces. Solo volvió a aparecer en los siglos XVI e XVII, debido a que los títulos del Papa se multiplicaron. **El título papal de "Patriarca de Occidente" apareció por primera vez en el Anuario Pontificio en 1863 y fue suprimido en el Anuario Pontificio de 2006.**

Como el título de "**Patriarca de Occidente**" era poco claro desde el inicio, con el desarrollo de la historia se hizo obsoleto y prácticamente no utilizable. Por eso, no tiene sentido insistir en mantenerlo, sobre todo teniendo en cuenta que la Iglesia católica, con el Concilio Vaticano II, halló para la Iglesia latina en la forma de las Conferencias Episcopales y de sus reuniones internacionales de Conferencias Episcopales, el ordenamiento canónico adecuado a las necesidades de principios del siglo XXI.

El Patriarcado de Constantinopla.

Es más conocida en oriente. Cuando el Apóstol San Andrés llegó a Bizancio en el año 36 d.C., conforme a la Sagrada Tradición, en contraste con los centros cosmopolitas, como Esmirna y Éfeso, fundó la Iglesia en una pequeña aldea de pescadores donde vivió durante dos años, antes de alejarse de las playas del Bósporo para dirigirse a Grecia para predicar el Evangelio de Cristo. Después de su partida de este pequeño asentamiento del Imperio Romano, Stajis, uno de los Setenta Discípulos de Cristo, le sucedió y pastoreó la pequeña ciudad provincial durante 15 años. Trescientos años más tarde, en el año 330 d.C., esta ciudad saltó a la fama cuando Constantino Magno transfirió la capital del Gran Imperio Romano a Bizancio y sustituyó su nombre por el de Nueva Roma. No obstante, la ciudad fue conocida como la “ciudad de Constantino (que en la versión castellana es Constantinopla=de Constantino-polis). En este contexto más de 270 Patriarcas han considerado ser sucesores del Apóstol San Andrés.

El Patriarca de Alejandría

En la idea de la pentarquía, el jefe de la Iglesia Ortodoxa de Alejandría, no de la Iglesia ortodoxa copta, que es mayoritaria. Es más conocida en medio oriente. Según la tradición el patriarcado lo fundó el apóstol Marcos el Evangelista en el año 42.

El Patriarca de Antioquía

Antioquía, centro principal de Oriente, llamada la ciudad de Dios, fundada por San Pedro y San Pablo, de la cual San Pedro fue su primer Obispo. Es más conocida en la zona del mediterráneo. Actualmente Turquía. San Mateo, el evangelio más leído entre los cristianos, fue redactado para la comunidad cristiana de Antioquía por los años 80 A.D. Puesto que la ciudad de Antioquía fue un gran centro de gobierno y de la civilización, la religión cristiana se propagó allí casi desde el principio. Nicolás, uno de los siete diáconos en Jerusalén, era de Antioquía (**Hechos 6, 5**). La semilla de la enseñanza de Cristo fue llevada a Antioquía por algunos discípulos de Chipre y de Cirene, que huyeron de Jerusalén durante la persecución que siguió al martirio de San Esteban (**Hechos 11, 19-20**). Ellos predicaron las enseñanzas de Jesús, no sólo a la colonia judía, sino también a los griegos o gentiles, y pronto un gran número de ellos se convirtieron. Cuando la iglesia madre de Jerusalén oyó sobre lo ocurrido, envió allí a San Bernabé, quien llamó a Saulo de Tarso a Antioquía (**Hechos 11, 22-25**). Allí trabajaron durante un año entero con tal éxito que los seguidores de Cristo fueron reconocidos como miembros de una comunidad diferenciada, "En Antioquía fue donde, por primera vez, los discípulos recibieron el nombre de cristianos". Mostraban su caridad con las ofrendas enviadas a los hermanos hambrientos en Judea.

El mismo San Pedro vino a Antioquía (**Gálatas 2, 11**), probablemente hacia el año 44, y según todas las apariencias, vivió allí durante algún tiempo. La comunidad de Antioquía, que está compuesta en parte por griegos o gentiles, tenía opiniones propias sobre el carácter y condiciones de la nueva religión. Había una facción entre los discípulos en Jerusalén que afirmaban que los gentiles convertidos al cristianismo debían pasar primero a través del judaísmo mediante la sumisión a las observancias de la ley mosaica, como la circuncisión y otras similares. Esta actitud parecía cerrarles las puertas a los gentiles, y fue muy discutida por los cristianos de Antioquía. Su petición de libertad cristiana fue defendida por sus líderes, Pablo y Bernabé, y recibió pleno reconocimiento en el Concilio Apostólico de Jerusalén (**Hechos 15, 22-32**). Más tarde, San Pablo defiende este principio en Antioquía incluso frente a Pedro (**Gálatas 2, 11**).

Antioquía se convirtió pronto en un centro de propaganda misionera. Fue de allí que San Pablo y sus compañeros emprendieron el viaje para la conversión de las naciones. La Iglesia de Antioquía estuvo también completamente organizada casi desde el principio. Fue una de las pocas iglesias originales que conservó completa la lista de sus obispos, el primero de los cuales, Evodio, se remonta a la era apostólica. En una fecha muy temprana la comunidad cristiana de Antioquía se convirtió en el punto central de todos los intereses cristianos en Oriente. Después de la caída de Jerusalén (70 d.C.) fue la verdadera metrópolis del cristianismo en esos países.

Mientras tanto, el número de cristianos creció hasta tal punto, que en la primera parte del siglo IV Antioquía era considerada como prácticamente una ciudad cristiana. Allí se construyeron muchas iglesias para el alojamiento de los adoradores de Cristo. En el siglo IV todavía había una basílica llamada "la antigua" y "apostólica". Probablemente fue uno de los más antiguos monumentos arquitectónicos del cristianismo; una antigua tradición afirmaba que fue originalmente la casa de Teófilo, el amigo de San Lucas (**Hechos 1, 1**). También había santuarios dedicados a la memoria de los grandes Apóstoles Pedro, Pablo y Juan.

El Patriarcado de Jerusalén

Precisamente el jefe de la Iglesia ortodoxa de Jerusalén. Es más conocida en Medio Oriente. Se le considera la iglesia madre de toda la cristiandad. Jerusalén, en la cual Nuestro Señor predicó y obró la redención. En la era apostólica fue presidida por el apóstol San Jacobo (Santiago), quien fue su primer obispo. Cada uno de estos centros eclesiásticos tiene un Patriarca, que los preside, y un sínodo episcopal. Siendo Roma la Capital del Imperio, se consideraba a su Patriarca el primero entre sus iguales, siendo esto un título honorífico solamente (1er. Conc. Ecum., Art. 60., 20 Conc. Ecum. Art. 30, 40. Conc. Ecum., Art. 28; 60. Conc. Ecum., part. 36).

De estos 5 patriarcados han surgido muchas comunidades cristianas en el mundo con sucesión apostólica.

La Iglesia Católica Ecuménica (ICE) es una iglesia católica independiente; es decir, que no corresponde a la jurisdicción del Obispo de Roma, conocido a nivel mundial como el Papa con sede en el Estado del Vaticano.

Desde la Reforma y La Declaración de Utrecht docenas de iglesias católicas independientes han sido fundadas.

Unas tienen sucesión apostólica y otras no.

Para los que cuentan con sucesión apostólica, el Concilio de Trento y el Papa Benedicto XVI afirmaron que los sacramentos de las iglesias católicas independientes son válidos (teológicamente) pero no legítimos (reconocidos por la Iglesia Católica Romana).

La Iglesia Católica Ecuménica tiene una Sucesión Apostólica. Nuestra sucesión viene de San Pedro y San Andrés.

Sucesión Apostólica de La Iglesia Católica Ecuménica (ICE)

David John Kalke † (desde el 2013 y actual representante)
Mark Steven Shirey Shirilau † (1991)
Donald Lawrence Jolly-Gabriel † (1980)
Ignazio Antonio Teodosio Pietroburgo † (1978)
Giuseppe Santo Eusebio Pace† (1968)
Milton Cunha † (1960)
Obispo Carlos Duarte Costa † (1924)
Sebastião Cardenal Leme da Silveira Cintra † (1911)
Joaquim Cardenal Arcoverde Cavalcantide Albuquerque†1890
Mariano Rampolla del Tíndaro cardenal † (1882)
Cardenal Edward Henry Howard † (1872)
Carlo Sacconi cardenal † (1851)

Filippo Giacomo Cardenal Fransoni † (1822)
Pietro Francesco cardenal Galeffi † (1819)
Alessandro Mattei cardenal † (1777)
Cardenal Bernardino Giraud † (1767)
Papa Carlo della Torre Rezzonico † (1743)
Papa Próspero Lambertini Lorenzo † (1724)
Papa Francesco Pietro (Vincenzo Maria) de Gravina Orsini , OP † (1675)
Albertoni Paluzzo cardenal Paluzzi Altieri Degli † (1666)
Ulderico Carpegna cardenal † (1630)
Luigi Caetani cardenal † (1622)
Ludovico Ludovisi cardenal † (1621)
Arzobispo Galeazzo Sanvitale † (1604)
Cardenal Girolamo Bernerio , OP † (1586)
Giulio Antonio Santorio Cardenal † (1566)
Cardinale Scipione Rebiba † (1541)

Somos ecuménicos porque aceptamos los primeros 7 concilios de la Iglesia.

- Primer Concilio Ecuménico de Nicea.
  En Primer lugar vale la pena decir que Nicea es una ciudad de Macedonia lugar de Nacimiento del Emperador Constantino.
  Fecha del Concilio: 325, Año del Señor.

- Segundo Concilio de Constantinopla.
  Fecha: 381, Año del Señor.

- Tercer Concilio Ecuménico de Éfeso.
  Fecha: 431, Año del Señor.

- Cuarto Concilio Ecuménico de Calcedonia.
  Fecha: 451

- Quinto Concilio Ecuménico de Constantinopla.
  Fecha: 451, Año del Señor.

- Sexto Concilio Ecuménico de Constantinopla.
  Fecha: 680 Año del Señor.

- Séptimo Concilio Ecuménico de Nicea.
  Fecha: 787, Año del Señor.

Somos ecuménicos porque trabajamos con todas personas y Comunidades de Fe que quieren compartir el Amor de Cristo sin discriminación.

Somos ecuménicos porque somos una iglesia incluyente y trabajamos con todos que luchan por la justicia de los pueblos que viven en las márgenes de nuestro mundo en una era de globalización.
Los Concilios históricos son importantes y nos da la base para conversaciones ecuménicas.
La base bíblica es importante para entender que es una liturgia para conmemorar nuestra historia y nuestras raíces.
La Celebración de la Eucaristía es lo que nos une todos alrededor del Peten y Cáliz.
En nuestra iglesia hay espacio por ritos que refleja la Tradición Romana, Anglo-Católica, Ortodoxa, y Tridentina. Que sea en latín, swahili, inglés, español, italiano o cualquier idioma, es la Eucaristía incluyente que nos unifica.

El Obispo Carlos Duarte Costa, de Brasil, es una persona importante para nosotros. Él, entre otros, nos enseña principios que hoy en día forman nuestra doctrina social. Al estudiar su acción pastoral antes de ser excomulgado por la Iglesia Católica Romana, hay unos puntos clave para reconocer y estudiar.

•En lo político – tomó una posición muy radical en contra del Fascismo – un Estado ligado con los intereses de los grandes empresarios y los miliares. Se opuso el Vaticano y su ligación con los líderes de Alemania e Italia. Hablaba en contra de la impunidad que el gobierno de Brasil ha dado a los fascistas de Alemania e Italia.

•Por los pobres y excluidos – Obispo Duarte nos enseñó que el Evangelio nos lleva a los que viven en las márgenes de la sociedad, los olvidados, los sectores dispensables en una época de globalización. El creció la iglesia en “favelas” - los barrios y colonias marginalizados de los centros de poder. Allí viven los pobres y excluidos.

•Madres solteras – Las madres solteras representan un sector de mujeres olvidadas por la iglesia dominante. Visto muchas veces como “pecadoras” sin haber sido casado, la madre sufre más porque muchas veces crece su niño/a sola. Se falta la oportunidad de continuar su educación y muchas veces vive en una pobreza más profunda y grave.

•Divorciados – Obispo Duarte también trabajaba con divorciados. No los excluyeron de la Eucaristía. ¿Con que derecho tiene la iglesia excluir personas del Sacramento más importante y la base de nuestra fe y vida comunal?

•Educación – Un pueblo educado fue importante para el Obispo Duarte. Entendía que la educación fue básica y necesaria para todos. Por eso recomendó que cada parroquia en una “favela” tiene que tener una escuela para los niños excluidos de las escuelas públicas y privadas.

•Proyectos en “favelas,” donde viven los pobres y marginalizados en Brasil. El insistió que la iglesia focaliza su evangelización en los sectores más pobres de Brasil. El insistió que los niños y las niñas aprenderían como leer y escribir.

•Estado Laico - Obispo Carlos Duarte Costa luchó en Brasil para plantear la base política por un “Estado Laico” o sea un estado independiente de la iglesia. Como iglesia nosotros apoyamos los Estados Laicos en los cual funcionamos. Pensamos que somos voces proféticas hablando por la paz, justicia y por la inclusión. No prendemos ser parte de coaliciones que son parte de, ni controlado por las fuerzas políticas y económicas.

Concilios ecuménicos

Para defender la verdad y dar las correctas interpretaciones, además de otras materias normativas eclesiásticas, fueron convocados los Concilios Ecuménicos.

El primer concilio fue convocado por el Emperador Constantino en la ciudad de Nicea, año 325, donde fue condenado el Arrianismo herejía que negaba la completa Dignidad de Cristo, ahí fue compuesta la primera parte del Credo o Símbolo de la fe, que en pocas palabras expresa claramente nuestra creencia y doctrina cristiana.

Este Credo fue completado en sus últimos artículos en el **Segundo Concilio** Ecuménico en Constantinopla (año 381), por ello se llama símbolo Niceno- Constantinopolitano. Dicho Credo es obligatorio para toda la Iglesia Cristiana, y como lo establecieron los Santos Padres en el Art. 7 del Tercer Concilio, realizado en la Ciudad de Éfeso, nadie bajo anatema, puede cambiar una sola de sus palabras. Además, formuló la organización visible de la Iglesia, planteando la posición de las grandes sedes o Patriarcados y también condenó el Macedonianismo, herejía que sostenía que el Espíritu Santo es una criatura.

El tercer Concilio Ecuménico se celebró en Éfeso, año 431, que condenó al Nestorianismo (Independencia entre Cristo Dios y Cristo Hombre).

El cuarto Concilio fue en Calcedonia, año 451, condenó el Monofisismo, que sostenía una naturaleza de Cristo y dio, además, al Patriarca de Constantinopla el mismo rango de honor que el de Roma. **El quinto Concilio** en Constantinopla (2º), año 533, que condenó cierta literatura de índole nestoriana y conciliatoria con los monofisitas.

El sexto Concilio en Constantinopla (3º), año 580, que condenó el Monotelismo (una voluntad en Cristo;

Finalmente, **el séptimo Concilio** en Nicea 2º, año 787, que condenó a los iconoclastas y confirmó la veneración de las Imágenes y reliquias.

Cisma o división entre el mundo cristiano

La pentarquía o de los cinco principales patriarcados se puede encontrar por primera vez en forma sólidamente expresada en las leyes del emperador Justiniano I (527–565), especialmente en su Novela 113. Mucho más tarde, el emperador Justiniano II convocó en el año de 692 a un concilio (llamado Concilio Quinisexto o Concilio Trullano II) en el palacio imperial de Constantinopla sin representaciones de Occidente ni delegados papales. No es considerado por tanto Concilio Ecuménico, y no fue reconocido por la Santa Sede, que lo denominó synodus erratica. **Muchos de los nuevos cánones apuntaron a establecer diferencias entre las Iglesias de Oriente y Occidente en lo referente a la observancia ritual y a la disciplina eclesiástica**. Llevado a cabo bajo el auspicio bizantino con un clero exclusivamente oriental, el concilio declaró únicamente rectas las costumbres de la Iglesia constantinopolitana y condenó explícitamente varias prácticas de la Iglesia de Occidente. Adoptó también como oficial la teoría de la pentarquía.

El Papa Sergio I, de origen sirio, rechazó estos cánones "novedosos" y se negó a firmarlos. El emperador Justiniano II ordenó su arresto y reclusión en Constantinopla, para lo cual envió al violento Protospatario Zacarías. Éste fue finalmente contenido por las milicias de la exarquía de Rávena.

Un precedente del Cisma de Oriente tuvo lugar en el año 857 cuando el emperador bizantino Miguel III, llamado el beodo, y su ministro Bardas, expulsaron de su sede de Constantinopla a San Ignacio, que reprendía sus crápulas. Le reemplazaron por Focio, quien en seis días recibió todas las órdenes de la Iglesia. Focio se sublevó contra el Papa y se declaró patriarca universal. Fue descrito como "el hombre más artero y sagaz de su época: hablaba como un santo y obraba como un demonio". Su tentativa fracasó. Fue encerrado en un monasterio, donde murió en 886.

En el año 1054, el Papa León IX quien, amenazado por los normandos, buscaba una alianza con Bizancio, mandó una embajada a Constantinopla encabezada por su colaborador, el cardenal Humberto de Silva Candida, y formada por los arzobispos Federico de Lorena y Pedro de Amalfi. Los legados papales negaron, a su llegada a Constantinopla, el título de ecuménico al Patriarca Miguel I Cerulario y, además, pusieron en duda la legitimidad de su elevación al patriarcado. El patriarca se negó entonces a recibir a los legados. El cardenal respondió publicando su Diálogo entre un romano y un constantinopolitano, en el que se burlaba de las costumbres griegas y, tras excomulgar a Cerulario mediante una bula que depositó el 16 de julio de 1054 sobre el altar de la Iglesia de Santa Sofía, abandonó la ciudad. A su vez, pocos días después (24 de julio), Cerulario respondió excomulgando al cardenal y a su séquito, quemando públicamente la bula romana, con lo que se inició el Cisma. Alegaba que, en el momento de la excomunión, León IX había muerto y por lo tanto el acto excomunicatorio del cardenal de Silva no habría tenido validez; añade también que se excomulgaron individuos, no Iglesias.

Con esto se ve que el Gran Cisma fue más bien resultado de un largo período de relaciones difíciles entre las dos partes más importantes de la Iglesia universal. Las causas primarias del cisma fueron sin duda las tensiones producidas por las pretensiones de suprema autoridad (el título de "ecuménico") del Papa de Roma y las exigencias de autoridad del Patriarca de Constantinopla. Efectivamente, el Obispo de Roma reclamaba autoridad sobre toda la cristiandad, incluyendo a los cuatro Patriarcas más importantes de Oriente; los Patriarcas, por su lado, alegaban, según su entendimiento e interpretación de la Sagrada Tradición Apostólica

y las Sagradas Escrituras, que el Obispo de Roma solo podía pretender ser un "**Primero entre sus iguales" o "Primus inter pares**". Por su parte, los Papas, según su interpretación de la Tradición Apostólica y las Sagradas Escrituras, declaraban que "es necesario que cualquier Iglesia esté en armonía con la Iglesia (de Roma), por considerarla depositaria primigenia de la Tradición apostólica" (San Irineo de Lyon, s. II d. C.). También tuvo gran influencia el Gran Cisma en las variaciones de las prácticas litúrgicas (calendarios y santorales distintos) y disputas sobre las jurisdicciones episcopales y patriarcales.

Finalmente, en 1054 se selló la ruptura definitiva de la Pentarquía original en el Cisma de Oriente y Occidente, dividiéndose en dos la Iglesia cristiana original que viene de los apóstoles de Cristo en: Iglesia Católica Apostólica Romana (Iglesia de Occidente) y la Iglesia Ortodoxa (Iglesias de Oriente). Ambas Iglesias afirman ser la verdadera Iglesia Católica y que la otra fue la que se separó de la verdadera Iglesia cristiana: Una Santa, Católica, y Apostólica.

Ortodoxo: viene del griego de las raíces ὀρθός (orthós-), que significa correcto o recto, y δόξα (-dóxa), que significa opinión o creencia. Significa: doctrina recta y celebración justa. Es decir que sigue fielmente los principios de una doctrina o que cumple unas normas o prácticas tradicionales, generalizadas y aceptadas por la mayoría como las más adecuadas en un determinado ámbito. Es algo legítimo, algo correcto o verdadero, que es seguido por la mayoría de una comunidad.

¿Qué se necesita para ser parte de la iglesia de Jesucristo?

¿Qué prometió Jesús a su Iglesia?

Jesucristo prometió a su Iglesia su ayuda eficaz y una asistencia especial hasta el fin de los siglos: **Mateo 20, 20.**

¿Qué poderes especiales dio Jesús a sus apóstoles y sucesores?

Jesús dio a sus apóstoles y sucesores, estos poderes:

- El de predicar oficialmente el Evangelio: **Mateo 28,19-20; Marcos 16,15s.**
- El de perdonar los pecados: **Juan 20,23**
- El de efectuar y ofrecer el santo sacrificio de la Misa: **Lucas 22, 20.**

¿En qué basamos la idea que la Iglesia es al mismo tiempo de la tierra y del cielo?

En las siguientes palabras del Apóstol San Pablo dirigidas a los cristianos:

> "Ustedes, en cambio, se han acercado al cerro de Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial con sus innumerables ángeles, a la asamblea en fiesta de los primeros ciudadanos del cielo; a Dios, juez universal, al que rodean los espíritus de los justos que ya alcanzaron su perfección; a Jesús, el mediador de la nueva alianza, llevando la sangre que purifica y que clama a Dios con más fuerza que la sangre de Abel." Carta a los Hebreos, 12, 22 - 24

¿Cómo podemos estar seguros de que la Gracia de Dios está en la verdadera Iglesia?

Primero, porque su cabeza es Jesucristo, Dios y Hombre en una sola persona, lleno de gracia y de verdad, que llena su cuerpo — es decir la Iglesia — con igual gracia y verdad (**Juan 1, 14-17**).

Segundo, porque Él prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo estaría con ellos para siempre, y que de acuerdo con su promesa, el Espíritu Santo señala a los pastores de su Iglesia. El Apóstol San Pablo dice de Jesucristo que Dios Padre “nos lo dio como cabeza de todas las cosas de la Iglesia, que es su cuerpo” (**Efesios 1, 22-23**). El mismo Apóstol dice a los pastores de la Iglesia: “Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como obispos, para apacentar la Iglesia de nuestro Señor y Dios, que Él se adquirió con su propia sangre” (**Hechos 20, 28**).

¿Cómo podemos estar seguros que la Gracia de Dios está en la Iglesia hasta ahora, y que continuará en ella hasta el fin del mundo?

De esto estamos seguros por las siguientes palabras de Jesucristo mismo y de sus Apóstoles: “Yo construiré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (**Mateo 16,18**); “Estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo. Amén” (**Mateo 28, 20**); “A El, Dios Padre,

la gloria en la Iglesia por Cristo Jesús por todas las generaciones y todos los tiempos" (**Efesios 3, 21**)

La Iglesia es una, única y estamos invitados todos a formar parte de ella. Cristo así lo quiso y dijo en singular: «Sobre esta piedra edificaré MI Iglesia» **Mateo 16, 18**. (Es «una» en la fe, en el régimen y en los sacramentos). Porque ella es un cuerpo espiritual, tiene una cabeza, Cristo, y está animada por un Espíritu, el de Dios: "Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos" (**Efesios 4, 4-6**).

¿Tenemos otra seguridad más de que Jesucristo es la única cabeza de la Única Iglesia?

"Edificio de Dios... Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (**1° de Coriintios 3, 9-11**). **Por ello, la Iglesia como Cuerpo de Cristo, no puede tener otra cabeza que Jesucristo.** Estando la Iglesia destinada a estar eternamente por todas las generaciones, necesita una cabeza también eterna, y ésta es sólo Jesucristo. Por ello, los Apóstoles no tomaron títulos más altos que el de servidores de la Iglesia (**Colosenses 1, 24-25)**

¿Qué obligación nos impone la unidad de la Iglesia?

El "esforzarse en guardar la unidad del Espíritu en unión de paz" (**Efesios 4, 3**).

¿Cómo se hace concordar con la unidad de la Iglesia el que haya muchas iglesias separadas e independientes, como las de Jerusalén, Antioquía, Alejandría, Constantinopla, Roma u otras comunidades con tradición cristiana de sucesión apostólica?

Éstas son iglesias particulares o partes de una Iglesia Católica (Universal); la visible separación de su estructura no quita que todas ellas sean miembros del cuerpo de la Iglesia Universal, que tiene una cabeza, Cristo, y un espíritu de fe y de gracia. Esta unidad está expresada exteriormente por la unidad del Símbolo de la fe y por la comunión en la oración y los sacramentos.

La Iglesia es santa, porque Cristo, su Fundador, es santo y santa es su doctrina... y quienes necesitan purificación son sus miembros pecadores (**Efesios 5,27**). La iglesia está santificada por Jesucristo, por su pasión, por su enseñanza, por su oración y por los Sacramentos. "Como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a Sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en la palabra con baño de agua, a fin de presentársela a Sí mismo, una Iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha" (**Efesios 5,25-27**). En su oración a Dios Padre por los creyentes, Jesucristo dice entre otras cosas: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Y por ellos yo me santifico a Mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad" (**Juan 17, 17-19**).

¿Por qué es santa la Iglesia si tiene dentro de ella a hombres pecadores?

Los hombres que pecan, pero que se purifican por el verdadero arrepentimiento, no hacen que la Iglesia deje de ser santa, pero los pecadores impenitentes son separados del cuerpo de la Iglesia por acto visible de la autoridad eclesiástica o por el juicio invisible de Dios. Por ello es que también respecto a eso se conserva santa.

> "Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros" (**1° de Corintios 5, 13**);
>
> "El fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: conoce el Señor a los que son suyos; y apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo" (**2° de Timoteo 2, 19**)

La Iglesia es católica, porque Cristo quiso que fuese universal y llegara a todos los pueblos: **Mateo 28,19**. La palabra católica es usada en el año 110 por san Ignacio de Antioquia en la carta a los Esmironitas:

> "Donde este el obispo, este la muchedumbre; así como donde esta Jesucristo esta la iglesia católica".

Católica como sinónimo de verdadera, hoy día es sinónimo de universal (**Marcos 16, 15**)

¿Por qué la Iglesia es llamada Conciliar, Católica o Ecuménica?

Porque no está limitada a ningún lugar ni tiempo ni pueblo, sino que contiene a los verdaderos creyentes de todos los lugares, tiempos y pueblos. El Apóstol San Pablo dice que "el Evangelio existe en todo el mundo, y crece y da fruto" (**Colosenses 1, 5-6**), y que en la Iglesia cristiana "no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo y en todos" (**Colosenses 3,11**). "Los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham" (**Gálatas 3,9**).

¿Qué gran privilegio tiene la verdadera Iglesia Universal?

Sólo ella tiene la promesa que "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella"; que el Señor estará con ella hasta el fin del mundo; que en ella habitará la gloria de Dios en Jesucristo por todas las generaciones, eternamente (**Mateo 28, 20**); y consecuentemente, que ella nunca será apóstata de la fe, ni pecará contra la verdad de la fe, ni caerá en error. "Nosotros confesamos sin duda, que la Iglesia Universal no puede pecar ni errar ni proferir falsedad en lugar de verdad: porque el Espíritu Santo actuando a través de sus fieles ministros los Padres y Doctores de la Iglesia, la preservan de todo error".

¿Por qué es llamada Apostólica la Iglesia?

La Iglesia es apostólica, porque tiene su origen en los apóstoles, los obispos son legítimos sucesores de los apóstoles como se puede comprobar por la historia a través de todos los siglos.

Además, porque tiene de los Apóstoles, sin interrupción ni cambio, su enseñanza y la sucesión de los dones del Espíritu Santo, por la imposición de las manos consagradas. En el mismo sentido, la Iglesia es llamada también Ortodoxa (o de alabanza o creencia correcta):

> "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del Angulo Jesucristo mismo" (**Efesios 2, 19- 20**).

¿Qué nos enseña el Símbolo de la fe cuando dice que la Iglesia es Apostólica?

Nos enseña a guardar firmemente la enseñanza y tradición apostólica, y evitar enseñanzas y maestros que no se afirmen en la de los Apóstoles. El Apóstol San Pablo dice:

> "Así que, hermanos, estad firmes y retened la enseñanza que habéis aprendido, sea por palabra o por carta nuestra" (**2° de Tesalonicenses 2, 15**)
>
> "Al hombre que es un hereje, después de una y otra amonestación, deséchalo" (**Tito 3, 10**)
>
> "Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso taparles la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene" (**Tito 1, 10-11**)
>
> "Y si no oyere a la Iglesia, tenle por gentil y publicano" (**Mateo 18,17**)

¿Dónde se originó la sucesión de la Iglesia Cristiana?

De Jesucristo mismo, y del descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, desde cuyo tiempo continuó en sucesión ininterrumpida por la imposición de las manos, en el Sacramento del Sacerdocio. "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo" (**Efesios 4, 11-12**)

¿Cómo se distingue la Iglesia católica de las demás?

Se distingue por lo expuesto anteriormente. Ninguna de las sectas existentes hay que pueda trazarnos su genealogía desde los apóstoles; es decir, no tienen sucesión apostólica, además difunden tergiversadamente la palabra de Dios. Fueron fundadas por hombres.

A continuación menciono solo unos ejemplos:

- Los **Testigos de Jehová** su fundador es Charles Taze Russell, nació en Pittsburgh, Pennsylvania, U.S.A., en 1852
- La secta de los **mormones**, por José Smith en 1830.
- Los **Adventistas**, por Guillermo Miller en 1831. Luego dividida en 1844 y surgieron los «Adventistas del séptimo día»...

- Los **pentecostales** la cuna del pentecostalismo internacional es en Los Ángeles (California, USA), donde en la calle Azusa 132 durante tres años, empezando desde el 1906.

Es solo por mencionar algunas. Las diversas sectas o comuniones no católicas no están unidas a la sucesión apostólica, no tienen el mismo Credo Apostólico, ni una misma fe, ni la pueden tener, ya que el «principio del libre examen» que profesan admite la interpretación personal de la Biblia, y no reconocen la tradición oral y escrita de la Iglesia. Por eso dijo Balmes: “Si se consideran juntas, no tienen unidad, y si separadamente, no tienen catolicidad, y tienen diversos credos”.

Solo a los apóstoles y sucesores les fue dada la potestad de «enseñar la doctrina de Jesucristo» por todo el mundo, y les fue prometida su asistencia hasta el fin de los siglos: **Marcos 16, 16; Mateo 28, 20**.

Los mandamientos de la Ley de Dios

Los mandamientos son leyes dadas por Dios para conducirnos por el camino de la salvación. Son tan antiguos como el hombre, pero no anticuados, pues son de suma actualidad, porque son la palabra de Dios eterna, siempre actual y moderna.

Los mandamientos que tenemos de la ley de Dios son los que Él reveló a Moisés, perfeccionados por Jesucristo y llevados a la plenitud del amor: amor a Dios y amor al prójimo. En el cumplimiento de los mandamientos de Dios está nuestra felicidad temporal: **Deuteronomio 11, 13-7. 26-28**. Y también nuestra felicidad eterna: **Mateo 19, 17.**

1° ¿Cuál es el mandamiento más grande la Ley?

Jesús nos lo dice: «Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón...: **Mateo 22, 37. Cfr. Marcos 12, 30**

Los mandamientos de Dios son expresión de su voluntad: **Juan 14, 23; Mateo 7, 21**.

No tendrás otro Dios que a Mí, no te harás imágenes, como si fueran dioses para adorarlas: **Éxodo 20, 3-5.**

Este mandamiento prohíbe honrar a dioses distintos del Único Señor que se ha revelado a su pueblo. Son pecados contra este mandamiento:

La superstición que es la desviación del sentimiento religioso y de las prácticas que impone. Hay superstición cuando se pretende utilizar y poner de parte de uno los poderes divinos. Ejemplo de una práctica de superstición: creer en la "buena o mala suerte" y buscar controlarla con objetos, piedras, imágenes, hierbas, perfumes, etc.

La idolatría, es una tentación constante de la fe. Consiste en divinizar lo que no es Dios. Hay idolatría desde el momento en que el hombre honra y reverencia a una criatura, a una situación, o a una materia en lugar de Dios.

Magia o hechicería, es una perversión de la religión, al tratar de hacer reaccionar las fuerzas divinas por medio de determinados actos. También la llamada "magia blanca", es un pecado contra el primer mandamiento.

La adivinación es una práctica radicalmente contraria a la actitud de confianza que debe distinguir a un cristiano, buscando conocer y manipular el futuro. Todas las formas de adivinación deben rechazarse: el espiritismo, la consulta a horóscopos, cartas, médium, etc.

La irreligión, cuyos principales pecados son: tentar a Dios, poniendo a prueba de palabra o de obra, su bondad y omnipotencia; el sacrilegio, profanar o tratar indignamente los sacramentos y acciones litúrgicas, las personas, cosas y lugares consagrados a Dios; la simonía, es la compra o venta de cosas espirituales.

El ateísmo, es rechazar o negar la existencia de Dios.

2° No tomarás el nombre de Dios en vano

Deberás alabarlo porque merece todo respeto: **Salmo 116 (117**).

No blasfemarás su santo nombre. En la Antiguo Testamento se castigaba con la muerte toda blasfemia: **Levítico 24, 16.**

Abusar del nombre de Dios, es decir, dar uso inconveniente a su nombre (de las Tres Personas Divinas), al de la Virgen María y de todos los santos.

Las promesas hechas a otro en nombre de Dios comprometen el honor, la fidelidad, la veracidad y la autoridad divinos.

La **blasfemia,** consiste en proferir contra Dios -interior o exteriormente- palabras de odio, de reproche, de desafío; en injuriar a Dios, faltarle a respeto en las expresiones. Esa prohibición se extiende a las palabras contra la Iglesia de Cristo, los santos y las cosas sagradas. Es también blasfemo usar el nombre de Dios para justificar prácticas criminales, reducir pueblos a servidumbre, torturar o dar muerte.

Jurar en falso y perjuro, es invocar a Dios como testigo de una mentira o de una promesa que no se tiene intención de cumplir.

3° Santificarás las fiestas:

Éxodo 31, 14-15 (Los israelitas santificaban el sábado. Ahora en la Nueva Ley el día de fiesta es el domingo, porque en domingo resucitó el Señor, y ya en la época apostólica para conmemorarla, se reunían los cristianos en domingo: **Hechos 20, 7-11**). Jesús resucitó de entre los muertos "el primer día de la semana". En cuanto es el "octavo día", que sigue al sábado, significa la nueva creación inaugurada con la resurrección de Cristo. Para los cristianos vino a ser el primero de todos los días, la primera de todas las fiestas, el día del Señor. El sábado que representa la coronación de la primera creación es sustituido por el domingo que recuerda la nueva creación (Ver: Año Litúrgico - Domingo, Día del Señor).

El culto de la ley preparaba el misterio de Cristo, y lo que se practicaba en ella prefiguraba algún rasgo relativo a Cristo. La celebración del domingo cumple la prescripción moral, celebrando cada semana al Creador y Redentor.

La celebración dominical tiene un papel principalísimo en la vida de la Iglesia, esta práctica se remonta a sus primeros años (**cfr. Hechos 2, 42-46**).

La Eucaristía (Santa Misa) del domingo fundamenta y confirma toda la práctica cristiana. Por eso los fieles están obligados a participar de la Misa todos los domingos y días de precepto, a no ser que tengan una razón seria (enfermedad, cuidado de niños pequeños, etc.) o que estén dispensados por su propio pastor.

* Los que deliberadamente faltan a esta obligación cometen un pecado grave *

Los cristianos deben santificar también el domingo dedicando a su familia el tiempo y las atenciones que no se les pueden dar los otros días de la semana. El domingo y las demás fiestas de precepto los fieles deben abstenerse de aquellos trabajos que impidan dar culto a Dios, gozar de la alegría propia del día del Señor o disfrutar del debido descanso de la mente y del cuerpo. Todo cristiano debe evitar imponer a otro, sin necesidad, impedimento para guardar el día del Señor.

4. ° Honrarás a tu padre y a tu madre: Eclesiástico 7, 29

El Cuarto Mandamiento lleva consigo una promesa: "Para que seas feliz y se prolongue tu vida sobre la tierra" (**Efesios 6, 1-3**).

Dios quiso que después de a Él, honráramos a nuestros padres. Este mandamiento se dirige expresamente a los hijos en sus relaciones con sus padres, así como también a las relaciones de parentesco con los miembros del grupo familiar. Exige que se dé honor, afecto y reconocimiento a los abuelos y antepasados. Ilumina nuestras relaciones en la sociedad, conforme a la dignidad de todas las personas deseosas de justicia y fraternidad. Recuerda a los hijos sus deberes para con los padres: respeto, gratuidad, justa obediencia y ayuda. Tiene que ver con el respeto filial para las relaciones entre hermanos y hermanas.

Se refiere a la gratuidad con aquellos de quienes se recibieron el don de la fe, la gracia del Bautismo y la vida en la Iglesia: padres, abuelos, pastores, catequistas, maestros, amigos y otros miembros de la familia.

Recuerda a los padres el deber de atender en la medida de lo posible, las necesidades materiales y espirituales de los hijos y respetar y favorecer la vocación de cada uno, mirándolos siempre como hijos de Dios, respetándolos como personas humanas con deberes y derechos.

Nos ordena también honrar a todos los que para nuestro bien, han recibido de Dios una autoridad en la sociedad y ordena a quien ejerce una autoridad que lo haga como un servicio, manifestando una justa jerarquía de valores que faciliten el ejercicio de la libertad y de la responsabilidad de cada uno, respetando los derechos fundamentales de la persona humana.

5. ° No matarás.

Dios es el autor de la vida. El homicidio es un gran crimen: **Génesis 4, 10-11.**

El homicidio espiritual o escándalo es un pecado gravísimo, porque hace perder la vida de la gracia, mucho más preciosa que la del cuerpo: **Mateo 18, 6-7.**

Textos sobre la embriaguez: **Eclesiástico 31, 35-42; Efesios 5, 18; Proverbios 20, 21; 23, 31; 1° de Pedro 3, 8; Lucas 21, 34...**

¿Cómo hemos de amar? No hagas a otros lo que no quieras para ti: **1° de Juan 3, 18**.

La vida humana es sagrada, porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término; nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano. Este mandamiento obliga a todos y a cada uno, siempre y en todas partes.

En el Sermón de la Montaña, el Señor recuerda el precepto "No Matarás" (**Mateo 5, 21**) y añade el rechazo absoluto de la ira, del odio y de la venganza; más aún, Cristo exige a sus discípulos presentar la otra mejilla, amar a los enemigos. La legítima defensa de las personas y las sociedades no es una excepción a la prohibición de la muerte. Es legítimo hacer respetar el propio derecho a la vida. El que defiende su vida no es culpable de homicidio, incluso cuando se ve obligado a asestar a su agresor un golpe mortal.

La legítima defensa es un derecho y un deber, para el que es responsable de la vida de otro, del bien común de la familia o de la sociedad. La Iglesia ha reconocido el derecho y deber de las autoridades para aplicar penas proporcionadas a la gravedad de un delito, sin excluir, en casos de extrema gravedad, el recurso de la pena de muerte, siempre y cuando otros medios no basten para defender las vidas humanas contra el agresor y para proteger de él el orden público y la seguridad de las personas, pues en tal caso, la autoridad se limitará a emplear los medio que correspondan mejor al bien común y sean más conformes con la dignidad de la persona humana.

Son pecados contra el quinto mandamiento:

El homicidio directo y voluntario, como también hacer algo con intención de provocar indirectamente la muerte de una persona o exponer a alguien sin razón grave a un riesgo mortal, así como negar la asistencia a una persona en peligro.

El aborto, pues la vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. El embrión debe ser defendido atendido y cuidado médicamente como cualquier otro ser humano. La cooperación formal a un aborto constituye una falta grave. El aborto directo, es decir, buscado como un fin o como un medio, es una práctica infame. Salvo ciertos casos. Poe ejemplo, en los que está en riesgo la vida de ambos, tanto de la madre como el del hijo.

La eutanasia, consiste en poner fin a la vida de personas disminuidas, enfermas o moribundas, cualquier que sean los motivos o los medios, es moralmente inaceptable, constituye un homicidio gravemente contrario a la dignidad de la persona humana y al respeto a Dios nuestro Creador. Las personas enfermas deben de ser atendidas para que lleven una vida digna y tan normal como sea posible.

El suicidio, cada uno es responsable de su vida delante de Dios que se la ha dado. Somos administradores y no propietarios de la vida, no disponemos de ella. El suicidio es gravemente contrario a la justicia, a la esperanza y a la caridad; pero, trastornos psíquicos graves, la angustia o el temor a la prueba, al sufrimiento o a la tortura, pueden disminuir la responsabilidad del suicida. Dios puede haberles facilitado por caminos que Él sólo conoce, la ocasión de un arrepentimiento salvador. La Iglesia ora por las personas que han atentado contra su vida.

El escándalo es la actitud o comportamiento que induce a otro a hacer el mal, puede ocasionar la muerte espiritual, puede ser provocado por la ley o por las instituciones, por la moda o por la opinión; por esto, constituye una falta grave. Adquiere una gravedad particular según la autoridad de quienes lo causan o la debilidad de quienes lo padecen; inducir a un niño al pecado es muy grave, Jesús habló severamente de ello: "Si alguien hace caer en pecado a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor sería que le amarraran al cuello una piedra de molino y lo tiraran al mar" (**Mateo 18, 6; Cf. 1° de Corintios 8, 10-13**).

El descuido de la salud física con excesos en la comida, el alcohol, el tabaco y las medicinas.

El uso de drogas, la producción clandestina y el tráfico de éstas.

La experimentación en seres humanos.

Los secuestros, el terrorismo, la tortura, las amputaciones, mutilaciones o esterilizaciones directamente voluntarias de personas inocentes.

El odio, la cólera y el deseo de venganza; son contrarios a la caridad.

6. ° y 9. ° No cometerás actos impuros, ni consentirás pensamientos malos.

Jesucristo y sus apóstoles al hablar de la pureza la alaban y ensalzan, mientras que reprueban toda clase de impurezas: **Mateo 5, 8; Efesios 5, 3-7; Gálatas 5, 19-21; 1° de Corintios 6, 15-20**.

El adulterio, se refiere a la infidelidad conyugal. Existe cuando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque sea ocasional. Es una injusticia contra el cónyuge y contra los hijos, y es una falta a los compromisos contraídos. Es un pecado grave.

El divorcio es una ofensa grave a la ley natural. Pretende romper el contrato, aceptado libremente por los esposos. Si se contrae una nueva unión, aunque reconocida por la ley civil, se aumenta la gravedad de la ruptura; el cónyuge casado de nuevo se haya entonces en situación de adulterio público y permanente. Existe sin embargo, la situación de separación de los esposos, que puede ser legítima en ciertos casos como el daño físico, psicológico, moral o económico de uno de los cónyuges.

La poligamia, niega directamente el designio de Dios, tal como es revelado desde los orígenes, porque es contrario a la igual dignidad personal del hombre y de la mujer, cuya unión conyugal debe ser única y exclusiva.

El incesto, es la relación carnal entre parientes dentro de ciertos grados (**Cfr. Levítico 18, 7-20; 1° de Corintios 5, 1. 4-5**). Esta práctica corrompe las relaciones familiares y representa una regresión a la animalidad.

La unión libre (o sea, el concubinato o convivencia), es cuando el hombre y la mujer se niegan a dar forma jurídica y pública a una unión que implica la intimidad sexual.

La castidad es una virtud, significa lograr la integración de la sexualidad en la persona, y en la unidad interior del hombre en su cuerpo y en su alma; implica un aprendizaje del dominio de sí, que es una forma de practicar la libertad humana: el hombre puede elegir entre controlar sus pasiones y obtener la paz, o dejarse dominar por ellas y hacerse desgraciado. El dominio de sí mismo es una obra que dura toda la vida. Supone un esfuerzo continuo. El casado es llamado a vivir la castidad conyugal y la fidelidad.

7. ° y 10. ° Mandamientos: No robarás, ni codiciarás bienes ajenos:

Efesios 4, 28; 1° de Corintios 6, 10; Proverbios 11, 1; Salmo 62, 11; Mateo 6, 19-21.

Pecados contra el séptimo mandamiento:

Toda forma de tomar, retener injustamente el bien ajeno, aunque no contradiga las disposiciones de la ley civil, es pecado contra el séptimo mandamiento:

El robo, es decir, la usurpación del bien ajeno contra la voluntad de su dueño

Retener deliberadamente bienes prestados u objetos perdidos.

Defraudar en el ejercicio del comercio.

Pagar salarios injustos.

Elevar los precios especulando con la ignorancia o la necesidad ajenas.

Incumplir promesas o contratos que se hayan hecho justamente.

Celebrar contratos injustos que dañen el respeto a los bienes ajenos.

Esclavizar seres humanos por cualquier motivo; comprar, vender o cambiar seres humanos como mercancía.

El trabajo humano tiene un valor primordial; es un deber de todos los hombres "Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma" (**2° de Tesalonicenses 23, 10; cf. 1° de Tesalonicenses 4, 11**).

8. ° mandamiento: No dirás falso testimonio, ni mentirás.

El deber de todo cristiano es ser fiel a la verdad y dar testimonio de ella: **Efesios 4, 25; Proverbios 12, 22; 29, 5; 13, 3; Eclesiástico 28, 15-16. 29; 19,6 ss.; Mateo 7, 1; Santiago 3, 2...**

"Digan sí, cuando es sí, y no, cuando es no; porque lo que se añade lo dicta el demonio" (**Mateo 5, 37**).

El octavo mandamiento prohíbe falsear la verdad en las relaciones con el prójimo. Dios es la Verdad, por tanto el hombre está llamado a vivir en la verdad, faltar a ella es un rechazo y una infidelidad a Dios. Jesús nos revela "Yo soy... la Verdad..." (**Juan 14, 6**). El discípulo de Jesús, "permanece en su palabra", para conocer "la verdad que hace libre" (**cfr. Juan 8, 31-32**), Jesús enseña a sus discípulos el amor incondicional de la verdad.

La verdad es la rectitud de la acción y de la palabra humana, se llama veracidad, sinceridad o franqueza; es la virtud que consiste en mostrarse veraz en los propios actos y en decir verdad en sus palabras, evitando la duplicidad, la simulación y la hipocresía. Santo Tomás de Aquino decía que "los hombres no podrían vivir juntos si no tuvieran confianza recíproca, es decir, si no se manifestasen la verdad. En justicia, un hombre debe honestamente a otro la manifestación de la verdad".

Cristo dijo ante Pilato que había "venido al mundo; para dar testimonio de la verdad" (**Juan 18, 37**).

El testimonio es un acto de justicia que establece o da a conocer la verdad. El cristiano no debe "avergonzarse de dar testimonio del Señor" (**2° de Timoteo 1, 8**).

En las situaciones que exigen dar testimonio de la fe, el cristiano debe profesarla sin ambigüedad. El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; habla de un testimonio que llega hasta la muerte.

Toda falta cometida contra la justicia y la verdad exige el deber de reparación, aunque su autor haya sido perdonado. Es decir, no basta con acudir al sacramento de la reconciliación, es necesario además reparar las faltas cometidas, sobre todo contra la reputación del prójimo. Este deber obliga en conciencia.

Son ofensas contra la verdad, por tanto pecados contra el octavo mandamiento:

Falso testimonio y perjurio. Es una afirmación contraria a la verdad, es más grave cuando se hace públicamente. Ante un tribunal es falso testimonio; si se pronuncia bajo juramento, es perjurio. Estas acciones van en contra de la justicia.

El juicio temerario, es admitir como verdadero sin tener fundamento suficiente, un defecto moral del prójimo.

La maledicencia, es manifestar los defectos y las faltas de otros a personas que los ignoran, sin razón justificada.

La calumnia, que consiste en dañar la reputación de otros por medio de mentiras, provocando juicios falsos con respecto a ellos. Estas tres acciones, faltan al respeto por la reputación o buen nombre de las personas, son contrarias a la justicia y a la caridad.

La mentira, consiste en decir falsedad con intención de engañar. Es la ofensa más directa contra la verdad. La gravedad de la mentira se mide según la naturaleza de la verdad que deforma, según las circunstancias, las intenciones de quien la comete, y los daños padecidos por los que resultan perjudicados. Es un pecado mortal cuando lesiona las virtudes de la justicia y la caridad. Es funesta para la sociedad, ya que daña la confianza entre los hombres y rompe las relaciones sociales.

La adulación, es un pecado grave cuando alienta vicios o pecados graves del otro, pues quien adula, se convierte en cómplice. Es un pecado venial, cuando sólo desea hacerse grato, evitar un mal, remediar una necesidad u obtener ventajas legítimas.

La vanagloria o jactancia, que es mentir a cerca de las propias cualidades o logros; la ironía, que trata de ridiculizar intencionalmente el comportamiento de una persona.

Nota: Sobre los «mandamientos de la Iglesia» diremos que Ella ha recibido del mismo Jesucristo, su Fundador, la misión y el poder de transmitir los fieles en su nombre el evangelio y los mandamientos que nos dio; por lo tanto, la Iglesia no hace otra cosa que aclarar y determinar el modo cómo hemos de observarlos mejor. Verbigracia: Dios ha dicho: «Santificarás las fiestas», y la Iglesia dice cómo hemos de hacerlo: oyendo el santo sacrificio de la Misa, por ser el culto más santo y saludable por cuando en él se renueva y se actualiza sacramentalmente el sacrificio del Calvario y en él se honra a Dios de la manera más digna.

La vida de la gracia

Los medios que tenemos de santificación son: los sacramentos, la gracia y la oración. La Iglesia nos ha enseñado desde su fundación que Jesucristo instituyó siete sacramentos, que son los canales o medios para comunicarnos la gracia que nos mereció en la cruz. Empecemos por hablar de la vida de la gracia.

¿Qué es la gracia?

La gracia es un don sobrenatural que Dios nos concede para alcanzar la vida eterna. (Se llama «gracia» porque Dios en virtud de los méritos de Jesucristo nos la concede «gratuitamente», esto es, sin haberla merecido nosotros).

Hay dos clases de gracia: la actual y la habitual o santificante.

- La actual es como una ayuda o auxilio que se nos da de un modo transitorio, y la habitual o santificante que se nos da de un modo estable. La actual (que puede llegarnos por un sermón, una buena lectura o muerte repentina...) ilustra nuestro entendimiento y mueve nuestra voluntad para evitar el mal y obrar el bien. Ejemplos: S. Francisco de Borja ante el cadáver de la emperatriz Isabel...; San Antonio Abad, por las palabras del Evangelio: «Si quieres ser perfecto vende lo que tienes y dáselo a los pobres»... dejaron todo.
- La gracia habitual o santificante es un ser divino que hace al hombre hijo de Dios y heredero del cielo.
  Notemos que la gracia santificante es un «ser", algo que viene a nosotros, porque Dios viene a vivir en nosotros (pues somos templos suyos) y nos transforma, nos cambia, brillante y resplandeciente. El que está en gracia queda limpio de toda mancha de pecado.

Textos: **Efesios 4, 22-24** (Detestado el pecado, con la gracia o amistad de Dios, el hombre queda revestido del hombre nuevo). **Juan 15, 15** (La gracia nos une estrechamente con Cristo, como el sarmiento a la vid. Bajo esta imagen se nos enseña que sin Cristo, sin su gracia es un árbol florido y hermoso, y la imagen del pecado es un árbol seco por donde no corre la savia).

La gracia es una savia divina que viene de Jesucristo... «La gracia es un don de Dios... (**Juan 4**).

¿A quiénes da Dios su gracia?

Dios da a todos la gracia actual para moverlos a ser mejores, pues Dios quiere que todos se salven, no quiere la muerte del pecador. Textos: **1° de Timoteo 2, 4; Ezequiel 33, 11; Juan 1, 9...**

Sin embargo, el hombre debe cooperar a la gracia, como lo hizo San Pablo: **1° de Corintios 15, 10** (No yo, sino la gracia de Dios conmigo).

La gracia se asemeja a una escalera. Así como sin ella no podemos subir a una torre, así sin la ayuda de la gracia no podemos alcanzar el cielo.

La gracia nos hace hijos de Dios, herederos del cielo: **Romanos 8, 14.17**. También nos hace templos del Espíritu Santo: **1° de Corintios 3, 16**.

San Gregorio Magno hablando de la gracia dice: «Sin lluvia no puede crecer ninguna hierba, ni abrirse ninguna flor, y la cosecha perece; así el alma no puede sin la gracia, alcanzar ninguna virtud».

El pecado es lo opuesto a la gracia santificante

El pecado y la gracia son incompatibles. El pecado rompe nuestras relaciones de amistad con Dios y nos hace enemigos suyos. El pecado mortal es el mayor de los males, porque se opone a nuestro último fin, haciéndonos perder la gracia santificante.

¿Qué es el pecado?

«El pecado es la transgresión de la ley de Dios» (**1° de Juan 3, 4**); es decir, una desobediencia u oposición a la voluntad de Dios que se nos manifiesta en sus mandamientos.

Dios dice: No blasfemes, santifica las fiestas, obedece a tus padres, no cometas actos impuros, no robes, no mates, etc. Si uno dice: no quiero cumplir estos mandamientos, comete un pecado, y lo más grave del pecado es que es una ofensa a Dios, y si es mortal pierde la gracia o amistad con Dios y pierde el cielo y se hace merecedor de las penas del infierno.

El pecado es grave o mortal, si la materia es grave; por lo que, si hay pleno conocimiento y pleno consentimiento. Si uno no santifica las fiestas oyendo la santa Misa, pudiendo ir, si blasfema, si comete actos impuros, comete pecados mortales. El pecado se llama mortal, porque mata al alma, o sea, la priva de la vida de la gracia.

¿De qué manera se comete el pecado?

El pecado se comete por pensamiento, deseo, palabra, obra y omisión.

Textos: Definición del pecado según San Juan: **1° de Juan 3, 4**.

- El pecado mata el alma, y el que está en pecado es un cadáver ambulante: **Apocalipsis 3, 1; Ezequiel 18, 4. 20.**
- El que peca es enemigo de su alma: **Tobías 12, 10**.
- Huye del pecado como de la serpiente: **Eclesiástico 21, 2-4**.
- El pecado es una ingratitud: **Isaías 1, 2; Malaquías 1, 6**.

La malicia del pecado, se nos revela por estos castigos:

- Por el de los ángeles rebeldes: **2° de Pedro 2, 4.**
- Por el de nuestros primeros padres, por el que este mundo quedó convertido en un valle de lágrimas: **Génesis 3, 16-19**.
- Por los diluvios de agua y fuego: **Génesis 6, 5-7; 7, 23; 18, 20; 19, 25.**
- Por las penas eternas del infierno: **Mateo 25, 41. 49; 2° de Tesalonicenses 1, 9**.
- Por la Pasión de Nuestro Seños Jesucristo: **Isaías 53, 5-6** (Ver los Evangelios al final).

Dios invita a la conversión por medio de los profetas:

Textos: **Joel 2, 13; Isaías 45, 22; Tobías 13, 8; Eclesiástico 5, 6-8; 17, 20 s...**

Nota: Hasta el pecado venial, que predispone para el mortal, aparece en la Biblia como una ofensa contra Dios, y su malicia la ponen de manifiesto sus castigos:

- María, la hermana de Moisés, por una murmuración, se ve cubierta de lepra: **Números 12, 10**.
- Ananías y Safira, por una mentira, mueren: **Hechos 5**.
- La mujer de Lot muere por una mirada indiscreta: **Génesis 19, 27**.
- Moisés por golpear con duda la roca, no entra en la tierra de promisión: **Números 20, 10-12**.
- David hace un censo, movido por la vanidad (y sin duda también por los pecados del pueblo), y mueren setenta mil personas: **2° de Samuel 2, 24.**
- El tibio es semejante al perezoso, su campo con maleza: **Proverbios 24, 30 ss** y es como aquel desgraciado que se cree rico: **Apocalipsis 3, 17**.

¿**Qué debemos hacer cuando hemos tenido la desgracia de caer en pecado mortal?** Entonces debemos pedir perdón a Dios con un acto de contrición perfecta y hacer cuanto antes una buena confesión.

Los Sacramentos

Los sacramentos

Jesucristo, fuente de la vida, vino a este mundo para que las almas tuviesen la vida de la gracia (**Juan 10, 10**) y Él instituyó siete sacramentos para comunicarnos esta vida o gracia santificante que nos mereció en la cruz. Los sacramentos significan, causan y producen la gracia en el que los recibe dignamente.

La palabra sacramento es de origen latino. Los primeros cristianos la usaron para significar lo que se refiere a signos litúrgicos, celebraciones y los actos sagrados. Con el tiempo se empleó para los actos instituidos por Nuestro Señor Jesucristo.

Los sacramentos:

- Son signos eficaces de la Gracia (realizan lo que significan)
  Efectos principales:
  - **Gracia santificante**: Don sobrenatural y gratuito, regalo de Dios. Nos hace participar de la vida divina. Permanece en el alma, siempre y cuando no la rechacemos con un pecado grave. Nos borra el pecado y produce la vida sobrenatural relacionándonos con Dios.
  - **Gracia sacramental**: La gracia propia del sacramento; por ejemplo el bautismo borra el pecado original, la confirmación fortalece la fe para ser testigos de Cristo,…
  - **Carácter**: señal espiritual e imborrable, que confiere una participación particular en el sacerdocio de Cristo. Cono son: el bautismo, la confirmación y el orden sacerdotal.

  Otros efectos:
  - Expresa y fortalece la fe
  - Rinde culto a Dios
  - Realiza la santificación de los hombres
  - Crea y manifiesta la comunión de la Iglesia
- Son instituidos por Nuestro Señor Jesucristo.
- Son signos sensibles; es decir un signo sensible es un símbolo, una representación visible de algo que no vemos y su valor está en lo que representa. Su estructura es de materia y forma.
  - Materia: acción o gesto material sensible. En el Bautismo es el agua.
  - Forma: Palabras que acompañan y declaran el sentido especial de la materia: "Yo te bautizo_____ en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".
- Son confiados a la Iglesia y no puede cambiar lo que es esencial del signo sacramental.

Son siete:

Los llamados de iniciación:

1. Bautismo (nacimiento): **Mateo 28, 19; Marcos 16, 16; Juan 3, 1-6; Hechos 8, 26- 39; Romanos 6, 3-4; Efesios 4, 4-7.**

2. Confirmación: **Hechos 1, 8; 2, 1-4; 8, 14- 20; 19, 1-7; Romanos 1, 16; 2° de Corintios 1, 21-22; Efesios 1, 13; Hebreos 6, 2.**
3. Eucaristía (alimento): **Mateo 26, 26- 28; Lucas 22, 19-20; Marcos 14, 22-27; Juan todo el capítulo 6; 1° de Corintios 11, 12-27; 1° de Juan 4, 15**.

Los llamados de curación:

4. Penitencia (conversión): **Mateo 26, 26- 28; Marcos 14, 22-27; Lucas 5, 17-26; 7, 36-50; 13, 1-6; 22, 19-20; Juan 8, 3-11; 20, 19-23; Mt. 18,18.**
5. Unción de los Enfermos (fortaleza): **Mc. 6, 13; 16, 18; Hechos 2, 27-43; Santiago 5,14-15.**

Los llamados de servicio a la comunidad:

6. Orden sacerdotal (consagración a Dios): **Lucas 5, 1-11; Juan 1, 35-39; 15, 15-16; 20,19-23; Hechos 6 ,3-6; 13, 3; 1° de Corintios 11, 19- 27; 1° de Timoteo 4, 14; 2° de Timoteo 1, 6, Hebreos 5, 1-5; 1° de Pedro 2, 5-11.**
7. Matrimonio (Iglesia doméstica): **Génesis 1, 28; 2, 18-24; Mateo 19, 6; Efesios 5, 21-33.**

Estos sacramentos son unas señales sensibles, cosas o acciones externas, que vemos, verbigracia: el agua en el bautismo con las palabras que la acompañan, y en la confirmación el crisma con la imposición de manos etc. y por medio de ellas Dios ha querido darnos la gracia.

¿Qué es el bautismo?

El bautismo es el sacramento por el que Jesús nos hace hijos de Dios y miembros de su Iglesia.

Por el bautismo se borran todos los pecados: el original y los que uno tuviera al bautizarse, si es adulto, y se nos infunde la gracia santificante. En el bautismo recibimos la gracia por primera vez, la perdemos por el pecado mortal, y la podemos recuperar por el sacramento de la penitencia.

El bautismo es el primero de todos los sacramentos, pues antes de él no se puede recibir válidamente ningún otro sacramento, y es el más necesario porque sin él no se puede entrar en el reino de los cielos.

Textos: **Juan 3,5** (**Este texto se refiere a todos en general, niños y adultos**).

-**Marcos 16, 16** (**Este se refiere a los adultos, y es necesario tener conocimiento de la doctrina cristiana y creer lo enseñado por Jesucristo**).

-**Hechos 2, 38; 22, 16** (**El bautismo borra los pecados**) e infunde su gracia: **Tito 3, 5-7**.

Bautizo de adultos y niños

He aquí algunos textos fundamentales: “Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará” (**Marcos 16, 15- 16**).

“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado” (**Mateo 28, 19-20**).

“El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne. Y lo que nace del Espíritu, es Espíritu” (**Juan 3, 5-6**).

En estos textos vemos una diferencia entre San Marcos, San Mateo y San Juan. San Marcos dice que primero hay que creer y después recibir el bautismo. San Mateo y San Juan hablan en una manera más general. San Mateo dice que hay que bautizar y después enseñar. San Juan dice que es necesario nacer dos veces para entrar en el Reino de Dios: la primera mediante la carne y la segunda mediante el Espíritu.

¿Por qué esta diferencia? Porque el Evangelio de San Marcos presenta la primera etapa del cristianismo, cuando se estaba empezando y naturalmente había que predicar primero y después bautizar a los que creían. No existía el problema de los hijos de los cristianos, porque todavía no había cristianos. Este evangelio es el reflejo de la primera predicación, que encontramos en el Libro de los Hechos de los Apóstoles:

“Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados” (**Hechos 2, 38**).

Teniendo la obligación de predicar, los apóstoles tenían que empezar por los adultos. En efecto, no se puede predicar a los niños. Pero, una vez que se convertían los papas, ¿había que bautizar sólo a ellos, dejando sin bautismo a sus hijos? No. Había que bautizar a todos. En el mismo libro de los Hechos de los Apóstoles, que presenta la labor evangelizadora de éstos durante la primera etapa de cristianismo, encontramos algo que nos ayuda a comprender este problema.

“Ellos le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia'. Y le anunciaron la Palabra del Señor y a todos los de su casa. Luego el carcelero, llevándolo consigo, les lavó las heridas, e inmediatamente se hizo bautizar él con toda su familia” (**Hechos 16, 31-33**).

“Ella y los de su familia recibieron el bautismo” (**Hechos 16, 15**)

Aquí no se dice que se bautizaron sólo los adultos. Se bautizaron todos los miembros de la familia, sin ninguna excepción. Hay que recordar que por familia se entendían los papas, los hijos, los servidores y los esclavos. Por esta razón vemos que en San Mateo y San Juan no se dice que hay que escuchar la predicación primero y después recibir el bautismo. En San Mateo vemos que hay que bautizar e instruir; en San Juan que es necesario nacer dos veces: mediante la carne y mediante el Espíritu, sin hacer distinción de niños o adultos.

Pecado Original

Cuando Adán y Eva, nuestros primeros padres, pecaron, perdieron la amistad de Dios, que tenían que comunicar a sus descendientes. Este pecado se llama "original" y se transmite a todos como herencia.

“En el pecado me concibió mi madre” (**Salmo 51, 5**).

“Un solo hombre desobedeció y todos llegaron a ser pecadores” (**Romanos 5, 19**).

Pues bien, mediante el bautismo se borra esta mancha de pecado. Si uno es adulto, se le borran todos los pecados: original y actuales; si uno es niño, se le borra solamente el pecado original.

Espíritu Santo y el bautizo

Aparte de quitar el pecado original, el bautismo da el Espíritu Santo. De otra manera Jesús no hubiera recibido el bautismo, puesto que no tenía ningún pecado. Por lo tanto, el bautismo sirve también para los niños porque les da el Espíritu Santo.

“Pues yo los bauticé con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo” (**Marcos 1, 8**).

“Cuando salió del agua, los Cielos se rasgaron para él y vio al Espíritu Santo que bajaba sobre él como paloma” (**Marcos 1, 10**).

Ingreso en la Iglesia

Además, el bautismo sirve también como puerta para entrar en la Iglesia, el Nuevo de Pueblo de Dios. De otra manera, ¿por qué san Pedro ordenó que se bautizara Cornelio con su familia, si ya habían recibido el Espíritu Santo y por lo mismo ya sus pecados habían quedado perdonados? Mediante el bautismo, entraron a formar parte de la Iglesia.

“Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: « ¿Quién podría negar el agua del bautismo a quienes han recibido el Espíritu Santo, igual que nosotros?» Y mandó bautizarlos en el Nombre de Jesucristo” (**Hechos 10, 47-48**).

Otro punto importante: si la Iglesia es el Nuevo Pueblo de Dios, tendrá de todo: grandes y pequeños. No importa si estos entienden o no. Por eso se bautizan a los niños, para que también ellos puedan formar parte de la Iglesia, el Nuevo Pueblo de Dios. Lo mismo sucedía en el Antiguo Testamento. ¿Cómo un individuo entraba a formar parte del Antiguo Pueblo de Israel? Mediante la circuncisión. Y esta se realizaba a los ocho días de haber nacido (**Génesis 17, 2**), como hicieron con el mismo Jesús (**Lucas 2, 21**). Así que no tiene ningún sentido lo que dicen los hermanos separados: "El bautismo de los niños no vale, porque los niños no entienden". Todo lo que se hace a los niños no vale. Vale la medicina y la comida que se les da, el idioma que se les enseña y la vida de Dios que se les comunica mediante el bautismo.

¿Bautismo en el río?

El verdadero bautismo es en el Espíritu Santo. “Yo los bautizo con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo” (**Marcos 1, 8**). El mismo Jesús fue bautizado en el Espíritu Santo, fuera del agua.

“Al salir del agua, Jesús tuvo esta visión: los cielos se rasgaban y el Espíritu Santo bajaba sobre el como paloma” (**Marcos 1, 10**).

La paloma, el agua o el fuego son símbolo del Espíritu Santo. Los mismos apóstoles fueron bautizados el día de Pentecostés en el Cenáculo, sin la presencia del agua. El Espíritu Santo fue simbolizado por el fuego (**Hechos 2, 1-4**).

Así que están equivocados los que dicen que el bautismo tiene que ser administrado en un río. De hecho el día de Pentecostés fueron bautizados 3000 personas en Jerusalén, y sabemos que en Jerusalén no hay ningún río (**Hechos 2, 41**). También podemos recordar el bautismo del eunuco de la reina de Etiopía, que se realizó en un lugar donde no había río, sino algo como charco o pozo (**Hechos 8, 36-38**). Igualmente en el caso de Cornelio (**Hechos 10, 47-48**) y del carcelero (**Hechos 16, 33**). Lo importante es bautizar. La manera práctica de realizar el bautismo depende del tiempo y del lugar. La misma Biblia presenta distintas manera de bautizar por inmersión o infusión.

Fórmula

La Biblia habla muy claro al respecto, y la experiencia de veinte siglos la confirma: Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (**Mateo 28, 19**).

¿Qué es la penitencia?

La penitencia es el sacramento que perdona los pecados cometidos después del bautismo (y este sacramento lo recibimos cuando nos confesamos bien, no callando pecado alguno por vergüenza, y recibimos la absolución).

Textos: **Juan 20, 23; Mateo 18, 18** (Con estas palabras Jesús dio poder de perdonar los pecados a sus sacerdotes).

¿Puede un hombre perdonar los pecados?

La Iglesia no dice que un hombre perdone por su cuenta los pecados, pues es bien sabido que sólo Dios perdona los pecados. **Isaías 43, 25**:

> "Yo, yo soy el que borro tus transgresiones por amor a mí mismo, y no recordaré tus pecados".

¿Pero y si tal hombre tuviera la potestad y el encargo de Dios... Podría hacerlo?

Así como en otras circunstancias de la escritura donde los hombres han podido cosas imposibles de realizar por la voluntad de Dios y en su nombre como, caminar sobre el agua, hacer milagros y arrojar demonios; entonces, un hombre con el poder que Dios le ha otorgado tiene la facultad de hacer lo que Dios quiere que haga y eso incluye recibirnos en confesión y perdonar los pecados en su nombre. Por lo tanto, Jesús les dijo otra vez: " Paz a vosotros: Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; a quienes se los retuviereis, les quedan retenidos". (**Juan 20, 21-23**)

El Sacerdote es un hombre pecador como cualquier otro, ¿cómo va a perdonar los pecados?

Es cierto un sacerdote también puede pecar; sin embargo veamos el texto bíblico: **1° de Juan 1, 8:**

> **"**Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros".

Por consiguiente el Sacerdote también acude confesión regular y ser absuelto del pecado por otro Sacerdote. Pero cualquiera antes atreverse a llamar a otro abiertamente pecador mejor le convendría mirar primero la viga en el propio ojo, no sea que recaiga sobre él el juicio de Dios (**Mateo 7, 1**). Las personas que llegan a decir: "los sacerdotes son pecadores", además de ser un juicio directo a la persona del sacerdote, parecen además colocarlo como un personaje más indigno que cualquier otro y hasta por debajo del pecador más contumaz del mundo (incluido el que lanza tal aseveración). Pero la vida personal del Sacerdote y sus posibles pecados no

invalida el ejercicio del sacramento la confesión, ni ninguno otro pues **el sacerdote no ministra como un canal viviente de la santidad, sino que lo hace por comisión de Dios y como un aclamador de su poder y de su palabra.**

¿Cuándo habéis escuchado que se plantea dicho cuestionamiento a la hora de efectuar un matrimonio o un bautismo? Y para efectos es exactamente el mismo resultado: un matrimonio válido y un bautismo válido. Es de considerar además que Dios no escoge solo a santos y fuertes de carácter, sino a los hombres de dura cerviz, porque en la debilidad y la pequeñez de estos es donde Él más manifiesta su gloria.

> "Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios". **1° de Corintios 4, 1**
>
> Entonces Jesús les dijo otra vez: " Paz a vosotros: Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; a quienes se los retuviereis, les quedan retenidos". (**Juan 20, 21-23; cfr. Mt. 18, 18**)

Y claramente hay una referencia de poder sacerdotal en esta cita, y no un simple mandato de reconciliación mutua y esto se entiende en la parte de la retención de los pecados, de la que nadie por defecto y en nombre propio está facultado para hacer. De ahí es evidente, que Jesús en su nombre y en su poder como mediador, envía a sus apóstoles a perdonar los pecados y retenerlos, según el conocimiento transmitido de Dios. Esta comisión, y efusión del Espíritu Santo permaneció y fue encomendada a los nuevos apóstoles como Pablo hechos ministros por decisión apostólica e imposición de manos (**2° de Timoteo 1, 6**). Además **1° de Timoteo 5, 22:**

> "No impongas las manos sobre nadie con ligereza, compartiendo así la responsabilidad por los pecados de otros; guárdate libre de pecado."

Esta cita anterior se enmarca dentro de un contexto de la reprimenda y acusación por los pecados. En el protestantismo no es muy conocida ni citada, pero usualmente es utilizada para tratar de justificar los desórdenes de imposiciones de manos. Pero si cada cual se arrepiente "confiesa con Dios", de qué pecado estaría hablando Pablo como descontextualizado con respecto a las enseñanzas de imposición de manos del libro de los **Hechos de los Apóstoles 2, 38; 8, 15**;

La confesión verbal de los pecados por los cristianos aparece claramente como un mandato apostólico en su estatus sacerdotal; sacerdocio que encuentra una de sus prefiguras en el singular ejercicio del sacerdocio judío por parte de Juan el bautista (sacerdote por linaje al ser hijo de Zacarías). **Mateo 3, 6** y confesando sus pecados, eran bautizados por Juan en el río Jordán.

Citas de los apóstoles acerca de la confesión verbal de los pecados y de su autoridad para perdonar en Cristo.

> "Y muchos de los que habían creído venían, confesando, y dando cuenta de sus hechos". (Venían evidentemente a los apóstoles, no una confesión personal con Dios) **Hechos 19, 18.**
>
> "Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios". **1° de Corintios 4, 1.**
>
> "y todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo, y nos encomendó el ministerio de la reconciliación. Nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Somos pues

embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. Os suplicamos en nombre de Cristo ¡Reconcíliense con Dios!". **2° de Corintios 5,18-20**

"Confiesen sus pecados unos a los otros y pidan unos por otros para que se sanen. La oración eficaz del justo, puede mucho". Santiago 5, 16

(Recurso en ausencia del ministro)

"Y al que vosotros perdonareis algo, yo también; porque si algo he perdonado, a quien lo he perdonado, por vosotros lo he hecho en la persona de Cristo"; (Encomienda a otros el perdón de los pecados). 2° de Corintios 2, 10

De manera pues que, la idea de la "confesión con Dios" (más en materia grave), realmente no encuentra un sustento en la biblia. ¿En dónde dice en los textos con que reclaman "confiesa a Dios los pecados"? Dios conoce nuestros pecados y en el contexto bíblico es un absurdo considerar suficiente confesárselos en un segundo de intimidad.

Pero hacer esto claro que es viable también en asuntos de poca importancia y en materia no grave y tenemos el recurso del acto de contrición personal en pecados veniales. Muy grave sería que no, considerando que el justo peca 7 veces (**Proverbios 24, 16**).

"Si alguno ve a su hermano cometer pecado no de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; digo a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida". **1° de Juan 5, 16**

Más en asuntos de importancia, el Señor nos pide acercarnos al sacramento donde verdaderamente experimentamos un poco la vergüenza de haber pecado, vergüenza que usualmente solo nos da frente a los hombres pero que no tenemos frente a Dios. Los católicos hacemos nuestra confesión frente a un sacerdote en obediencia a Cristo. Pues el sacerdote solo es instrumento de Cristo y absuelve en el nombre de la Santísima Trinidad.

El Sacramento de la Confirmación

La confirmación es el sacramento que nos aumenta la gracia del Espíritu Santo para fortalecernos en la fe y hacernos soldados y apóstoles de Cristo.

Textos: **Hechos 8, 17; 19, 5-6** (Por la imposición de las manos y la unción sagrada se da el aumento de gracia).

1° de Corintios 6, 19 (La gracia se nos da en el bautismo, pero en su «plenitud» en el sacramento de la confirmación...)

Mateo 10, 32-33; Lucas 9, 26 (En este sacramento se nos da la gracia sacra-mental, la propia de este sacramento, que fortalece al alma para confesar valientemente la fe y ser testigos de Cristo).

Este sacramento se debe recibir en gracia de Dios y conociendo las principales verdades cristianas, y quién es el Espíritu Santo.

Para recibir este sacramento son necesarias seis cosas:

Tres para la validez:

1. A Estar bautizados;
2. A no estar confirmado;
3. A tener intención, si es adulto.

Tres para la licitud:

1. A estar en gracia de Dios;
2. A saber la doctrina según la edad;
3. A tener padrino...

Nota:

La confirmación, lo mismo que el bautismo y el orden, imprimen «carácter sacramental», o sea, una señal indeleble en el alma, y no pueden repetirse, es decir, se han de recibir una sola vez en la vida.

Sacramento de la Unción de los Enfermos

La Unción de los Enfermos es el sacramento de quienes se encuentran en los últimos momentos de la vida.

Este sacramento alivia el alma y el cuerpo del cristiano gravemente enfermo, y el tiempo de recibirlo comienza cuando el cristiano ya empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez (SC. 73).

Textos:

Santiago 5, 14-15 (Son palabras alusivas a este sacramento, que el apóstol Santiago lo proclamó por haberlo instituido Jesucristo).

Marcos 1, 40-42; Lucas 4, 40 (Jesús curaba los enfermos con una sola palabra o con la imposición de manos).

Marcos 16,18; 6, 7-13 (También los apóstoles recibieron la misión de curar enfermos con la imposición de manos, y otras veces los ungían con óleo y luego sanaban).

Efectos de este sacramento:

Borra los pecados veniales y también los mortales, si el enfermo tiene dolor de ellos, cuando no se puede confesar. Alivia y conforta el alma del enfermo, disponiéndole para la visión de Dios. Ayuda al enfermo a soportar las penas y molestias de la enfermedad y a resistir a las tentaciones del demonio. A veces da salud al cuerpo... Este sacramento debe recibirse en gracia.

¿Qué es la Eucaristía?

La Eucaristía es el sacramento del cuerpo y sangre de Jesucristo bajo las especies de pan y vino.

¿Cuándo empieza Jesucristo a estar en la Eucaristía?

Jesucristo empieza a estar en la Eucaristía en el momento de la consagración, en la Misa.

La Hostia, antes de la consagración, es pan de trigo, y después de la consagración es el cuerpo de Cristo. Y en el cáliz antes de la consagración hay vino con unas gotas de agua, y después de la consagración está la sangre de Cristo.

La Eucaristía, podemos decir, es la «Hostia consagrada» sobre el altar, en la santa Misa, la que eleva el sacerdote para que sea adorada de los fieles, porque en ella está Jesucristo, y luego se nos da en comunión.

¿Qué es la Sagrada Comunión?

La Sagrada Comunión es recibir al mismo Jesucristo bajo las especies de pan y vino.

Las condiciones para comulgar son: Estar en gracia de Dios, buena intención, o sea, saber a quién vamos a recibir, fe viva y guardar el ayuno eucarístico, o sea, no haber comido ni bebido nada desde una hora antes de comulgar. El agua no rompe el ayuno.

Textos:

Juan 6, 64 Jesús ha prometido la vida eterna a los que comulgan.

1° de Corintios 11, 27-29 (Ved lo que dice San Pablo de la comunión indigna)

Al dar la comunión, el sacerdote dice:

«El cuerpo de Cristo», y el que comulga debe decir «Amén».

Este «Amén» no significa «Así sea», sino «Así es», lo que equivale a decir: «Creo que es el cuerpo de Cristo».

El Año Litúrgico

El año litúrgico

El Año Litúrgico o Calendario Litúrgico es un ciclo basado en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, nuestro Señor. Al repetirse cada año, nos ayuda a estar en comunión con Él y a crecer en nuestra fe. En este ciclo también honramos a María, nuestra madre, y a todos los santos.

La Iglesia, por una tradición apostólica, que trae su origen del mismo día de la Resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón "día del Señor" o domingo. En este día los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la Pasión, la Resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios, que los «hizo renacer a la viva esperanza por la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos» (**1° de Pedro 1, 3**). Por esto el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo. No se le antepongan otras solemnidades, a no ser que sean de veras de suma importancia, puesto que el domingo es el fundamento y el núcleo de todo el año litúrgico”

El Año Litúrgico se divide en cinco tiempos litúrgicos principales:

1. Adviento
2. Navidad
3. Tiempo ordinario
4. Cuaresma
5. Pascua

Adviento

El Adviento es el tiempo en que la Iglesia se prepara a celebrar el advenimiento, es decir, el nacimiento de Jesucristo. En cuanto a su origen, el Adviento comenzó a practicarse en Roma ya en el siglo VI y se admitió en Francia en el siglo VIII o IX, cuando se recibió el rito romano. En España se habla de él en el Concilio de Lérida (524). En cuanto a su duración, el Adviento empieza el domingo más próximo a la fiesta de San Andrés (30 de noviembre), y comprende 4 domingos, cuando no cuatro semanas enteras.

El espíritu de la Iglesia durante el Adviento es un espíritu de penitencia y de santos deseos: de penitencia, para preparar en nuestras almas los caminos del Señor; y de santos deseos, con el fin de alcanzar la gracia de recibirlo bien.

La Iglesia, durante el Adviento, manifiesta así su espíritu de penitencia:

1º Algunos documentos del siglo VI nos demuestran que los fieles se preparaban a la fiesta de Navidad con varios días de ayuno; más tarde se extendió esta práctica a los Miércoles, Viernes y Sábados de Adviento, práctica que aún se conserva en algunas órdenes religiosas. Hoy no queda en la Iglesia universal ninguna obligación.

2º Durante el Adviento, exceptuados los días de fiesta, se usan ornamentos morados; no se reza el "Te Deum" en el oficio de Maitines, ni el Gloria in excelsis durante la Misa; no se toca el órgano ni se adornan con flores los altares, fuera del 3º domingo de Adviento. Además, durante ese tiempo, están cerradas las velaciones.

3º El primer domingo de Adviento nos recuerda la Iglesia el juicio final, y los domingos siguientes ponen a nuestra consideración las exhortaciones a penitencia que dirigía San Juan al pueblo a orillas del Jordán.

Manifiesta sus santos deseos singularmente en los ocho días que preceden a Navidad por el rezo de las antífonas —O‖ del Magnificat que expresan los deseos y la expectación de los justos antes de la venida del Mesías.

Durante este tiempo se conserva el Aleluya como señal y clamor de su esperanza.

Se distinguen tres clases de venidas de Nuestro Señor:

1. La histórica, su nacimiento en la cueva de Belén;
2. La espiritual y mística, su venida a las almas por la gracia o por la Sagrada Eucaristía:
3. La gloriosa, cuando al fin de los siglos vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Al pensar en estos tres advenimientos tenemos que dar gracias a Nuestro Señor por el primero; pedirle que cumpla en nuestras almas el segundo; y prepararnos al tercero por una vida de fe y de buenas obras.

Navidad

Se inicia la tarde del 24 de diciembre y termina con la fiesta del Bautismo del Señor. En un clima de fiesta celebramos que nace el Niño Jesús, que es Dios con Nosotros, nuestro amigo y nuestro Salvador. Es el gran regalo de Dios a todos los hombres. El tiempo de Navidad es el tiempo consagrado para celebrar el nacimiento del Salvador y las fiestas de su divina infancia, que son: la Octava de la Navidad, la Epifanía y la Presentación en el Templo.

El espíritu de este periodo litúrgico es un espíritu:

1º de gozo y alegría al ver el amor de un Dios hecho niño, y la benignidad de Dios nuestro Salvador

2º de amor filial a María, Madre augusta de Jesús. La Iglesia demuestra su amor a María cantando en su honor y alabanza, la antífona Alma Redemptoris Mater.

La fiesta de Navidad es una fiesta solemnísima instituida para celebrar el nacimiento de Jesucristo, que según la tradición de la Iglesia, ocurrió el día 25 de diciembre.

Esta fiesta se celebra desde los primeros siglos en la Iglesia occidental, que al finalizar el siglo III, fijó para su celebración, el 25 de Diciembre; pero la Iglesia oriental la celebró durante mucho tiempo el 6 de enero, junto con la de Epifanía, con la denominación común de Teofanía. Hasta fines del siglo IV no la adoptaron los Griegos como fiesta especial, y la celebraron el mismo día que los Latinos, quienes precisamente por aquel mismo tiempo adoptaron también la fiesta de la Epifanía.

La fiesta de Navidad tiene como privilegio especial que cada sacerdote puede celebrar ese día tres misas, para honrar así el triple nacimiento del Hijo de Dios:

1º su nacimiento temporal en el portal de Belén;

2º su nacimiento espiritual en el alma del cristiano;

3º su nacimiento eterno en el seno del Padre.

En la misa del Gallo se celebra el nacimiento temporal, relatado en el evangelio que en ella se lee.

En la misa de la aurora, cuyo evangelio refiere la ida de los pastores a Belén, donde reconocieron la verdad de las palabras del ángel, se celebra el nacimiento espiritual.

En la misa del día, en la que se lee el evangelio In principio erat Verbum, donde San Juan, remontándose como águila hasta el cielo nos expone el misterio de la generación del Verbo, se celebra su nacimiento eterno.

Tiempo ordinario durante el año

Este tiempo litúrgico consta de 33 semanas, repartidas en dos bloques:

El primero, más corto (unas 9 semanas) va desde el Bautismo del Señor hasta el Miércoles de Ceniza. Llamada Septuagésima.

El segundo, desde el lunes después de Pentecostés hasta el sábado anterior al primer domingo de Adviento.

El color verde, que significa “esperanza” nos acompaña durante todo este largo tiempo, en el que esperamos la llegada de las grandes solemnidades del Señor.

La Septuagésima es el tiempo que transcurre desde el 7º domingo antes del de Pasión, hasta el miércoles de Ceniza. Los domingos comprendidos en ese intervalo se llaman de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima: es 7º, 6º y 5º antes del de Pasión.

El espíritu de la Iglesia durante la Septuagésima es de penitencia. Antiguamente antes que se estableciera uniformemente la Cuaresma, comenzaba en esta época el ayuno en algunas Iglesias. Por eso ha quedado la Septuagésima como una preparación para el santo tiempo de Cuaresma. La Iglesia manifiesta su espíritu de penitencia en este tiempo:

1º Suprimiendo el Aleluya y el Gloria in excelsis en la Misa cuando se celebra el oficio del tiempo.

2º Usando ornamentos morados;

3º haciendo leer en el oficio el relato del Génesis en que se recuerdan la prevaricación y el castigo de Adán, y eligiendo los evangelios en que se nos recuerda que la vida no es tiempo de ociosidad y de alegrías mundanas, sino de trabajo y penitencia, que debemos recoger con cuidado y hacer fructificar la palabra de Dios, y meditar la pasión de Nuestro Señor. Es el tiempo en el cual Jesús nos enseña cómo ser más fieles a su Amor en lo que vivimos todos los días: en casa, con nuestros amigos, en el colegio, en la Parroquia…Para eso nos deja el Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Cuaresma

La Cuaresma es el tiempo comprendido entre el miércoles de Ceniza y la fiesta de Pascua. La Cuaresma se instituyó para:

1º honrar el ayuno de Nuestro Señor en el desierto;

2º que los fieles se preparen convenientemente a celebrar los misterios de la muerte y resurrección del Salvador.

La Iglesia propone a los fieles como preparación el ayuno, la oración, la limosna, escuchar más frecuente la palabra de Dios, y varios ejercicios de piedad, como el Viacrucis; en una palabra una vida más mortificada y más santa.

Para el tiempo de Cuaresma, la Iglesia ha instituido una fiesta de la Virgen: la conmemoración de la Compasión de la Santísima Virgen, en el viernes de Pasión.

Los días más notables de Cuaresma son los siguientes: miércoles de Ceniza, domingo de Pasión, domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo. Inicia con el miércoles de ceniza. Son cuarenta días que nos preparan para la Pascua. La iglesia nos invita a entrenarnos para tener un corazón como el de Jesús. Y lo hacemos con mucha oración, tratando de cambiar las cosas que sabemos que están mal y ayudando a los demás. Termina con la Semana Santa, que es el momento que celebramos que Jesús dio su vida por nosotros.

Semana Santa

La semana más importante del año a la que ningún cristiano puede faltar. Recordamos la Pasión, muerte y resurrección de Jesús. Las celebraciones son un poquito distintas a las habituales por eso hay que prepararse bien.

Jueves Santo

En la primera parte se lee solemnemente la Pasión de Jesús. Siguen las grandes invocaciones por todos los hombres del mundo. Luego, una procesión con el crucifijo que lo besamos recordando que la Cruz de Jesús ha salvado al mundo. Finalmente recibimos la comunión.

Viernes Santo

En la Misa se recuerda la última Cena y el gesto de Jesús de lavar los pies a los apóstoles como signo de su amor hasta la muerte. Al final se lleva procesionalmente la Eucaristía para adorarla en un lugar especial donde le hacemos compañía y agradecemos su presencia entre nosotros.

Vigilia Pascual

Es la Fiesta más grande del año. La celebramos con cuatro símbolos sacramentales:

† La Luz: se enciende el Cirio Pascual, símbolo de Cristo resucitado.

† La Palabra: las lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento que explican el significado de la Pascua de Jesús.

† El Agua: con el rito del bautismo participamos de la muerte y resurrección de Cristo.

† Pan Eucarístico: la Eucaristía hace presente al Señor resucitado.

Pascua

La fiesta de Pascua es la fiesta en que la Iglesia celebra la resurrección de Jesucristo. Esta fiesta se llama así por su semejanza con la Pascua de los hebreos. Pascua significa paso. Con ella conmemoraban el paso del Ángel exterminador, que no entró en las casas señaladas con la sangre del cordero; y el paso del mar Rojo y la liberación de la servidumbre de Egipto. La Iglesia también celebró desde su origen la Pascua en memoria de la inmolación del verdadero cordero pascual, de su paso de la muerte a la vida en su resurrección gloriosa, y del paso de la muerte del pecado a la vida de la gracia de todos aquellos que, habiendo recibido a Jesucristo, han nacido de Dios.

En la primitiva Iglesia la fiesta de Pascua comprendía 7 días: de este modo se celebraba la Pascua gloriosa de la resurrección. La Pascua, desde el concilio de Nicea (325), debe celebrarse el domingo que sigue inmediatamente al día 14 de la luna de Marzo.

La fiesta de Pascua es la mayor solemnidad del año. Fue siempre en la Iglesia objeto de gran veneración y regocijo. Siempre se llamó este día la solemnidad de las solemnidades, la fiesta de las fiestas, el domingo de la alegría. Esta fiesta es la más solemne de todas porque la resurrección de Jesucristo es el mayor y más solemne de sus misterios, y porque esta misma resurrección es el fundamento de nuestra religión y la base de nuestra esperanza. Con el hecho de su resurrección, Jesucristo confirmó todos sus milagros, justificó todas sus promesas, confundió a sus enemigos y venció a la muerte. Por eso, esta resurrección es la base de nuestra religión, porque prueba la divinidad de Jesucristo y consiguientemente, la verdad de la religión cristiana. La resurrección de Jesucristo nos hace esperar la resurrección futura de nuestros cuerpos de la que es juntamente prenda y modelo.

La Iglesia manifiesta su alegría en esta fiesta con sus cantos de alegría y de victoria. Esta alegría se nota particularmente en la secuencia Víctimae paschali laudes, en el cántico O filii et filiae, y la alegre antífona Haec dies: «Este es el día que ha hecho el Señor, ensalcémosle y regocijémonos en él».

Al domingo siguiente al de Pascua se llama de Quasimodo, porque con esta palabra empieza el introito; y en la liturgia, domingo in albis, porque en ella los catecúmenos se quitaban los vestidos blancos que llevaban desde la noche de Pascua, en que habían sido solemnemente bautizados.

El día de Pascua, a ejemplo de Jesucristo, que «resucitado de entre los muertos, no muere ya otra vez», hemos de resolver morir al pecado y no vivir más que para Dios.

Celebramos que Jesús con su resurrección venció a la muerte y al pecado; nos reconcilió con Dios y nos regaló la Vida Eterna.

Son los cincuenta días desde Pascua hasta Pentecostés, en los que como si fuera un gran domingo, la Iglesia celebra el triunfo de Cristo, con la ascensión y el envío del Espíritu Santo.

Fiestas

Hay muchas otras fiestas a lo largo del año. Por ejemplo, Pentecostés: Jesús nos mandó su Espíritu Santo, para que anunciemos a todos que Él nos requiere y que quiere ser nuestro amigo.

Pentecostés

Es la plenitud Pascual, fiesta del Espíritu Santo y fiesta insertada en el Misterio Pascual. La palabra “Pentecostés” viene del griego y significa “Quincuagésimo” o sea “a los 50 “días.

Era una fiesta judía llamada “fiesta de la cosecha “. Ahora para los cristianos es la fiesta de la venida del Espíritu Santo. Según San Lucas, es el día en que nace la Iglesia. Los apóstoles llenos del Espíritu Santo empiezan a predicar y a “fundar “comunidades. Se ve claramente una actitud misionera: “Serán mis testigos hasta los confines de la tierra “, “ir por todo el mundo y anunciar la Buena Nueva. “

Celebramos el amor de Dios que nunca nos abandona y nos regala el Espíritu Santo que da comienzo a la vida de la Iglesia.

Después de Pentecostés sigue el Segundo tiempo ordinario del año litúrgico que termina con la fiesta de Cristo Rey e inicia una vez más el ciclo con adviento.

Los colores en la liturgia

Blanco: Se usa este color para fiestas especiales. Simboliza la luz, la pureza, la inocencia, la santidad y la alegría. Puede tener tonalidades plateadas, marfil o crema. Se emplea en casi todas las fiestas del Señor y de la Virgen María; y de aquellos santos que no han sido mártires. También en los tiempos litúrgicos de Navidad y Pascua.

Verde: Es la esperanza. Se emplea a lo largo de casi todo el año, en lo que se llama "Tiempo Ordinario". Se utiliza un verde vivo, no apagado. Simboliza que se está en "espera" de las grandes solemnidades litúrgicas.

Morado: Es signo de penitencia, humildad, dolor y también de esperanza tras el dolor. Se emplea en los tiempos penitenciales; es decir, en Adviento y Cuaresma. También en las Misas por los difuntos.

Rojo: Es el color más parecido a la sangre y al fuego. Simboliza la realeza, el martirio, el fuego y la sangre. Se emplea en las fiestas del Espíritu Santo —que se mostró en Pentecostés por medio de una lengua de fuego—, Domingo de Ramos, Viernes Santo, Misas votivas del Espíritu Santo, de la Preciosa sangre y de la Pasión del Señor, en las fiestas de los apóstoles, de los Evangelistas y de los mártires, que dieron su sangre por Cristo.

Rosado: Se usa únicamente el tercer domingo de Adviento: simboliza la alegría y el amor.

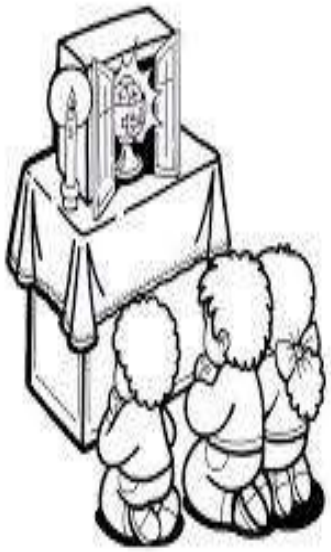
Celeste o Azul: Se usa el día de la Inmaculada Concepción. También en alguna fiesta de la Virgen María.

Lugares, mobiliario y objetos litúrgicos

Templo

Dios está en todos lados, aunque nos vayamos bien lejos, Dios está siempre cerca de nosotros desde el bautismo. Pero además, quiso tener una casa, donde nos pudiéramos reunir para demostrarle nuestro cariño. Este lugar es el templo, la casa de Dios, que nosotros llamamos Iglesia.

Con Dios pasa lo mismo que con un amigo: si queremos estar con él, vamos a su casa. Decimos que el templo es la casa de Dios porque allí habita Jesús de un modo especial, y podemos hablarle, contarle lo que nos pasa, darle gracias, pedirle lo que necesitamos; y también es el lugar donde se reúne la familia de Dios para rezar unida, para recibir el regalo de su amor, su perdón y su palabra.



Sagrario o Tabernáculo

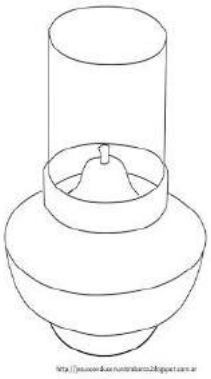
Tabernáculo en latín significa “tienda de campaña”, y este uso proviene del lugar en el que los hebreos llevaban el arca de la alianza durante su travesía por el desierto. Para los cristianos, la verdadera “tienda” es Cristo mismo, el Verbo que se ha hecho carne y ha plantado su tienda entre nosotros (**Juan 1, 14**).

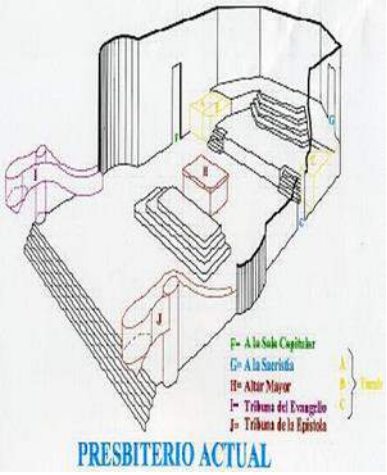
Después que Jesús murió, los apóstoles, tal como él les había ordenado, se reunían para celebrar la misa en su memoria. Pero los que no creían en Jesús, comenzaron a perseguirlos, no podían celebrar en lugares públicos, sino que lo hacían en las casas o en espacios ocultos. Como no todos podían participar, sobre todo aquellos que estaban enfermos, se guardaba un poquito de pan consagrado y se lo llevaba a quienes no podían asistir. Actualmente, esos lugares donde se encuentra el Cuerpo de Jesús se llama sagrario. Sagrario viene de sagrado, es el lugar más santo, más sagrado del templo, porque allí se encuentra Jesús, nuestro Dios.

Los sagrarios tienen diversas formas, pero podemos localizarlos fácilmente en los templos, porque muy cerquita hay una luz roja, muy pequeña, que nos indica que ahí está Jesús. Siempre que pasamos frente al sagrario debemos hacer una genuflexión (este gesto consiste en apoyar brevemente la rodilla derecha hasta el suelo), el cual es un acto de adoración.

Lámpara del Sagrario o Luminaria

Una lámpara encendida colocada en un lateral del Sagrario -no sobre el sagrario o delante del mismo- indica la presencia de Jesús Sacramentado en el Sagrario. Debe estar alimentada con aceite o con cera, no con otro combustible; y se prefiere la llama natural porque significa tanto ofrenda como luz, aunque el obispo, por motivos prácticos, puede autorizar el empleo de una lámpara eléctrica.





Presbiterio

La Iglesia es una familia y en ella cada uno tiene una misión. El sacerdote ocupa un lugar muy especial porque todo lo hace en nombre de Jesús. Por ese motivo, en el templo existe un lugar más elevado, donde también está el altar, y se denomina presbiterio. El presbiterio es el recinto de los presbíteros (ancianos), los sacerdotes que, en nombre de Jesús, proclaman la palabra de Dios y nos dan el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Dentro del presbiterio está el Altar, el Ambón, la Sede y la Credencia.

Altar

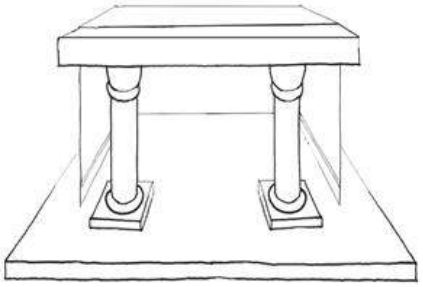
En la casa de Dios, hay una mesa alrededor de la cual nos reunimos para celebrar el memorial de la pasión, muerte y resurrección de Jesús y recibirlo como alimento. La mesa simboliza encuentro, familia. Esa mesa se llama altar («Altare»: lugar elevado).

El altar no es un mueble más que se pone y se saca, sino que es firme como Cristo, el sacerdote lo besa cuando comienza y finaliza la Misa porque representa a Cristo. Asimismo, generalmente el sacerdote y los monaguillos, al comienzo de la Misa y al finaliza ésta hacen una reverencia al altar. Entonces, el altar cristiano es al mismo tiempo:

† El ara donde se realiza sacramentalmente el sacrificio de la Cruz.

† La mesa del Señor en torno a la cual se congrega el Pueblo de Dios para participar en la Misa, comiendo y bebiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

† El centro de la acción de gracias, que es la Eucaristía.



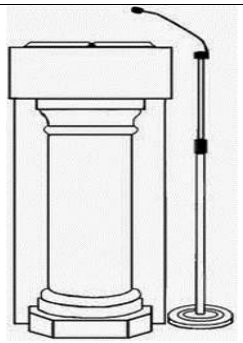
Sacristía

Es una habitación contigua al templo donde el sacerdote y los ministros se revisten de los ornamentos sagrados. No forma parte del conjunto litúrgico, pero tiene un papel importante en la preparación digna del culto.

El motivo principal puede ser un crucifijo o una imagen sagrada. Cuenta con una mesa espaciosa para extender los ornamentos, y cajones amplios en los que se guardan, con dignidad, seguridad y cuidado, los objetos necesarios para el culto.

Ambón

En el templo hay un mueble desde el cual Dios nos habla cada vez que nos reunimos a celebrar la Santa Misa. Ese lugar es el ambón, y desde allí se proclama la Palabra de Dios. A veces el ambón se cubre con un paño del color del tiempo litúrgico.



Sede

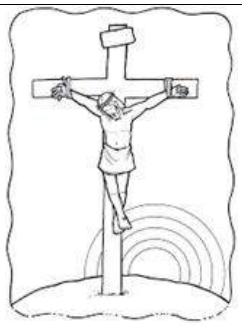
En el presbiterio encontramos una silla grande que se llama sede. En la sede se sienta el presbítero o sacerdote, que preside la celebración de la Santa Misa.

Credencia

Es una mesa pequeña en la cual se apoyan los elementos que se utilizan durante la celebración de la Eucaristía. Por Ej. Cáliz, Copón, Lavabo.

Cruz

Cuando entramos en el templo y vamos caminando por la nave central, vemos que por encima del altar aparece la cruz presidencial. En todas las Iglesias, siempre hay una cruz en un lugar importante. En la cruz, murió Jesús y nos trajo la salvación. En la cruz, Jesús entregó su vida y nos unió para siempre a Dios.



Fuente o Pila Bautismal

En el templo, se destina un lugar con forma de fuente, en donde se derrama el agua del bautismo, que nos hace hijos de Dios. Esta es la fuente o pila bautismal.

Pila de Agua Bendita

Recipiente de piedra u otro material situado a la entrada de las iglesias que contiene agua bendecida para que se santigüen los fieles al ingresar.

Confesionario

El confesionario es un lugar donde se administra el Sacramento de la Reconciliación, para que el perdón de Dios llegue a los fieles.